

Los Más Bellos Nombres de Allah

Sus cualidades, valores y significados

Sheikh Tosun Bayrak al-Jerrahi y otros

Se menciona en un dicho que el Mensajero de Allah, la paz y las bendiciones sean con él, dijo: "Hay 99 Hermosos Nombres de Allah, por mediación de los cuales se nos ha ordenado suplicarle. Quien se los aprenda de memoria y los recite constantemente entrará en el Jardín". El memorizar los 99 Nombres redunda en beneficio de uno mismo, sin embargo, el propósito último no es conocerlos de memoria sino encontrar a Aquel a quien Se Nombra.

[Introducción a la lectura de "Los Más Bellos Nombres de Allah"](#)

Introducción

En el nombre de Allah, El Clemente, El Misericordioso.

Allah, que no cabe en los cielos y en los mundos, cabe en los corazones de los hombres. El proceso para limpiar el corazón es *dhikrullah* (recuerdo de Allah).

Dikr (recuerdo) es la llave de los secretos de la vida. Si permaneces despierto y Le recuerdas y recitas Sus Nombres, El te recordará cuando te levantes de la tumba. Cuando pidas Su perdón, El te perdonará.

Allah da a todos porque es Rahman.

Para no olvidar se ha de recordar continuamente.

Se menciona en un dicho que el Mensajero de Allah, la paz y las bendiciones sean con él, dijo: "Hay 99 Hermosos Nombres de Allah, por mediación de los cuales se nos ha ordenado suplicarle. Quien se los aprenda de memoria y los recite constantemente entrará en el Jardín".

El memorizar los 99 Nombres redunda en beneficio de uno mismo, sin embargo, el propósito último no es conocerlos de memoria sino encontrar a Aquel a quien Se Nombra.

Quien se disponga a repetir un Nombre de Allah debe hacerlo con respeto, cuidado y buenas intenciones, procurando concentrarse con todos los sentidos.

En las páginas que siguen podrás encontrar las cualidades, valores y significados de los Más Hermosos Nombres de Allah.

Como recitar los Más Hermosos Nombres de Allah

1. Cuando se desee recitar todos los Hermosos Nombres de **Allah**, Exaltado sea, empezad recitando "*huwal lahu ladi la illaha illahu arrahmanu arrahimu...*" continuando hasta el final. Pero la última letra de cada palabra ha de recitarse con la vocal damma, enlazándola a la palabra siguiente. Cuando se pare para tomar el aliento la última letra ha de recitarse con sukun y la siguiente palabra debe empezarse con el artículo "*al*".

2. Cuando se adopta un Nombre concreto con la intención de recitarlo continuamente, hay que añadir "*ya*" antes del Nombre y eliminar "*al*". Por ejemplo, "**ar-Rahman**" se debe decir "**ya**

3. Ante cualquier dificultad es conveniente consultar con alguien de conocimiento.

- الحسين

LOS MÁS HERMOSOS NOMBRES DE ALLAH

[illegible]

ALLAH



ALLAH

"Allah" es "al-ism"; "al-a'zam", el Más Grande Nombre, el que contiene todos los divinos y bellos atributos, es el signo de la Esencia y la causa de toda existencia.

Allah, la causa de toda existencia, no tiene semejanza de manera alguna con nada de Su creación. "Allah" es solamente el nombre de Allah. No hay nada más que pueda en absoluto asumir este nombre ni compartirlo. Como está dicho en el Corán:

"Hal ta'lamu lahu samiyan – "¿Conoces tú alguien que sea su homónimo?" (Sura Maryam, 19:65)

El nombre "Allah" contiene cinco significados, cualidades que indican la desemejanza de Allah con cualquier otro ser o cosa. Ellos son:

"Qidám" Él es lo anterior a lo anterior. Él no se hizo. Él siempre fue.

"Baqá" Él es Él después del después, Eterno; Él siempre será.

"Wahdáníyyah" Él es único, sin asociado, sin semejanza, la causa de todo. Todo está en necesidad de Él, todo ha sido hecho por la orden: "¡Sé!" y ha fenecido por Su orden.

"Mukhalafatun lil-hawádith" Él es el Creador, sin contraer semejanza con lo creado.

"Qiyám bi-nafsihi" Él es auto-existente, carente de necesidades.

Allah es perfección. La extensión de su perfección es infinita. El más grande nombre, "Allah", contiene ocho elementos indispensables, indicativos de la perfección de Allah:

"Hayyáh" Allah es siempre-viviente

"Ilm" Allah es todo-sapiente

"Sam'" Allah es todo-oyente

"Basar" Allah es todo-vidente

"Irádah" Toda voluntad es Suya

"Qudrah" Todo poder es Suyo

"Takwín" Toda existencia y acciones dependen de Él

"Kalám" La palabra, todo lo que es dicho y enseñado, es de Él.

El servidor de Allah puede relacionar su ser con el divino nombre "Allah" que comprende todos los nombres, está exento de todo atributo imperfecto, y contiene todos los atributos de perfección, mediante el deseo en sí mismo de convertirse en un hombre perfecto. En este propósito, el podrá intentar eliminar de sí mismo aquello que sea reprensible, y procurar incrementar en sí mismo aquello que sea bueno.

"Abdulláh" es un servidor que ha recibido el más alto nivel y honor que es posible obtener dentro de la creación, porque el Creador con los secretos de todos Sus atributos está manifestado en él. Por lo tanto, Allah el Más Alto ha llamado a Su amado Profeta por este nombre.

En la **Sura Jinn**, 72-19, Allah identifica a Su amado, diciendo:

"... el servidor de Allah se puso de pie, orando a Él, ..."

En realidad, este nombre pertenece únicamente a Hazrati Muhammad (que la Paz y las Bendiciones de Allah sean con él), y a los "Qutubs" en cualesquier época dada, quienes son los verdaderos herederos de Su divina sabiduría, ya que el nombre de Allah es el nombre de la Esencia de Allah, el nombre más grande. Este nombre está unido a las cualidades de Unidad y Unicidad de Allah. Consecuentemente, aún si el servidor ha perdido su apropiada identidad al unísono con Allah, el hecho de ser llamado Abd'ullah es únicamente metafórico.

Todas las dudas e incertidumbres desaparecerán del corazón de aquel que recite este Nombre de Allah 1000 veces cada día y, en su lugar, la fe y la determinación anidarán en él -inshaAllah (si Allah quiere).

1. AR-RAHMAN



EL COMPASIVO

El que bendice y da prosperidad a todos los seres sin distinción.

Él es aquél cuya voluntad es la misericordia y la bondad para toda la creación, en todas las épocas, sin distinción ninguna entre los buenos y los malos, los fieles y los rebeldes, los amados y los odiados.

Él vierte sobre toda la creación infinitas munificencias. La prueba está en el Corán:

"wa rahmati wasi'at kulla shay'in": " Mi Clemencia lo cubre todo " (Sura A'raf, 7:156)

Aquellos que saben, han interpretado el significado de "Rahmán" como la voluntad de la bondad total de Allah, "irádat al-khayr", y dicen que "Rahmán", como "Allah" es el nombre apropiado del Creador, y no puede ser atribuido a otros.

El significado de esta clemencia es una sutileza de sentimiento, un dolor y preocupación experimentados cuando uno sabe de alguien que está sufriendo. Comienza con este dolor, cuya presión nos mueve a ayudar a quien está doliente. Pero el sentimiento de misericordia y piedad no es suficiente. La compasión real está actuando cuando uno es capaz de aliviar el dolor y el sufrimiento que está padeciendo aquél de quien nos compadecemos. Allah está más allá de todo esto, sin embargo antes de dar vida a la creación, Él antepuso la compasión al castigo. Él ha creado todas las criaturas sin defecto y puras, incluyendo Su creación suprema, el hombre. Él ha bendecido Su creación con infinitos dones. En Su misericordia, Él ha mostrado los peligros de la pérdida y el extravío. Él ha dado al hombre, y solamente al hombre, la libertad de elección entre lo bueno y lo malo.

Halle en usted mismo la luz de "Rahmán", mediante el uso de su libertad de elección, para el bien de usted mismo y de otros. Sienta el dolor de quien está mal guiado, así como del desafortunado, no con condenación, sino con piedad y asistencia. Abu Hurayrah (quiera Allah estar complacido con él) refiere que el Mensajero de Allah (que la Paz y las Bendiciones de Allah estén con él) dijo, "Allah El Más Alto posee cien porciones de misericordia. Él ha enviado solamente una porción sobre el universo y la ha dividido entre toda Su creación. El sentimiento de misericordia y compasión que

Sus criaturas sienten entre ellas, nace de esa porción. Las otras 99 porciones Él las ha reservado para el Día del Juicio Final, cuando Él las otorgará sobre los creyentes". Otro Hadiz que refleja la voluntad y el deseo de Allah de ofrecer Su compasión y benevolencia a la creación es:

"Si uno no necesita y pide a Allah [por Su compasión y benevolencia], Allah dirigirá su ira hacia él."

"Abd ar-Rahmán" es aquél en el cual Allah expresa Su misericordia sobre el universo. Cada hijo e hija de Hz. Adam (quiera Allah bendecirle) toma su parte de la misericordia desde el Misericordioso, de acuerdo con su potencial. Nadie está excluido de esta expresión del Misericordioso, tal y como dijo el Profeta (que la Paz y las Bendiciones de Allah sean con él), - la misericordia de Allah sobre el universo, dice en una tradición:

"Allah ha creado al hombre en la forma de su misericordia".

Si este Nombre se recita 100 veces diarias después de cada oración, si Allah quiere, el desaliento y la negligencia desaparecerán del corazón del recitador.

2. AR-RAHIM



EL MISERICORDIOSO

Él es la fuente de infinita misericordia y benevolencia, quien recompensa con dones eternos a quienes usan Sus recompensas y beneficios para el bien.

Esto se halla mencionado en el Corán:

"wa kaana bil-mu'miniina Rahiimaa" "Él es compasivo y bienhechor [únicamente] con los creyentes" (Sura Ahzab, 33:43)

"Ar-Rahím" indica beneficios para quienes poseen voluntad y elección, y las usan de acuerdo con la voluntad de Allah y para Su placer. Cuando Allah dice, "Yo he creado todo para ti...", ello es la expresión de Su "rahmáníyyah". Somos recompensados con la salvación eterna, cuando encontramos estos tesoros que están escondidos en todas las cosas, incluyéndonos a nosotros mismos, y los utilizamos tal y como Él desea que lo hagamos, cuidando de ellos por Su amor, como ha sido librado a nosotros. Allah dice,

"... y Yo te he creado a ti para Mi mismo".

Este inmenso honor es la expresión de Su "rahimiyyah".

Hz.Mujáhid (quiera Allah estar complacido con él) dijo, "Rahmán" pertenece a las gentes de este mundo; "Rahím" pertenece a quienes se encuentran en el Más Allá. Aquellos que poseen conocimiento, oran:

"yá Rahmán ad-dunyá wa Rahím al-áakhirah": "Oh!, "Rahmán" del mundo y "Rahim" del Más Allá."

"Rahmán" es clemencia para el "nafs", el ser mundano. "Rahím" es misericordia para el corazón. "Rahmán" brinda sostén en este mundo. "Rahím" otorga salvación eterna en el Más Allá. La manifestación de "rahimiyyah" en los creyentes ocurre como agradecimiento hacia Allah, quien lo

da todo, y asimismo como la capacidad de ser compasivo, cuidar y dar aquello que El también nos confiere. La ausencia de orgullo al ser instrumentos de la ejecución de buenas acciones y la toma de conciencia de que Él es el Creador de quienes están necesitados así como de la satisfacción de sus apremios, al extender la beneficencia de Allah sobre aquellos que la precisan-todo esto refleja "rahmáníyyah". Si usted llegara a tropezar con dificultades, ingratitud y resentimiento, habrá de sobrellevarlos por amor de Allah, ya que aquí recibirá su recompensa y diez veces más en el Más Allá. No haga ostentación de sus buenas acciones, en particular delante de quienes sean sus destinatarios.

Esté agradecido a ellos; de no existir su condición, su compasión y generosidad no podrían ser ejercitadas.

En cuanto a quienes reciban compasión y cariño, debieran estar reconocidos a sus benefactores y recordarles con bondad en todo momento, porque "Quien no puede ser agradecido al hombre, no puede ser agradecido a Allah". Pero no habrán de endiosar a sus benefactores haciéndose sus servidores, en lugar de servir a Allah. Debieran saber que la bondad proviene únicamente de Allah; sin embargo la herramienta que El ha elegido es una hermosa herramienta, merecedora de respeto.

Quienes degusten el sabor de los atributos de Allah de "Rahmán" y "Rahím" en sus seres, y se acerquen a su Creador a través de ellos, no albergarán dudas ni tristezas en sus corazones. Ellos saben, que ocurra lo que ocurra, Allah, ar-Rahmán, ar-Rahím, tendrá clemencia para ellos, les salvará y los recompensará.

Por otra parte, quienes piensen que la compasión de Allah, la misericordia y la caridad que aparecen en ellos son sus propias cualidades, haciéndose arrogantes, están encaminados a convertirse en uno de los indecisos. Esa duda, en casos extremos, puede empujar al hombre a tomar su propia vida.

"Abd ar-Rahím" es el individuo piadoso cuyo temor y amor de Allah son constantes. Su vida es un esfuerzo perseverante para perfeccionarse de acuerdo con las prescripciones del Islam, y él es aquél con quien Allah está complacido. Él ha sido honrado con las manifestaciones de Allah de la compasión y la caridad, que a su vez el extiende hacia otros creyentes.

Si se recita a diario 100 veces después de cada oración, el recitador se verá a salvo de calamidades y enfermedades y toda la creación se mostrará cariñosa con él -inshaAllah.

3. AL-MALIK



EL SOBERANO

Él es el Poseedor del universo, de la totalidad de la creación, el Regidor absoluto.

Allah es el Gobernante único del universo entero, visible e invisible, de toda la creación, desde antes del comienzo y después del fin. No hay ninguno como Él porque Él es el Creador de Su reino, el cual Él creó desde la nada. Únicamente Él conoce el tamaño de Su reino, la cantidad de la población, y la fuerza de Sus ejércitos.

Solamente existen Su voluntad, Su autoridad y Su justicia. Lo que ocurre es lo que Él desea; lo que El no desea, jamás ocurrirá. El no necesita Su reino, es Su reino el que necesita de Él. Él gobierna

por Sí Mismo; Él no necesita de ninguna clase de ayuda para gobernar. Él ha dado existencia al universo como un lugar de trabajo para Su creación, y ha creado el Día del Juicio Final como una gran corte de justicia. Sembramos nuestras propias acciones en el mundo.

En el Día del Juicio Final, son cosechadas las recompensas. Todos recibiremos los resultados de nuestras acciones. No hay ningún otro, salvo Él, en quien podamos tomar refugio.

Los servidores de Allah que lleguen a conocer a su Señor, hallando el significado de ese divino nombre en ellos mismos, retornarán a la lucidez desde la borrachera de contar como propias sus fortunas, sus altas posiciones y sus famas. Quienes hayan servido a reyes mundanos como a dioses, anhelarán al Gobernante de sus gobernantes. Todos sabrán que no son abandonados a sus propios recursos en este divino reino, sino que existe un Director absoluto que ve una hormiga negra trepando a una roca negra en la más oscura de las noches, así como los más secretos pensamientos y sentimientos que están pasando a través de las mentes y los corazones. Todo lo que uno es y todo lo que uno hace es observado y registrado; todo será tenido en cuenta en el Día del Juicio Final.

Aquél que conoce "al-Malik", aún si fuese un rey, sabrá que en el mejor de los casos él es un pastor encargado de cuidar una majada que no le pertenece durante un corto tiempo. En la medida que sea concienzudo y entregue trabajo esforzado y devoción, puede esperar ser recompensado por su amo. Si fuese un mal pastor, matando y asando los corderos, bebiéndose toda su leche, dejando que los lobos hagan estragos en la majada, ciertamente él será castigado. Cuando terminen sus deberes como pastor, tendrá que rendir cuentas. Es mejor poner en orden nuestras cuentas antes del día en que deban ser sometidas.

"Abd al-Malik" es el servidor al que se le ha otorgado el poder y el control sobre su propia vida y acciones, así como sobre las vidas de otros, en la medida de los dictados y la voluntad de Allah. La manifestación del nombre "yá Malik", el Rey absoluto del universo, en un servidor de Allah es la más difícil de sobrellevar y el más poderoso de los atributos manifestados en el hombre.

Quien lo recite frecuentemente cada día recibirá abundante riqueza -inshaAllah.

4. AL-QUDDUS



EL SIN TACHA

El es el más puro, despojado de toda mancha, falta, debilidad, desvío y error.

"Al-Quddús" es el equivalente del atributo:

"mukhálafatun lil-haw dith" "Él es el Creador que no admite semejanza con lo creado".

Esta es una de las cinco cualidades que indican la desemejanza de Allah con cualquier ser o cosa.

"Al-Quddús" es la pureza única de Allah, por la cual Su esencia, Sus atributos, Sus nombres, Sus palabras, Sus acciones, Su justicia, están libres de toda mancha. El no admite ninguna semejanza, en cualquiera de sus atributos o acciones, ni aún con la más perfecta de Sus criaturas. Pues a ellas siempre les falta algo de sus esencias, atributos, acciones, juicios o palabras. Por lo pronto, son temporales, mientras que Allah -el más perfecto, el más puro, es eterno, libre de tiempo y lugar. Antes de la existencia no había tiempo ni había lugar, pero Allah existía.

Los creyentes que comprenden y sienten esta divina pureza desearán alabar a Allah por Su perfección ("taqdís") y recordarán evitar atribuir a Allah algunas cualidades que sean defectuosas o cualquier estado de imperfección temporal (tasbih). Para encontrar el sentimiento de "al-Quddús" en sí mismo, uno debe trabajar en la depuración de su fe, mediante la eliminación de las dudas. La fe, es una totalidad. La existencia de una sola duda, la mancha. Uno habrá de intentar purificar sus devociones y plegarias mediante la sinceridad. La sinceridad en la plegaria consiste en orar a Allah por el amor de Allah, y por ningún otro propósito, sin desviarse contemplando un beneficio diferente. De lo contrario, la plegaria en sí misma se convierte en "shirk", el imperdonable pecado de asociar iguales con Allah. Uno debe intentar limpiar su corazón mediante el abandono de los malos hábitos; los malos hábitos son como basura y espinas, y nuestros corazones son las casas de Allah. Él dice:

"Yo no quepo ni en los cielos ni en la tierra, pero quepo dentro de los corazones de Mis devotos servidores."

"Abd al-Quddús" es aquél cuyo corazón está limpio y purificado, y no contiene nada excepto Allah. Un corazón henchido de Allah está a salvo de ser penetrado de todo, excepto El. La manifestación del nombre "Ya Quddús", el Más Puro, podría solamente aparecer en un corazón descrito por Allah en la Sagrada Tradición:

"Yo no quepo dentro de los cielos y la tierra, sin embargo lo hago dentro del corazón de mi fiel servidor."

Allah curará de cualquier enfermedad espiritual al que recite este Nombre con frecuencia cada día.

5. AS-SALAM



EL DADOR DE PAZ

El que libera a sus sirvientes de todo peligro u obstáculo. El que saluda a todos los afortunados que están en el cielo.

En el Corán, Allah dice:

"salamun kawlan min rabbih rahím", "el Benevolente Señor envía un "salam" - paz, bendiciones, protección, salvación y salutación - a los creyentes en el Paraíso" (Sura Ya Sin, 36-58)

En este ayat Allah al-Rahím recompensa a los creyentes con la seguridad y la alegría del deseado Paraíso. Él es quien salva a los fieles servidores de todos los peligros, llevándoles a la paz, bendiciones, y certidumbre del Paraíso.

"As-Salam" es el estado de ser libre de toda falta, error, peligro y problema. En esto, se asemeja al divino nombre "al-Quddús", pero en este caso concerniente al futuro. También significa aquél que es tesorero, ininterrumpido, carente de flaquezas, sin debilidades, persistiendo hasta la eternidad.

Aquellos que encuentran la paz y seguridad de "as-Salam" en sus corazones creen en, y dependen

de Allah en todos sus asuntos, y saben que por la gracia de ese nombre ellos serán salvados de todos los peligros y dificultades. Cuando ellos son salvados de un peligro por alguien, ven al verdadero salvador, no obstante estar también agradecidos al intermediario. Un proverbio turco dice, "No te apoyes en un árbol cuyo único futuro es secarse y pudrirse; no dependas de hombres, ellos solo envejecerán y morirán". Quien solamente depende de Allah, "as-Salam", el salvador, jamás será presa del temor. La fuerza de Allah se mostrará a sí misma en él como la intrepidez del creyente. Esta es la manifestación de "as-Salam".

La paciencia es asimismo una manifestación de "as-Salam". Allah dice:

"Si yo inflijo un dolor a mi servidor ya sea a través de su cuerpo o sus posesiones o su familia o hijos y él enfrenta esto con la fuerza de la paciencia y la fe en Mí, Yo me avergonzaría de pesar sus actos y de revisar los libros de sus acciones en el Día del Juicio Final."

"Abd as-Salam" es aquél a quien Allah protege contra todos los problemas, necesidades, y vergüenza.

Allah protegerá de todas las calamidades y males a quienes reciten este Nombre. Si se dice 115 veces y se sopla sobre una persona enferma, inshaAllah, Allah restablecerá su salud.

6. AL-MU'MIN



EL GUARDIAN DE LA FE

El que pone la fe en el corazón de sus servidores, protege a quienes buscan refugio en Él y da tranquilidad.

Él es el Santísimo Consolador, el Protector de quienes toman refugio en Él. La fe es la seguridad que protege a uno de todos los peligros; en consecuencia es el más grande de los dones de Allah. La ausencia de temor en el corazón del creyente está en proporción al grado de su fe.

Los hombres tenemos enemigos que continuamente intentan dañarnos, perturbar nuestra paz, conducirnos al desvío. Los peores de esos enemigos son nuestros propios egos y el maldecido Demonio. Los tiranos, los calumniadores y los envidiosos vienen después de ellos. Cuando uno dice "Me refugio en Allah", está tomando refugio en el atributo de "al-Mu'min". El no rechaza a nadie que se refugie en Él. Sin embargo, para tener fe en "al-Mu'min", uno ha de tener fe para comenzar. Dentro del Islam hay tres grados de fe:

1. Confirmación de nuestra fe mediante nuestras palabras, de modo que otros puedan escuchar que nosotros creemos en Allah, en Su Profeta (que la Paz y las Bendiciones de Allah sean con él) y en la verdad de todo cuanto él hace y dice.
2. Confirmación por nuestros propios actos; hacer aquello que es legítimo, y abstenerse de lo ilegítimo.
3. Confirmación por el corazón; la firme creencia, sin ninguna condición ni duda, en la

verdad de las tradiciones del Profeta (que la Paz y las Bendiciones de Allah sean con él).

Lo que es esencial es la fe en el corazón. Si eso nos abandona, quiera Allah protegernos, uno se convierte en uno de los infieles. Aquél que confirma su fe con sus palabras mientras su corazón no está con Allah es un mentiroso. Quien retrocede hasta actuar como si creyera, es un hipócrita. Si él es un creyente en el corazón, y por alguna razón no puede declararlo o no puede actuar de acuerdo con su fe, es aún un creyente.

Vigile su fe y sus acciones como creyente. Este es el reflejo de "al-Mumin". Sea aquél confiable en el cual otros encuentran seguridad.

Sea aquél que no niega ayuda a quienes toman refugio en El, y usted degustará el sabor de "al-Mu'min", el Más Amparador.

"Abd al-Mu'min" es aquél a quien ha sido dado refugio por Allah de todos los desastres, dolores y castigos. La propiedad, el honor y la vida de otros, están seguros con él y es puesta a cubierto por este servidor en quien el nombre de "al-Mu'min" se ha manifestado.

Allah protegerá de cualquier calamidad, desgracia o pérdida a quien recite este Nombre 630 veces en momentos de temor. Si alguien lo escribe (en papel o en un anillo de plata) y lo conserva (como talismán), pone en manos de Allah su seguridad física y espiritual.

7. AL-MUHAYMIN



EL PROTECTOR

Él es el Protector y el Guardián. Él es aquél que vela por la evolución y el crecimiento de Su creación, conduciéndola a donde ella está destinada a ir. Nada escapa a Su atención ni por un momento. Él es aquél que vigila las buenas acciones y las recompensa íntegramente. Él cuenta los pecados con exactitud, sin añadir a su castigo ni aún por una cantidad del tamaño de un grano de mostaza.

Uno puede hallar el reflejo de "al-Muhaymin" en uno mismo por medio de la conciencia y de la atención a través de la vigilancia concentrada de nuestras propias acciones, palabras, pensamientos y sentimientos, y mediante la intención de controlarlos.

"Abd al-Muhaymin" es aquél que ve la existencia y las leyes de Allah en todas las cosas. Como expresión del nombre "ya Muhaymin" él vigila sobre sí mismo y sobre otros, salvaguardándolos contra el error y ayudándoles en la obtención de las cosas a las que ellos tienen derecho.

Allah purificará tanto física como espiritualmente a quien ofrezca dos postraciones después de hacer ghusl (purificarse todo el cuerpo con agua) y recite con sinceridad este Nombre 100 veces. Además, Allah le informará sobre lo Oculto si lo lee 115 veces.

8. AL-'AZIZ



EL PODEROSO

Él es el Victorioso a quien no existe fuerza que lo pueda sobrepujar.

No existe ninguna fuerza en este universo que pueda resistirse a su voluntad. "Al-'Azíz" aparece a menudo en el Sagrado Corán en relación a versículos sobre el castigo. No obstante que el poder de Allah es victorioso sobre todo, como el verdadero victorioso, Él demora el castigo. Él no se apresura a destruir a quien persiste en la rebelión y el pecado.

Aquél que es fuerte, pero no hace uso de su fuerza, alguien que no es vengativo, refleja el hermoso nombre de "al-'Azíz". Uno puede descubrir las huellas de "al-'Azíz" en sí mismo, al ser capaz de suprimir las demandas de su propio ego y carne. También, se debe buscar la satisfacción de las propias y legítimas necesidades a través de medios limpios, honestos y rectos. Si uno permanece dentro de los límites de la sabiduría y la perspicacia en todos sus pensamientos y acciones, es posible ver una porción del atributo de Allah de "al-'Azíz".

"Abd al-'Azíz" es aquél a quien Allah ha conferido seguridad de todos los ataques y poderes, y al mismo tiempo le ha garantizado la victoria sobre cuanta potencia se le oponga.

Allah garantiza honor e independencia a quien recite este Nombre 40 veces cada día, durante 40 días. Quien lo haga 41 veces diarias con constancia adquirirá independencia y honra, si se le está tratando de forma deshonrosa.

9. AL-JABBAR



EL SEÑOR TODOPODEROSO

El es el Reparador de lo roto, el Completador de lo insuficiente, aquél que puede forzar Su voluntad sin ninguna oposición.

Hiz. 'Ali (Quiera Allah ser complacido con él) acostumbraba a orar:

"Ya Jábbira kulli kasírin wa ya musahilla kulli 'asírin"

"Oh Jabbár, aquél que une todo lo que está roto y aquél que trae alivio a cada dificultad."

Al mismo tiempo Él es aquél que es capaz de imponer su voluntad en todo tiempo y lugar sin oposición ninguna. Esta energía hace del sometimiento una necesidad. Su fuerza está dentro del destino de toda Su creación. El sol no puede decir, "Yo no me alzaré nuevamente". El viento no puede decir, "Yo no soplaré nuevamente". Sin embargo al hombre le es otorgada la elección.

También se le confiere la sabiduría para saber lo que es bueno y lo que es malo. Le es dada la libertad; no obstante, el propósito de su creación es conocer a Allah, el encontrar a Allah y el convertirse en el servidor de Allah. Pero esto no le es forzado. Allah lo ha dejado a su libre albedrío. Uno encuentra "al-Jabbár" al saber que Allah es el único lugar para acudir a reparar sus esperanzas destruidas, para hallar paz en la confusión en la que está sumergido. En estas desgraciadas ocasiones de desobediencia y revuelta, si uno corre para tomar refugio en la misericordia de Allah, antes de la llegada de Su castigo (del cual no existe fuerza capaz de salvarlo ni lugar adonde esconderse), podrá así descubrir en este sentimiento el reflejo de Allah el Vigoroso.

"Abd al-Jabbár" es aquél que refleja la fuerza de Allah, el que domina todo e impone la voluntad de Allah en la creación material y en la espiritual.

Quien diga este Nombre 226 veces cada mañana y cada tarde quedará protegido contra la opresión de los tiranos y déspotas. Si alguien lo grava en un anillo de plata y lo lleva puesto, su respeto y su magnificencia ganarán espontáneamente los corazones de la gente –inshaAllah.

10. AL-MUTAKABBIR



EL GLORIOSO

Él es el Más Grande, quien muestra Su grandeza en todas las cosas, en todas las ocasiones. La manifestación de la grandeza corresponde únicamente a Allah. En la creación, cuya existencia o no-existencia depende de la voluntad y de la sola orden de Allah, nadie tiene derecho a asumir este nombre.

De toda la creación, el primero que se convirtió en arrogante y reclamó la grandeza para sí, fue el maldecido Diablo. Después se ubican aquellos que han seguido al Diablo, los que piensan que les pertenecen el poder, la inteligencia, el conocimiento, la posición, la fama y la fortuna que Allah les ha prestado de manera momentánea, convirtiéndose de tal modo en orgullosos.

Si el hombre pensara sobre su comienzo y su fin, que están muy cerca el uno del otro, recordaría que su "antes" fue una gota de esperma transplantada desde el trayecto urinario de su padre a su madre. Su fin será el convertirse en un flojo, frío y amarillo cadáver que no puede ser soportado ni siquiera por aquellos que lo amaron, y que habrá de ser arrojado adentro de un hoyo de la tierra.

¿Dónde se encuentran los Faraones, los Nimrods, Napoleones y Hitlers?

"Al-Mutakabbir" es un honor apropiado únicamente para Allah. El que es creado no puede asumir este atributo. Allah al-Mutakabbir es el adversario del hombre orgulloso. Él lo humillará, haciéndolo el más bajo de los bajos. De la misma manera en que la lluvia que proviene de los cielos no se reúne en las cimas de las altas montañas, las bendiciones y la compasión de Allah se congregan en los lugares bajos.

Aquellos que tienen el deseo de sentir el divino atributo de "al-Mutakabbir" lo hallarán únicamente cuando trabajen duramente en tratar de alcanzar el más alto nivel de su potencial, mientras que al

mismo tiempo jamás hagan alarde o ni siquiera revelen su grandeza.

"Abd al-Mutakabbir" es aquel al que le ha sido mostrada su propia pequeñez y la grandeza de Allah. Su egoísmo y orgullo son borrados y reemplazados por la grandeza de Allah en él reflejada. Él está a salvo de ser rebajado y se inclina solamente ante la Verdad.

Quien invoque con constancia este Hermoso Nombre tiene garantizado honor y grandeza. Haciéndolo continuamente antes de emprender una tarea, ésta logrará llevarse a cabo -inshaAllah.

11. AL-KHALIQ



EL CREADOR

Él es aquél que crea a partir de la nada, dando existencia al mismo tiempo a los estados, condiciones y sustento de todo lo que Él ha creado. Él establece, cómo, cuándo y dónde tendrá lugar la creación. Él crea de acuerdo con este orden. Todas las cosas desde el comienzo hasta el fin de las existencias creadas han sido establecidas en bondad y sabiduría. De acuerdo con el perfecto orden todo sigue el sendero que le ha sido prefijado. No hay accidentes en el universo.

Allah al-Khaliq no tenía necesidad de la creación, ni tampoco El recibe ningún beneficio de ella. Quizás la razón para la creación es que El puede reconocer Su eterna voluntad de grandeza y de poder, y ver Su propia belleza y perfección. Porque El dice:

"Yo era un tesoro escondido. Yo amaba ser conocido, de manera que Yo creé, la creación."

Allah existía. Nada existía con Él, sin embargo no había nada faltante o ausente antes de que Él creara la creación. Cuando Él creó el universo, nada fue añadido, ni fue ninguna cosa disminuida.

El hombre, la creación suprema, debiera saber que "Allah ha creado todo para el hombre, y al hombre para Sí Mismo". Toda la creación, y el orden que sigue, son enteramente caridad y sabiduría. Uno debe hallar estos dones y esta sabiduría, usarlos, y sentir la bendición de ser una parte de esta creación, la cual es un reflejo del Creador.

"Abd al-Khāliq" es aquél a quien Allah ha asignado la capacidad de ejecutar todo de acuerdo con la voluntad de Allah".

Quienquiera que recite este Nombre de Allah 100 veces durante 7 días consecutivos quedará protegido contra toda adversidad -inshaAllah.

Y para aquel que adquiera el hábito de recitarlo continuamente, Allah creará un ángel que adorará a Allah continuamente en su beneficio.

12. AL-BARI'



EL QUE DA VIDA

Él es aquél quien ordena Su creación con perfecta armonía, o únicamente cada cosa en conformidad consigo misma, sino cada unidad de acuerdo con las demás.

Este universo que parece infinito trabaja como un reloj. Todo es para uno y uno es para todos. Vea como cada parte dentro suyo está conectada, trabajando en unión, y como, cuando una porción falla, lo demás es afectado en su integridad.

Las funciones de uno y de todo dependen cada una de la otra. Intente llevar a cabo que esta armonía dentro de su naturaleza se manifieste en su vida. Allah al-Bari' brindó a usted inteligencia para ayudarlo a conocer a su Creador. El también le dió una libre voluntad y elección de modo tal que usted puede elegir lo correcto por sobre lo erróneo. Pero si usted utiliza su voluntad para optar por lo incorrecto, y su mente para negar la existencia del Creador, entonces estará intentando destruir la armonía universal; usted va a terminar destruyéndose a sí mismo.

Si una mujer estéril ayuna durante 7 días y cada día, después de romper el ayuno con agua, recita "al Bari, al Musawwir" 21 veces, Allah le dará hijos -inshaAllah.

13. AL-MUSAWWIR



EL DISEÑADOR DE FORMAS

El artista perfecto que da a todas las cosas la más única y bella forma es "al-Musawwir". Él es aquél quien sin usar ningún modelo, configura todo de la manera más perfecta. No hay dos cosas que sean idénticas -observe sus huellas dactilares. Cada, y toda creación es una creación elegida, una expresión de la infinita compasión y sabiduría de Allah.

Estos tres bellos nombres de Allah - El Creador, el Hacedor de la Perfecta Armonía, el Modelador de la Única Belleza - son los atributos de Allah que se manifiestan de la manera más cercana y vivida en el hombre.

El ser humano hace, construye, modela muchas cosas hermosas y útiles, manifestando ser dueño de estos atributos -pero su juicio es erróneo.

El artista afirma "crear" belleza. El ingeniero "inventa" una máquina voladora. Piensan que son ellos quienes hacen esto. Inclusive olvidan los otros hombres que podrían reclamar que "crearon" la pintura y el pincel, y las ciencias de la geometría, física y matemáticas, sin las cuales la "creación"

de su "creación" no podría haber sido posible. Descuentan, no toman en cuenta las fuentes que produjeron los materiales para esa "creación."

"¿Quién creó la mente, los ojos, y las manos que unieron todo esto? Aquello que el hombre hace se apoya en muchas condiciones, materiales y colaboradores humanos. El acto creativo de Allah no depende de ningún modelo, material, tiempo, herramienta, ayudante, o de ninguna otra cosa. Cuando Él crea, Él dice "Kun", "¡Sé!", y un universo entero aparece. El tesoro de Allah está entre dos letras, "K" y "N", no entre "S" y "E". Lo que el hombre debe hacer, en lugar de afirmar que es un "creador", es tratar de ver el divino poder de la creatividad. El debiera intentar conducir a otros que buscan encontrar Allah al-Khaliq, al-Bari, al-Musawwir, y ayudarles a hallarlo a El a través de Sus manifestaciones creativas.

"Abd al-Musawwir" es el hacedor de cosas de acuerdo con la belleza que se manifiesta en todo lo que Allah ha creado, porque ninguna belleza es posible en oposición a la que es creada por Allah, o diferente de ella.

Si una mujer estéril ayuna durante 7 días y cada día, después de romper el ayuno con agua, recita "al Bari, al Musawwir" 21 veces, Allah le dará hijos -inshaAllah.

14. AL-GHAFFAR



EL PERDONADOR

Él es aquél que acepta el arrepentimiento y perdona. Si uno es culpable de la interrupción de la armonía dentro de sí mismo y a su alrededor, lo cual es quizás el pecado más grande, pero se da cuenta, desea e implora la ayuda de Allah para no hacerlo nuevamente, si pide con lágrimas de vergüenza y suplica a Allah al-Ghaffar por absolución, Allah le perdonará y quizás transforme su pecado en una buena acción.

Un pecador es como un pobre individuo que ha caído dentro de una cloaca. "¿Cuál es la primera cosa que él debe hacer? No se puede enfrentar a otros en tales condiciones, ni él mismo se soporta así. Ha de lavarse y limpiarse, a menos que esté insano, y no sé de cuenta de su ofensiva condición. El jabón y el agua con los cuales podremos lavar nuestro interior es el arrepentimiento - Ay de aquellos quienes no ven ni huelen la sucia fetidez que llena sus interiores!.

El arrepentimiento es entre cada persona y Allah; nadie más necesita escucharlo. Ni siquiera precisa ser pronunciado. Allah conoce lo que pasa a través de nuestro corazón. La contrición también debe estar acompañada por una firme intención de no hacer nuevamente el acto pecaminoso. El signo de la aceptación de su arrepentimiento y el otorgamiento del perdón por Allah al-Ghaffar, es que El no le permitirá repetir esa errónea acción.

"Abd al-Ghaffar" es aquél a quien es dada la cualidad de perdonar una falta, cubrirla y ocultarla a otros, o de tener la compasión de no ver una falta como tal. Él hace esto, en casos y a personas a quien Allah, el Perdonador, ha perdonado.

Cualquier persona que recite este Nombre 100 veces después de la oración del Jumu'ah, pronto empezará a percibir el perdón de Allah. Y a quien diga "ya Ghaffar" diariamente

después de la oración de Asr, Allah le incluirá entre aquellos que El ha perdonado.

15. AL-QAHHAR



EL QUE CONTROLA TODAS LAS COSAS

Él es el Siempre-Dominador, el que ha rodeado toda Su creación desde lo exterior y en lo interior con Su poder irresistible. Nada puede escapar a Él. Los mundos y los cielos inclinan sus cabezas delante de Él. ¡Cuántos universos, razas y naciones ha destruido Él como castigo!

Allah compensa Su atributo de "al-Qahhar" con Su atributo de "al-Latíf". Ambos están el uno dentro del otro. Él también ha creado las causas y los medios que separan Su punitiva, destructiva fuerza, de Su delicada y amante sutileza ("al-Latíf"). Él ha creado los medios de la fe, la sinceridad, la justicia, la compasión, la generosidad, la sabiduría, y otros hermosos rasgos sobre los cuales brilla la luz de "al-Latíf". Él ha creado las causas de la rebelión, la negación, la arrogancia, la ignorancia, la tiranía y la hipocresía, sobre las cuales es reflejada la oscuridad de Su terror.

Intente encontrar las huellas de estas causas ascendentes y descendentes, y estos dos espejos - uno pleno de luz, el otro, de total oscuridad - en usted y a su alrededor. Nosotros tomamos refugio de Allah al-Qahhar en Allah al-Latíf.

Él es el Siempre-Dominador, el que ha rodeado toda Su creación desde lo exterior y en lo interior con Su poder irresistible. Nada puede escapar a Él. Los mundos y los cielos inclinan sus cabezas delante de Él. ¡Cuántos universos, razas y naciones ha destruido Él como castigo!

Allah compensa Su atributo de "al-Qahhar" con Su atributo de "al-Latíf". Ambos están el uno dentro del otro. Él también ha creado las causas y los medios que separan Su punitiva, destructiva fuerza, de Su delicada y amante sutileza ("al-Latíf"). Él ha creado los medios de la fe, la sinceridad, la justicia, la compasión, la generosidad, la sabiduría, y otros hermosos rasgos sobre los cuales brilla la luz de "al-Latíf". Él ha creado las causas de la rebelión, la negación, la arrogancia, la ignorancia, la tiranía y la hipocresía, sobre las cuales es reflejada la oscuridad de Su terror.

Intente encontrar las huellas de estas causas ascendentes y descendentes, y estos dos espejos - uno pleno de luz, el otro, de total oscuridad - en usted y a su alrededor. Nosotros tomamos refugio de Allah al-Qahhar en Allah al-Latíf.

"Abd al-Qahhar" es aquél a quien es dado el poder de borrar la tiranía. Nada lo puede influenciar ni nadie lo puede vencer. El se hace todo-poderoso para ejecutar aquello que es correcto.

Quien se sienta totalmente inclinado hacia este mundo debe decir este Nombre con asiduidad: si Allah quiere, quedará libre del amor por este mundo y, en su lugar, el amor por Allah se instalará en su corazón.

16. AL-WAHHAB



EL DADOR DE TODAS LAS COSAS

Él es el donador de todo, sin condiciones, sin límites, sin pedir ningún beneficio ni retorno, dando cada cosa a cada uno, en todo lugar, siempre. Él brinda dinero a los pobres, salud a los enfermos, hijos a los que son estériles, libertad a los atrapados, conocimiento a los ignorantes. Desde la más mínima carencia hasta la más grande de las fortunas, Él es el creador de todo - de aquél que está en apremios, de sus necesidades, y de la satisfacción de las mismas. Si "al-Wahhab" no fuera un dador tal, nadie recibiría nada jamás.

Cuando "al-Wahhab" le da a usted, nadie puede impedir que esos bienes lleguen a usted. Y cuando Él le da a algún otro, ninguna fuerza en el mundo podría lograr que esos bienes se desviasen para llegarle a usted.

Allah ha dado vida a una creación de donadores que dan sin espera nada en cambio. Pero al no ser creadores de las cosas que brindan por medio de sus manos, no son más que signos del atributo de Allah de "al-Wahhab". Un hombre, como un árbol, puede dar solamente tanto, para unos pocos, y únicamente por un tiempo limitado. Los que reciben de ellos les aman y les están reconocidos. ¿Cuánto agradecimiento más, es entonces debido a aquél que da infinitamente a toda Su creación?

Un hombre da, pero está en necesidad de una respuesta, al menos del reconocimiento o agradecimiento de quien recibe. Por encima de todo, precisa recibir la cosa a fin de darla. Un árbol que da fruta, una cabra que da leche, precisa cuidados, agua, alimento.

Allah no necesita de nada, de modo que El es el verdadero don.

"**Abd al-Wahhab**" es aquél a través de quien Allah da lo que Él desea. El se hace el donador de infinitos presentes, por ningún propósito en particular, a aquellos que están en necesidad, y son meritorios, sin esperar nada en retorno.

Una persona aquejada de pobreza debe decir este Nombre continuamente; o escribirlo y llevarlo encima (a modo de talismán); o decirlo 40 veces en la última postración de la oración del mediodía inshaAllah se librará de la pobreza de forma inesperada y sorprendente. Cuando se quiere satisfacer una necesidad particular, hay que postrarse tres veces y después levantar las manos en súplica hacia a Allah y decir este Nombre 100 veces : si Allah quiere, la necesidad quedará satisfecha.

17. AR-RAZZAQ



EL PROVEEDOR

Él es el Sustentador. El Sustento se necesita para mantener la creación. Hay un sustento físico y un sustento espiritual. En el caso del hombre, uno debería tomar como sustento físico no solamente el alimento, la bebida, el aire y las ropas sino también nuestra madre y nuestro padre, esposo o esposa y asimismo los hijos. Aún nuestras posesiones y conocimientos son parte del propio sustento.

Todo lo que está comprendido en lo que llamamos leyes naturales, está también incluido en el sustento material. No existe nada desocupado o inútil en el universo. Cada creación es, por sí misma, un tesoro, tal como está indicado en la ayat:

"Rabban ma khalaqta hadha batilan"

"Nuestro Señor, Tú no has creado este universo en vano"

(Sura La familia de Miran, 3-191).

Todo sustento material es puro en su origen. Únicamente si es manchado por la mano del hombre se convierte en indeseable, repudiable e ilegítimo. Por lo tanto el hombre ha de buscar primeramente y encontrar, los elementos de sustento en todas las cosas. Aquél que no puede recibir su sustento porque no hace ningún esfuerzo, es de los carentes de sostén, lo que constituye una maldición. Y nuevamente, si un hombre mancha por sus sucias manos el sano sustento que le es dado, él es de aquellos que participan de lo que es ilícito.

Los sustentos espirituales están contenidos en los libros sagrados, pero algunos de esos textos, no obstante ser originalmente puros, han sido manchados por las manos del hombre. No es así con el Sagrado Corán, el último y final libro sagrado, que no ha sido alterado. Ni siquiera un punto ha sido cambiado. De la misma manera que uno ha de hacer esfuerzos para ganar sustento material, uno recibirá su sustento espiritual del Sagrado Corán a un grado igual a la extensión de sus propios esfuerzos.

"Abd ar-Razzaq" es aquél a quien Allah ha hecho rico. El se convierte en una fuente para que otros ganen sus sustentos con facilidad y en abundancia.

A quien sople en las cuatro esquinas de su casa después de decir este Nombre 10 veces en cada rincón antes de Fajr, Allah le abrirá las puertas del sustento y la enfermedad y la pobreza no entrarán en su casa.

Nota: Empezar por la esquina derecha mirando hacia la Qiblah

18. AL-FATTAH



EL QUE DA APERTURA

Él es el Descubridor y el Solucionador, el Facilitador de todo cuanto está cerrado, atado y endurecido. Existen cosas que a uno le están cerradas. Hay estados y problemas que están atados en un nudo. Existen cosas endurecidas a través de las cuales uno no puede ver o atravesar.

Algunas son cosas materiales: profesiones, trabajos, ganancias, posesiones, lugares, amigos que no están disponibles para uno. También hay corazones trabados con un nudo de tristeza, mentes atadas en dudas o cuestionamientos que ellas son incapaces de responder.

Allah al-Fattah las abre a todas. No existe nada inalcanzable para el amado servidor de Allah, para quien "al-Fattah" abre todas las entradas. No hay fuerza alguna que pueda mantener esas puertas cerradas. Pero si Allah no abre las puertas de Sus bendiciones, ninguna fuerza puede lograr que esas puertas se abran. Él posee la llave del tesoro de los sagrados secretos que es el corazón del hombre, la mismísima mansión de Allah.

Yérgase a la entrada de la misericordia de Allah, y golpee en la puerta de "al-Fattah". En verdad, el abrirá la puerta tarde o temprano. Suplique y desee cosas de Allah incesantemente, siempre. Usted es pobre, Él es Rico. Usted está en necesidad, Él es el Saciador de las necesidades. Usted se halla en la oscuridad, Él es la Luz. Si Allah lo desea usted verá a "al-Wahhab" cuando él abra los portales.

Usted, usted mismo, abra sus propias puertas de misericordia y generosidad; ayude a quienes están más débiles que usted a fin de que usted sea salvo de la tiranía de aquellos que están más fuertes que usted. Ayude a los que están caídos, para que usted sea ayudado cuando usted caiga. Por encima de todo, no hiera a nadie, porque esa es la llave que cierra las puertas de la misericordia y las bendiciones.

"Abd al-Fattah" es aquél a quien le ha sido dada la clave de los secretos de todo conocimiento. Él desata los nudos que creíamos apretados, secretos que están escondidos, corazones que son mezquinos, dones que están reservados.

Quien coloque sus dos manos en el pecho tras la oración de Fajr y diga este Nombre 70 veces, inshaAllah verá su corazón iluminado con la Luz de la Fe.

19. AL-'ALIM



EL CONOCEDOR DE TODO

Él es aquél que lo sabe todo. Él sabe lo que ha ocurrido, lo que está ocurriendo, y lo que ocurrirá, desde el comienzo hasta el fin. Toda existencia está presente en todo momento en el conocimiento de "al-'Alim". Nada puede ser dejado afuera, nadie puede esconderse. Toda existencia existe por Su creación, dentro de las limitaciones de las condiciones que Él ha creado; cada existencia sabe tanto como Allah le ha permitido saber. No obstante no hay límite al conocimiento de Allah.

En comparación con lo que uno sabe de esta creación, aquello que uno no sabe, es infinito.

Este mundo nuestro es como nuestra mismísima propia casa. Por estos millones de años nosotros la hemos habitado, sin embargo aún no sabemos que hay escondido en los armarios, en el desván y en el sótano. Algunas veces nosotros somos como alguien que está muriendo de hambre mientras que tiene un tesoro enterrado a veinte centímetros debajo de él. Nuestro conocimiento -que contiene unas muy pocas cosas- permanece en la superficie. Es cuando intentamos mirar debajo, más en profundo, que vemos nuestra propia impotencia.

¿Y qué hay en cuanto al futuro? Ignoramos qué es lo que va a ocurrir con nosotros al momento siguiente. ¿Qué es la vida humana en comparación con el pasado sin límite y el futuro infinito? Es un abrir y cerrar de ojos. Durante ese instante, ¿cuanto puede uno ver? Aquel que constata que nada puede ver, es afortunado.

Sin duda Allah le ha conferido toda suerte de bendiciones, perfecciones en la proporción adecuada para usted. Él le ha enseñado Sus nombres, y lo que es correcto y lo que es erróneo. Pero su conocimiento es limitado. Usted es limitado. Intente sentir la perfección ilimitada, el ilimitado conocimiento de Allah, Conocedor de todo, y busque Su placer. La salvación eterna está contenida dentro de todo ello.

"Abd al-'Alim" es aquél a quien le es dada sabiduría sin aprendizaje de nadie, sin estudio ni pensamiento, solamente debido a la pureza y la luz con las cuales él fue creado. Este conocimiento que "Abd al-'Alim" recibe es llamado "irfán", que es conocer la Verdad como la Verdad.

Allah abrirá las puertas del conocimiento y la sabiduría a quien recite este Nombre con mucha frecuencia. Además, su corazón se llenará de ma'rifah (conocimiento) de Allah.

20. AL-QABID



EL QUE CONTRIÑE

El es aquél que oprime. Toda existencia está en la palma de la Mano de Poder de Allah. Él puede cerrar Su mano e impedir que la riqueza, la felicidad, una familia, los hijos o las comodidades lleguen hasta uno. Los ricos se tornan pobres, los sanos se convierten en enfermos, la felicidad se hace tristeza. El corazón confortable se convierte en oprimido, la mente clara se hace depresiva. Estas son las manifestaciones del atributo de Allah de "al-Qabid".

Allah lo sabe todo. Él es el Todo-Misericordioso, Él es el Juez, Él es aquél que guía la vida de Su creación. Él es la voluntad. La vida en este planeta es una prueba para nosotros, pero Allah no pone a prueba Sus servidores por encima de sus capacidades. Él nos somete a examen con dificultades que Él sabe que nosotros podemos vencer.

Durante los momentos de opresión, su **"nafs"** y su carne habrán de sufrir, pero su esencia debiera equilibrar ese estado con paciencia (**"sabr"**), que es la compañera de la fe.

"Allah ama aquellos quienes son pacientes."

Extraiga provecho de las épocas de opresión (**"qabd"**) que pueden ser los medios de vigorizar su fe, acercándose a su Creador, haciéndose Su amado.

"Adab", la correcta conducta, es el medio por el cual uno logra enfrentar y resolver los problemas que pueden surgir durante las situaciones de opresión (**"qabd"**) y liberación (**"bast"**). Esto impedirá que uno vaya a caer en un estado de desorientación, confusión y duda en las épocas de depresión **"qabd"**, o en la exagerada exuberancia en las épocas de liberación, **"bast"**.

Mantenga una condición de equilibrio con el conocimiento de que:

"todo lo bueno y todo lo malo provienen de Allah,"

y que una aguda sabiduría, desconocida para nosotros, está dentro del juicio de Allah. Ocurra lo que ocurra, ate su corazón a las prescripciones de Allah y al placer de Allah, y continúe cumpliendo con sus deberes como un buen servidor de Allah. Tales fieles, bien equilibrados y serios, ganarán seguramente, la ayuda de Allah, su aprobación, y su amor.

"Abd al-Qabid" es el que cierra su propio ser impidiendo que penetren influencias carentes de mérito y colabora para que otros así lo hagan. Al mismo tiempo, él sabe que no es correcto aferrarse demasiado estrechamente al ego propio ni al de otros, ya que:

"Allah es el Mejor Juez y sabe mejor".

Si uno tomase el control de su propio ego demasiado fuertemente, sería como intentar controlar el propio destino. **"Abd al-Qabid"** aferra con la mano de Allah y tan estrechamente como es la voluntad de Allah, **"al-Qabid"**.

Quien escriba este Nombre de Allah en cuatro trozos de pan, cada día durante cuatro días, y se los coma, quedará protegido contra el hambre, la sed, las heridas y el dolor.
-inshaAllah.

21. AL-BASIT



EL QUE EXPANDE

Él es el que libera.

Toda existencia está en la palma de la Mano de Poder de Allah. Él puede cerrar Su mano e impedir que la riqueza, la felicidad, una familia, los hijos o las comodidades lleguen hasta uno. Los ricos se tornan pobres, los sanos se convierten en enfermos, la felicidad se hace tristeza. El corazón confortable se convierte en oprimido, la mente clara se hace depresiva. Estas son las manifestaciones del atributo de Allah de **"al-Qabid"**.

Entonces Él abre Su mano y libera abundancia, alegría, alivio y bienestar. Estas son las manifestaciones de Su atributo **"al-Basit"**.

Allah lo sabe todo. Él es el Todo-Misericordioso, Él es el Juez, Él es aquél que guía la vida de Su creación. Él es la voluntad. La vida en este planeta es una prueba para nosotros, pero Allah no pone a prueba Sus servidores por encima de sus capacidades. Él nos somete a examen con dificultades que Él sabe que nosotros podemos vencer.

Durante los momentos de opresión, su **"nafs"** y su carne habrán de sufrir, pero su esencia debiera equilibrar ese estado con paciencia (**"sabr"**), que es la compañera de la fe.

"Allah ama aquellos quienes son pacientes."

No permita que lo envíen los momentos de comodidades y bienestar (**"bast"**), cuando todo anda bien, olvidando a Allah en su excitación y placer, y haciéndose arrogante, pensando que usted es la causa de su éxito y su seguridad. Estas son las épocas para recordar al otro compañero de la fe, el agradecimiento (**"shukr"**).

"Adab", la correcta conducta, es el medio por el cual uno logra enfrentar y resolver los problemas que pueden surgir durante las situaciones de opresión ("**qabd**") y liberación ("**bast**"). Esto impedirá que uno vaya a caer en un estado de desorientación, confusión y duda en las épocas de depresión "**qabd**", o en la exagerada exuberancia en las épocas de liberación, "**bast**".

Mantenga una condición de equilibrio con el conocimiento de que:

"todo lo bueno y todo lo malo provienen de Allah,"

y que una aguda sabiduría, desconocida para nosotros, está dentro del juicio de Allah. Ocurra lo que ocurra, ate su corazón a las prescripciones de Allah y al placer de Allah, y continúe cumpliendo con sus deberes como un buen servidor de Allah.

Tales fieles, bien equilibrados y serios, ganarán seguramente, la ayuda de Allah, su aprobación, y su amor.

"Abd al-Basit" otorga con largueza de sus esfuerzos, y de aquello que posee, en acuerdo con la voluntad de Allah, para llevar alegría a los corazones de los servidores de Allah. El es generoso en el exterior y generoso en su ser interior. En él también se manifiesta el secreto de al-Batín, la Existencia Interna. Él extrae a la superficie aquello que es interno en él y en otros, pero en esto, así como en otras acciones, él no ejecuta nada que sea opuesto a la "sharia", los dictados de Allah.

Elevad las manos hacia el cielo en súplica a Allah después de la oración de Doha y decid este Nombre 10 veces. A continuación pasad las manos sobre el rostro: inshaAllah la autonomía y la independencia quedarán garantizadas por Allah. Debe hacerse esto diariamente.

22. AL-KHAFID



EL QUE HUMILLA Y REBAJA

Él es el Degradador.

Allah El Más Elevado es el que eleva Sus criaturas al honor y la fama y el que puede precipitarlas para que sean lo más bajo de lo bajo. A menudo este acto del Creador se manifiesta en los estados de aquellos quienes no reconocen a Allah, se rehúsan a obedecer Sus reglas, y se exaltan a sí mismos en arrogancia, haciéndose tiranos que pisotean los derechos de otros. El que es degradado por Allah solamente puede ser elevado por El.

Allah es misericordioso. Un tratamiento tal puede sacudir a los irreflexivos y extraerlos de su sueño. Entonces, no obstante que sea doloroso, el estado de degradación en manos de "al-Khafid" se convierte en un gran don para quien despierta y contempla la mano que eleva y la mano que humilla.

Sepa que a pesar de que Allah es quien exalta y quien degrada, la causa es siempre usted. En Su misericordia, Él demora Sus ásperas lecciones para que pueda tomar conciencia y cambie su dirección. Usted no ha de sentirse seguro, ya que su estado, sus acciones tanto materiales como espirituales, inequívocamente resultarán siempre en la terrible degradación o la recompensadora exaltación.

Allah exalta aquellos que tienen la conducta de ángeles, que poseen dulces lenguas, que prefieren dar antes que recibir, que esconden las faltas de otros en lugar de criticarles, a los que construyen en lugar de destruir, que son fuertes y sin embargo apacibles. Él los dignifica iluminando sus corazones con fe, conocimiento y verdad, y hace que Sus criaturas les amen y los respeten. En tanto ellos persistan en sus conductas iluminadas, Allah eleva más y más su condición.

Pero a quienes se niegan a reconocer el propósito de su creación, permitiendo que sus egos los cabalguen y les conduzcan al desvío dentro de las mentiras y el engaño, armando trampas el uno al otro peleando desembozadamente el uno con el otro - son estos los infieles que semejan animales ataviados en finas vestiduras de reyes. Ellos hacen montones de ruidos y levantan un montón de polvo; en esto sólo logran atraer la atención, pero no son nada más que perros luchando por un hueso.

Allah el Degradador los desviste de sus finos ropajes y los muestra en sus formas reales. Es dable aguardar que ellos aprendan; es de esperar que ellos sirvan como lección para otros.

"Abd al-Khafid" se protege a sí mismo y a otros de la degradación. La protección del servidor de Allah de las influencias que causan abyección es una oportunidad para ver la Verdad.

A quien diga este Nombre 500 veces Allah le cubrirá las necesidades y le libraré de todas las dificultades -inshaAllah.

El que ayune durante tres días y al cuarto día diga este Hermoso Nombre 70 veces mientras se mantiene en retiro, obtendrá victoria sobre su enemigo -inshaAllah.

23. AR-RAFI'



EL QUE EXALTA

Él es el Exaltador.

Allah El Más Elevado es el que eleva Sus criaturas al honor y la fama y el que puede precipitarlas para que sean lo más bajo de lo bajo. A menudo este acto del Creador se manifiesta en los estados de aquellos quienes no reconocen a Allah, se rehúsan a obedecer Sus reglas, y se exaltan a sí mismos en arrogancia, haciéndose tiranos que pisotean los derechos de otros. El que es degradado por Allah solamente puede ser elevado por El.

Allah es misericordioso. Un tratamiento tal puede sacudir a los irreflexivos y extraerlos de su sueño. Entonces, no obstante que sea doloroso, el estado de degradación en manos de "al-Khafid" se convierte en un gran don para quien despierta y contempla la mano que eleva y la mano que humilla.

Sepa que a pesar de que Allah es quien exalta y quien degrada, la causa es siempre usted. En Su misericordia, Él demora Sus ásperas lecciones para que pueda tomar conciencia y cambie su dirección. Usted no ha de sentirse seguro, ya que su estado, sus acciones tanto materiales como espirituales, inequívocamente resultarán siempre en la terrible degradación o la recompensadora exaltación.

Allah exalta aquellos que tienen la conducta de ángeles, que poseen dulces lenguas, que prefieren dar antes que recibir, que esconden las faltas de otros en lugar de criticarles, a los que construyen en lugar de destruir, que son fuertes y sin embargo apacibles. Él los dignifica iluminando sus corazones con fe, conocimiento y verdad, y hace que Sus criaturas les amen y los respeten. En tanto ellos persistan en sus conductas iluminadas, Allah eleva más y más su condición.

Pero a quienes se niegan a reconocer el propósito de su creación, permitiendo que sus egos los cabalguen y les conduzcan al desvío dentro de las mentiras y el engaño, armando trampas el uno al otro peleando desembozadamente el uno con el otro - son estos los infieles que semejan animales ataviados en finas vestiduras de reyes. Ellos hacen montones de ruidos y levantan un montón de polvo; en esto sólo logran atraer la atención, pero no son nada más que perros luchando por un hueso.

Allah el Degradador los desviste de sus finos ropajes y los muestra en sus formas reales. Es dable aguardar que ellos aprendan; es de esperar que ellos sirvan como lección para otros.

"Abd ar-Rafi" contempla la magnificencia del Creador en lo creado, incluyéndose a sí mismo, y con esta elevación a más altos niveles de conciencia, logra estar más cerca de Allah. Él es exaltado y a su vez él exalta a otros que son dignos de ello. Aquél que intenta elevarse lo hace porque es su deseo y ruega alcanzar la Beneficencia de Allah.

Aquél en quien el nombre de ar-Rafi", El Exaltado, se manifiesta, a menudo también recibe la expresión del atributo de Allah de ar-Rahím, el Benevolente; la benevolencia llega a través de él a todos cuantos le rodean.

A cualquiera que diga este Nombre 100 veces durante la noche catorceava de cada mes lunar, Allah le garantiza autonomía e independencia de toda la creación -inshaAllah.

24. AL-MU'IZZ



EL QUE HONRA

En honor y en humillación existe la implicancia de elevación y de caída. Aquél que posee honor ha recibido un estado de orgullo y dignidad ("**izzah**"). Pero esta condición de orgullo y dignidad obtenida desde Allah, El que Honra, es muy diferente del orgullo que el hombre imagina que merece ("**kibr**"). El orgullo y dignidad de quien es honrado por Allah no es orgullo de sí mismo, sino respeto rendido al honor que ha recibido, y a Aquél que lo ha otorgado.

En verdad, él es aún un ser humano. Él necesita comer y beber - y lo hace legítimamente, y en buena medida. Es que Allah, como porción del honor que Él le ha otorgado, le ha dado la sabiduría y la alegría de obtener las necesidades y los gozos de este mundo con Su buen placer.

Esa clase de servidor de Allah no se desviará del permiso y la complacencia de Allah ni siquiera si ello trae aparejado para él, la muerte, porque dentro del don del Honrador al honrado hay una salvaguarda contra el envejecimiento del divino don.

No obstante, el honor que uno atribuye a sí mismo o que es asignado a uno por otras criaturas de

Allah, es una maldición que distorsiona nuestra propia realidad, haciendo que uno imagine encontrarse en otro nivel diferente del que tiene. El conocimiento de uno mismo conduce a uno a su Señor. Pero imaginarse que uno mismo es otro diferente de nuestro ser real, conduce al Diablo. Su rasgo distintivo es la arrogancia, la causa de su expulsión de la presencia de Allah. Ese fue el primer acto de Allah en Su manifestación del Humillador.

Luego se encuentran aquellos que no poseen ni la dignidad y el honor otorgados por Allah ni el falso orgullo que ellos mismos construyen, sino que son indignos, desvergonzados y degradados. Sus corazones están ardiendo con la ambición de este mundo. De ellos no proviene nada bueno para cosa alguna, o para nadie, porque son egoístas y avaros. No tiene límite el grado de humillación al que se arrastrarán para mendigar los bienes de este mundo. Al endiosar las manos temporales que les arrojan huesos, están atribuyendo iguales a Allah y por ello son culpables de **"shirk"**.

Aquél que pide y espera de Allah únicamente, sabe que todo honor es Suyo y que solamente puede provenir de El. Aquellos que piensan ser los modeladores de sus propios destinos y que creen obtener lo que desean por sí mismos, que buscan los elogios de las criaturas y son arrogantes - estos son los seguidores del Diablo. Ellos recibirán el castigo del Diablo, y serán expulsados de la presencia y la protección de Allah.

Los que se rebajan a sí mismos y adoran criaturas, esperando recibir de ellas algo bueno, serán aún más humillados por Allah, y tiranizados por esos seres a los que ellos toman por sus dioses temporales.

"Abd al-Mu`izz" es honrado con la amistad de Allah, elevándose así a la cumbre más alta del honor y de la fortuna, y presentándose así a la creación entera.

Si se dice este Hermoso Nombre de Allah 40 veces después de Maghrib cada lunes y viernes, Allah garantiza al que lo diga honor y reverencia -inshaAllah

25. AL-MUZILL



EL QUE HUMILLA

En honor y en humillación existe la implicancia de elevación y de caída. Aquél que posee honor ha recibido un estado de orgullo y dignidad ("**izzah**"). Pero esta condición de orgullo y dignidad obtenida desde Allah, El que Honra, es muy diferente del orgullo que el hombre imagina que merece ("**kibr**"). El orgullo y dignidad de quien es honrado por Allah no es orgullo de sí mismo, sino respeto rendido al honor que ha recibido, y a Aquél que lo ha otorgado.

En verdad, él es aún un ser humano. Él necesita comer y beber -y lo hace legítimamente, y en buena medida. Es que Allah, como porción del honor que Él le ha otorgado, le ha dado la sabiduría y la alegría de obtener las necesidades y los gozos de este mundo con Su buen placer.

Esa clase de servidor de Allah no se desviará del permiso y la complacencia de Allah ni siquiera si ello trae aparejado para él, la muerte, porque dentro del don del Honrador al honrado hay una salvaguarda contra el envilecimiento del divino don.

No obstante, el honor que uno atribuye a sí mismo o que es asignado a uno por otras criaturas de

Allah, es una maldición que distorsiona nuestra propia realidad, haciendo que uno imagine encontrarse en otro nivel diferente del que tiene. El conocimiento de uno mismo conduce a uno a su Señor. Pero imaginarse que uno mismo es otro diferente de nuestro ser real, conduce al Diablo. Su rasgo distintivo es la arrogancia, la causa de su expulsión de la presencia de Allah. Ese fue el primer acto de Allah en Su manifestación del Humillador.

Luego se encuentran aquellos que no poseen ni la dignidad y el honor otorgados por Allah ni el falso orgullo que ellos mismos construyen, sino que son indignos, desvergonzados y degradados. Sus corazones están ardiendo con la ambición de este mundo. De ellos no proviene nada bueno para cosa alguna, o para nadie, porque son egoístas y avaros. No tiene límite el grado de humillación al que se arrastrarán para mendigar los bienes de este mundo. Al endiosar las manos temporales que les arrojan huesos, están atribuyendo iguales a Allah y por ello son culpables de **"shirk"**.

Aquél que pide y espera de Allah únicamente, sabe que todo honor es Suyo y que solamente puede provenir de El. Aquellos que piensan ser los modeladores de sus propios destinos y que creen obtener lo que desean por sí mismos, que buscan los elogios de las criaturas y son arrogantes - estos son los seguidores del Diablo. Ellos recibirán el castigo del Diablo, y serán expulsados de la presencia y la protección de Allah.

Los que se rebajan a sí mismos y adoran criaturas, esperando recibir de ellas algo bueno, serán aún más humillados por Allah, y tiranizados por esos seres a los que ellos toman por sus dioses temporales.

"Abd al-Muzill" es aquél quien es hecho un ejemplo de degradación. A menudo Allah manifiesta Su atributo de humillador en Sus enemigos.

A quien pida protección después de decir este Nombre 75 veces, Allah le protegerá del mal de la gente envidiosa, de los opresores y de los enemigos -inshaAllah.

26. AS-SAMI



EL QUE TODO LO OYE

Él es quien lo escucha todo, lo que viene desde los labios, lo que pasa a través de las mentes, lo que es sentido por los corazones; el crujido de las hojas en el viento, los pasos de las hormigas y los átomos moviéndose a través del vacío. No existe obstáculo que impida al sonido llegar hasta Él, y en medio de un casi infinito número de voces hablando a la vez, no hay ningún rumor que sea registrado menos que otro.

"As-Sami", el Escuchador de Todo, es un atributo de perfección, porque el caso opuesto, la sordera, constituye una imperfección. Hay dos niveles de perfección. Uno es la perfección absoluta, el otro es la perfección relativa. La perfección absoluta no depende de medios, condiciones ni limitaciones. La perfección relativa se apoya en los medios y las condiciones, y es limitada.

En el universo, desde el comienzo hasta el fin, desde un confín hasta el otro, existen una casi infinita cantidad de sonidos y voces. Algunos son tan fuertes como las más grandes explosiones; otros son mínimos y casi imperceptibles. Todos y cada uno de ellos son escuchados por el

Escuchador de Todo, el Omni-Oyente, uno por uno al mismo tiempo, tan claramente el uno como el otro. Esta escucha no es ociosa, ya que todo es registrado, los significados comprendidos, las necesidades satisfechas, las respuestas dadas, respondidas las llamadas, los errores corregidos.

Si un átomo de esta infinita capacidad para escuchar, es dado al hombre, es a fin de que le guíe hacia su perfección absoluta. El nos ha dado Sus perfectos atributos, en vestigios, en signos dentro y en derredor nuestro, con el propósito de que el hombre los conozca. Es así, para que podamos conocerlo a Él, y encontrarlo a Él y amarlo a Él y ser con Él. Pero cuando quienes poseen los mejores oídos y la más sensitiva maquinaria para escuchar -si en algún momento comienzan a comparar su capacidad de escuchar, con la de Allah el Omni-Oyente, se convertirán en mentirosos. Peor aún serán culpables de 'shirk', atribuyendo iguales a Allah.

No existe nadie como Él en cualquiera de Sus atributos y manifestaciones. Las huellas y signos de sus atributos dentro del hombre y sobre el universo son, en el mejor de los casos, un reflejo, un símbolo, una palabra, un medio, un sendero para comprender y alcanzar la verdad.

"Abd as-Sami" y "'Abd al-Basir" son aquellos que escuchan y ven la Verdad con los ojos y los oídos de Allah, como Él dice en un divino Hadiz:

"Mi servidor se acerca a mí con su continua devoción hasta que Yo lo amo y cuando Yo lo amo Yo me convierto en sus oídos con los cuales él escucha, y sus ojos con los cuales él ve, y su lengua con la cual él habla, y su mano con la cual él toma".

A quien diga este Hermoso Nombre 500 veces o 50 veces los jueves tras ofrecer la oración del mediodía, se le garantizan todas sus súplicas -inshaAllah. Es necesario que no se hable durante el transcurso de la recitación.

Si alguien lo lee 100 veces los jueves, entre la Sunnah y Fardh de Fajr, Allah le favorecerá con Su bendición especial -inshaAllah.

27. AL-BASIR



EL QUE TODO LO VE

Él ve todo lo que ha ocurrido, todo lo que es y todo lo que será hasta el fin del tiempo - desde el momento cuando Él indujo el mar de la no-existencia en "**alam al-lahut**" hasta el Día del Juicio y el Juicio Final. Él ha dado asimismo a Sus criaturas la capacidad de contemplar Su creación. Algunas de Sus criaturas ven formas y colores y movimientos mejor que los hombres, pero Él ha otorgado al hombre un ojo del corazón, para ver más profundamente que el registro de la visión normal -un ojo interno que ve al hombre interno.

Ese ojo se llama "**basírah**". No obstante que nosotros no podemos ver a Allah - únicamente El puede verse a Sí mismo - con el "**basírah**" somos capaces de vernos a nosotros mismos. Al hacerlo así, sabremos que a pesar que no lo podemos ver a Él, Él nos está mirando a nosotros, viendo no solamente lo que está en nuestro exterior, sino también lo que está en nuestras mentes y en nuestros corazones. Aquél que sé ve a sí mismo y se conoce a sí mismo, sabe que Allah lo ve.

Cuando usted se encuentra delante de alguien a quien respeta y teme, se comporta apropiadamente, con buena conducta; se para con respeto; vigila lo que hace y lo que dice. Sin embargo esa persona solamente puede ver su exterior; su respeto y temor dependen únicamente de su interés temporal mundano y de su cuidado.

El que le ha creado a usted y a los anteriores, el que verdaderamente controla su vida, le sostiene, le ama, le protege, tiene misericordia de usted, está a su lado noche y día, aquél de quien su vida depende por la eternidad en el Más Allá. El está más cerca suyo que su vena yugular. Él le ha dicho con toda claridad a través de Sus profetas y en Sus sagrados libros, lo que Él desea que haga, cómo Él desea que sea su conducta, hasta el más mínimo detalle. Sin embargo delante de Sus ojos, no vacila en ejecutar los más vergonzosos y desconsiderados actos, sin respeto ni temor.

¿Es porque usted no lo ve a Él, que cree que Allah al-Basir no lo puede ver?

Allah garantiza fortaleza para la vista y luz para el corazón de aquel que diga este Nombre 100 veces después de la oración del Jumu'ah -inshaAllah.

28. AL-HAKAM



EL JUEZ

Él es quien trae la justicia y la verdad. Él juzga y ejecuta Su justicia. No existe justicia salvo la Suya. Nadie puede oponerse a Su decreto y nadie puede impedir o demorar que Sus órdenes se lleven a cabo. Él es la causa de quien es juzgado, el juez, la justicia, y el juicio. Todo lo que ocurre en el universo es el efecto de esa sola y única causa.

¿Cómo puede el hombre, que es miope, ver el comienzo y el final de una cadena de acontecimientos? ¡Cuán a menudo los nietos pagan los errores de los abuelos, y los padres pagan por adelantado los pecados de las generaciones futuras! No juzgue la justicia de Allah. Con frecuencia lo que constituye un veneno para alguien es la medicina de otro.

Allah ha escrito Su divina ley en Sus sagrados libros. El hombre comprende hasta el límite de su pureza, sinceridad, fe, conocimiento, sabiduría, y finalmente hasta la extensión de su destino. Y nuevamente, de acuerdo a su sino, el hombre obedece o se rebela y es recompensado o castigado con acuerdo a ello.

Dentro del atributo de Allah del gran Juez, "**al-Hakam**", hay mensajes propicios para los fieles, y un aviso para los incrédulos.

Oh creyente, primeramente sé un juez equitativo de ti mismo. No te tiranices ni te brindes excusas o desproporcionadas indulgencias.

Entonces juzga a otros tal y como te has juzgado a ti mismo. Si posees algún poder para cumplir tu juicio, asegúrate que tu juicio no es otro que el decreto de Allah y tu poder ningún otro diferente de aquello que se encuentra en Su mano.

"**Abd al-Hakam**" es el que ejecuta los juicios de Allah sobre sus servidores de la manera en que Él lo dispone.

Allah hará que el corazón de quien diga este Hermoso Nombre 99 veces, encontrándose en estado de purificación, durante la última parte de la noche, perciba todos los secretos y se llene de Luz.

Y Allah fomentará Sus manifestaciones e inspiraciones en el corazón de aquel que diga este Nombre durante el viernes por la noche.

29. AL-ADL



EL JUSTO

Él es la justicia absoluta. La justicia es lo opuesto de la tiranía.

La tiranía causa dolor, destrucción y perturbación. La justicia asegura la paz, el equilibrio, el orden y la armonía. Allah el Justo es el enemigo de los tiranos; Él odia a aquellos que sostienen a los tiranos, y a sus amigos, simpatizantes y partidarios. Dentro del Islam, la tiranía en cualquier forma o manera es ilícita. Ser justo es un honor y una distinción apropiadas para un Musulmán.

Los opuestos que denominamos justicia y tiranía poseen amplias implicancias, más importantes aún que sus simples consecuencias morales y sociales. Son similares a la armonía contra la desarmonía, el orden contra el caos, lo correcto en contra del error. Si en una expresión de su generosidad alguien diera dinero a los ricos, espadas a los eruditos y libros a los soldados, sería considerado en determinado nivel, un tirano - ya que las espadas corresponden a los soldados, los libros a los eruditos, y el dinero lo necesitan los pobres. Sin embargo si Allah hiciera lo mismo Su acto sería de justicia - porque El lo ve todo, el antes y el después, lo interno y lo externo. Él es el Todo-Sapiente, el Clemente, el Misericordioso, la Absoluta Justicia. Él crea a algunos hermosos y a otros feos, a algunos fuertes y a otros débiles; luego Él vuelve al hermoso, feo, y al fuerte, débil; al rico, pobre; al sabio, tonto; al sano, enfermo. Todo es justo. Todo es exacto. A algunos les parece injusto que haya lisiados, ciegos, sordos, hambrientos, insanos, y que haya quienes mueren jóvenes.

Allah es el creador de lo hermoso y de lo feo, de lo bueno así como de lo malo. En esto hay misterios de difícil comprensión. No obstante nosotros comprendemos que al menos uno necesita a menudo conocer lo opuesto de una cosa, a fin de comprenderla. Quien no haya experimentado tristeza, no puede distinguir la felicidad. Si no hubiese fealdad, seríamos ciegos a la belleza. Ambos, lo bueno y lo malo son necesarios. Allah muestra uno con el otro, lo correcto contra lo erróneo, y nos hace ver las consecuencias de cada uno. Él exhibe las recompensas contra los castigos; luego Él nos deja en libertad de usar nuestro propio juicio. Cada uno, de acuerdo a su destino puede hallar salvación en el sufrimiento y en la enfermedad, o condenación en las riquezas. Allah sabe lo que es mejor para Su creación. Solamente Allah conoce nuestros destinos. La realización de los destinos es Su justicia.

Movidos por el respeto al hermoso nombre de Allah, 'al-'Adl' nosotros debemos aprender a ejercitar 'shukr', 'tawakkul', y 'rida' -agradecimiento, confianza en Dios, y aceptación. Hemos de estar reconocidos por lo bueno, y aceptar, sin juicio personal ni queja, cualquier cosa que venga a nuestra vida, aunque en apariencia no sea beneficiosa.

Al hacerlo así, quizás el misterio de la justicia de Allah le sea revelado, y usted será feliz con ambas, la alegría y el dolor que le lleguen desde el Amado.

"Abd al-'Adl" es el representante de Allah en la manifestación de Su justicia. La equidad divina no es igualdad como el hombre imagina que lo sea. Allah adjudica lo que corresponde, en la medida apropiada, a los que poseen el derecho.

Si alguien inscribe este Nombre de Allah en 20 piezas de pan durante el día o la noche de Jumu'ah, y lo consume, Allah hará que toda la creación se ponga a su servicio -inshaAllah.

30. AL-LATIF



EL SUTIL

Él es el más delicado, fino, gentil y bello.

Él es quien conoce los detalles más sutiles de la belleza. Él es el hacedor de una delicada belleza y el otorgador de la belleza sobre Sus servidores, porque Él es Todo-Belleza. Las más finas de Sus bellezas están escondidas en los secretos de las bellezas del alma, de la mente, de la sabiduría, de la luz divina. Él contiene los más mínimos detalles de un divino rompecabezas en el que todas las cosas ajustan dentro de las otras. El feto encaja dentro del útero de su madre, la perla dentro de la ostra, la fina seda dentro del gusano de seda, la miel dentro de la abeja, y dentro del corazón del ser humano, el conocimiento de Allah El Mismo. Pero un corazón que no contiene la hermosa luz del conocimiento de Allah, como una abeja sin miel, se convierte en una avispa con un aguijón ponzoñoso, que pica a cualquiera que se acerca a ella.

Abra sus ojos del corazón y observe atento y concentrado para ver las manifestaciones de **"al-Latif"**. Algunas veces es una fina y delicada bruma de quietud en medio de la turbulencia de la actividad mundana. En otras oportunidades es una gentil bendición dentro de Su áspero castigo. Feliz es aquél que puede ver, porque para él no hay más dudas, ni ansiedades, ni desesperanzas.

"Abd al-Latif" es aquél cuyo fino ojo interno es abierto para ver la belleza interior en todo. De esta manera él mismo recibe belleza y se relaciona bellamente con toda la creación, haciéndola bella. La exquisita belleza de Allah "al-Latif" no puede ser apreciada con nuestros toscos ojos exteriores.

A quien recite este Nombre 133 veces diariamente, Allah le garantiza abundancia de provisión y además hará que todas sus empresas se lleven a cabo sin dificultades.

Aquel que esté inmerso en la pobreza, la miseria, la enfermedad, la soledad u otra adversidad debe hacer la purificación con agua de la manera apropiada y ofrecer dos postraciones, entonces, teniendo presente su objetivo debe decir este Nombre 100 veces : Allah le garantizará alivio -inshaAllah.

31. AL-KHABIR



EL CONOCEDOR DE TODO

Él es quien tiene conciencia de los acontecimientos ocultos en el interior de todas las cosas. Él es aquél cuya comprensión alcanza los más profundos, oscuros y escondidos rincones de Su reino, donde ni la inteligencia humana ni Sus ángeles pueden penetrar. En todo lugar del universo, una infinita cantidad de cosas están ocurriendo, algunas del cosmos, algunas pequeñas, arriba y abajo, adentro y afuera de cada una. Él es consciente de todas ellas desde su mismo comienzo hasta su fin, con infinito detalle. Acontecimientos que todavía no han tomado realidad, sino que se hallan en estado de formación o siendo planeados y ocultos, como secretos dentro de secretos, son para Él, manifiestos. Nada puede escapar a Su atención.

Sepa que no existe nada que usted pueda obrar en secreto -o pensar de hacer- que no sea conocido por "al-Khabir". Igualmente sepa que sus necesidades más secretas y los deseos por los cuales usted no ha pedido en la plegaria, son conocidos para Él, y son a menudo otorgados a usted sin que los pida a Él.

"Abd al-Khabir" es bendecido con la comprensión total. Él ha sido hecho consciente, para saber el antes y el después, así como el presente, del acontecer.

Quien invoque este Nombre continuamente durante siete días, empezará a percibir secretos escondidos.

Una persona que tenga un insaciable deseo de placeres debe recitar este Nombre constantemente e inshaAllah pronto se verá libre de tales deseos.

32. AL-HALIM



EL CLEMENTE

Él es paciente en el castigo de los culpables.

Él espera, dando tiempo al pecador para darse cuenta de su culpa y pedir indulgencia a fin que Él pueda perdonarlo antes que castigarle. Él posee el poder absoluto y es justo. No obstante Él es gentil y compasivo; Él prefiere absolver al culpable antes que tomar venganza.

Tantos de entre nosotros lo niegan a Él, se rebelan en contra de Él, desobedecen a Él, abusan de Sus buenos servidores, maltratan Su creación y se tiranizan a sí mismos. Y continúan haciéndolo, sin recibir ni siquiera un dolor de estómago por comer lo que es robado a los huérfanos. No piense que

ellos saldrán indemnes de castigo. Allah al-'Alim sabe. Allah al-Adl juzga. Pero el gentil "al-Halim" espera, prefiriendo verlos lamentarse, cambiar, arrepentirse, compensar por el daño que ellos han causado, de modo que Él pueda perdonarlos y transformarlos en buenos servidores, antes que destruirlos.

Si se escribe este Nombre en un papel y el papel se remoja en agua con la que se frota o se rocía algún objeto, las bendiciones se transmitirán a tal objeto que quedará protegido contra toda calamidad –inshaAllah.

33. AL-AZIM



EL GRANDE

Él es el Más Grande - abajo sobre la tierra y arriba en los cielos, en dominios donde nuestra vista no alcanza a ver, y los cuales nuestras mentes no pueden concebir. La Suya es la absoluta y perfecta grandeza. La que nosotros conocemos es toda relativa, y toda ella no es sino un testigo de que Su ser es el Más Grande. No existe vastedad que se compare con la Suya. Lo más grande que nosotros somos capaces de conocer, todavía está en falta de algo. ¿Cómo podría el absoluto Más Grande tener necesidades? Allah al-'Azim no las tiene. Él es el saciador de todas las indigencias.

Llamamos grandes a algunos de entre nosotros. La grandeza, en el hombre, depende de la labor de uno, de nuestras realizaciones. Designamos a algunos de estos, "los más grandes" - aquellos cuyo trabajo es el más gigantesco. La tarea de estos es nada en comparación con los billones de trabajos más grandes de Allah al-'Azim. El más grande hombre es uno de los trabajos de Allah. La obra más colosal que este hombre haya hecho, es uno de los trabajos de Allah. La realización más humilde de Allah, una hoja de pasto con sus pulsantes células transformando la tierra, el agua, el aire, la luz del sol, en vida, color y sustento para todos Sus otros trabajos- todo esto es una fábrica que contiene misterios que ningún botánico podría aventurarse a imaginar. Para ver la grandeza del Más Grande, esa hoja de pasto es un testigo lo suficientemente vasto como para sobrepasar nuestra comprensión. Usted que ni siquiera puede desentrañar el misterio de la creación de esa hoja de pasto, para ver Su grandeza, debe compararla con innumerables otras cosas visibles e invisibles, alcanzables mediante todos sus telescopios y microscopios, inconcebibles con su más alocada imaginación.

En su pequeñez y asombro, usted debe prosternarse y glorificar a Él, y suplicar el ser incluido entre aquellos servidores que hallan Su complacencia y son aceptados por Él.

"**Abd al-'Azim**" es aquél a quien Allah aparece en Su perfecta grandeza. Y con el poder generado desde lo justo, él se ocupa de la condenación de los que se oponen a lo legítimo. Él emerge por encima de otros en magnificencia y poderío, ya que su grandeza interior se refleja en su apariencia exterior.

El recitador de este Hermoso Nombre de Allah se verá agraciado con gran honor y dignidad -inshaAllah.

34. AL-GHAFUR



EL PERDONADOR

Él es el más perdonador.

Un aspecto del perdón es el ocultar nuestras faltas y tratarlas como si ellas jamás hubiesen existido.

Hay tres diferentes acepciones para el perdón de Allah, tres separados y divinos atributos – "al-Ghaffar", "al-Ghafir" y "al-Ghafur".

'al-Ghafir' es Su cualidad de ocultar los vergonzosos actos de Sus servidores a fin de que ellos sean capaces de vivir el uno con el otro, tener fe cada uno en el otro, y ser capaces de confiar, amar y respetarse el uno al otro. De lo contrario, si Allah al-Ghafir en Su misericordia no escondiese nuestras faltas, nuestras adversas opiniones, feos pensamientos y odiosos sentimientos, todos correríamos a huir de todos y cada uno de los demás. No podría existir ni una sociedad, ni una sola familia.

Luego Allah al-Ghafur oculta nuestras faltas en las regiones del espíritu y de los ángeles del mismo modo que Él lo hace en este mundo. Los ángeles ven cosas que nosotros somos incapaces de ver en este mundo. Allah encubre nuestras faltas a ellos de modo que no seamos avergonzados en el Más Allá. Por medio de este nombre nosotros podemos hallar el mismo respeto y cercanía de los espíritus y de los ángeles - a los cuales nuestros pecados son ocultados por Allah al-Ghafur, su perdón es permitido entre los hombres.

El nombre de Allah "**al-Ghaffar**" es el más abarcante en indulgencia. Un hombre cuyos errores se hallan escondidos de otros está a salvo de ser avergonzado delante de ellos, pero todavía puede avergonzarse de sí mismo dentro de él. Cada uno posee un grado de conciencia que sufre de sus acciones. Allah al-Ghaffar en Su misericordia esconde las faltas del hombre aún de sí mismo, y le hace olvidarlas a fin de aliviar su sufrimiento.

Recuerde a 'al-Ghafir', el que cubre con un velo nuestras faltas de los ojos de otros hombres; a 'al-Ghafur', quien aparta el conocimiento de nuestros pecados aún de los ángeles; ya 'al-Ghaffar', quien nos otorga alivio al sufrimiento provocado por el continuo recuerdo de nuestros errores. ¿Acaso no hemos de estar agradecidos a alguien así de compasivo?. ¿No deberemos confesar nuestros errores, arrepintiéndonos con lágrimas en los ojos, pidiendo Su perdón?.

"Abd al-Ghafur" es el perdonador de las maldades y quien oculta las faltas.

Todas las enfermedades, penas y tristezas de quien repita este Nombre frecuentemente se eliminarán -inshaAllah. Además, Allah le bendecirá en su riqueza y en su descendencia.

Se relata en un Hadith que a quien lo repita tres veces estando en sajdah (postración), Allah le perdonará todas la faltas pasadas y las que pueda cometer en el futuro.

35. AS-SHAKUR



EL MÁS AGRADECIDO

El es aquél que remunera una buena acción con una recompensa mucho más grande.

La gratitud consiste en devolver bueno por bueno. El ser agradecido es un deber del hombre hacia Allah. Él es quien lo ha creado a usted y vertido sobre usted todos Sus dones. Él le ha dejado libre para contemplar sus presentes y para tener gratitud, o para ser cegado por la arrogancia, negando aun Su existencia.

Bendito es aquél que elige el sendero del agradecimiento, gastando lo que Allah ha otorgado sobre él en el modo de Allah. Entonces Allah ash-Shakur retribuye su gratitud con galardones infinitamente superiores a sus buenos actos, y ello a su vez prepara el camino para ulteriores buenas acciones.

El que tiene reconocimiento sabe que todo cuanto él es y todo cuanto él posee proviene de Allah. Él usa cada parte de su cuerpo - su mente, su lengua, sus manos - únicamente hacia los propósitos para los cuales ellas fueron creadas. Él utiliza todo lo que posee - sus talentos, sus energías, su dinero - para el placer de Allah en la creación de Allah. Allah ayuda a los agradecidos e incrementa su sabiduría, sus habilidades y sus fortunas.

Aquellos que niegan las generosidades de Allah y las esconden todas para ellos, en cuartos secretos, son míseros que simulan no poseer nada. Como resultado, y a pesar de que tienen más que suficiente, es lo mismo que si no dispusiesen de nada, así pues, desean más y más. Al no encontrar satisfacción, sufren penurias en medio de la abundancia. Allah los abandona solos con sus egos, su insaciable codicia. Todos los dones que ellos han recibido se deterioran, almacenados en algún lugar secreto, carentes de uso. Estas gentes pasan de una pérdida a la otra, desde un desastre a otro peor. Si ellos no toman en cuenta estas lecciones, su ingratitud les conducir a la condenación eterna. Nosotros tomamos refugio en Allah de una eventualidad tal.

"Abd Ash-Shakur" ve todo lo bueno y nada salvo lo bueno, y que toda bondad proviene de Allah. El se encuentra en un estado de continuo agradecimiento como lo estaba Hz. 'Ali (quiera Allah estar complacido con él), quien dijo:

" Toda las alabanzas y las gracias son para Allah quien confiere Sus más grandes favores a Sus amados servidores bajo la forma de penurias y aflicciones, y presenta a Sus enemigos Su castigo en la forma de dones."

Recitad este Nombre 41 veces cada día para cualquier dificultad - económica, física, espiritual, mental, InshaAllah el alivio llegará pronto.

36. AL-'ALI



EL MAS ALTO

Él es el Más Alto.

Él es más alto que la totalidad del universo creado. Esto no significa que Su elevación está cercana a las altas montañas, arriba a las estrellas, ni a los altos intelectos ni a quienes ocupan las altas posiciones. Tampoco se halla El más lejos que los más profundos abismos ni que los más bajos de los bajos. El se encuentra próximo a cada átomo de Su creación en todos los lugares y más cercano al hombre que su vena yugular.

Como Su esencia y atributos no conllevan semejanza alguna con la esencia y atributos de Sus seres creados, Su cercanía o lejanía y Su ser elevado son imposibles de medir dentro de los límites del intelecto humano.

Él es más elevado que las alturas inimaginables. Nadie se asemeja a Él. Él es más alto que todos los atributos perfectos en poder, conocimiento, juicio y voluntad juntos. 'Al-'Ali' es Aquél quien es él más alto por Sí Mismo, en Sí Mismo, en las calificaciones que solamente son aplicables a Él.

Algunos, con buena voluntad pero menor comprensión mental y espiritual, piensan que Allah es un Ser que reside en los altos cielos, en Su trono, e imaginan que Él es un rey con un vasto reino gobernando el universo por medio de Sus agentes, funcionarios, sacerdotes y potentados.

Allah El Más Elevado no tiene lugar, porque Él es el lugar de todos los lugares.

Él no posee tiempo, porque Él es el tiempo de todos los tiempos.

Él no necesita de ningún agente para que actúe en Su nombre.

Él es él más alto en el sentido de que Él está por encima y abarca todo cuanto ha existido, todo cuanto existe y todo cuanto existirá.

"Abd al- 'Alí" es aquél que es valorado por todos porque le han sido otorgadas virtud y generosidad, y es quien sostiene y ayuda a cuantos se encuentran a su alrededor.

Quien invoque este Nombre cada día constantemente y lleve consigo una copia escrita, se verá ensalzado, en la opulencia y con todos los deseos satisfechos -inshaAllah.

37. AL-KABIR



EL MAS GRANDE

Él es el Más Grande, cuya grandeza se extiende desde antes del comienzo hasta después del fin. La grandeza de toda grandeza concebible desde el inicio hasta el fin es únicamente Su creación y es prueba de Su grandeza.

Usamos el vocablo "infinito" con relación a los cielos y al tiempo. Esta atribución de infinitud a las cosas creadas se da solamente debido a que una apropiada concepción de ellas no ajustaría dentro de nuestra comprensión. Si poseyésemos un vehículo tan veloz como nuestros pensamientos y nuestra imaginación, y si fuésemos llevados en él en una línea recta, en una dirección, dentro de las profundidades de los cielos, a través de inconmensurables distancias, pasando millones de soles en cada segundo, y si tuviésemos una duración de vida de billones de siglos, viajaríamos únicamente a través de una muy pequeña porción del universo y del tiempo creados.

Todo esto que no cabe dentro de nuestra comprensión fue creado con una sola palabra y con Su voluntad. Si El así lo deseara, Él podría hacerlo nuevamente y nuevamente y más y más, sin consumir nada de Su potencia. No existe diferencia para Él entre la creación de un átomo y la de un universo de apariencia infinita. Esta es Su grandeza hasta la medida en que nosotros podemos comprenderla. Pero Él es más grande aún que eso.

La constatación de su grandeza debiera hacer surgir dentro de nosotros el temor y el amor de Él, y el deseo de no ser otra cosa que Sus servidores. El temor de El no es el temor a una fuerza tiránica que podría aplastarnos, ya fuere justamente, en venganza, o arbitrariamente. Él es el Misericordioso, el Compasivo, el Sabio, el Justo, el Generoso, el Amante. El temor de Allah es un pavor que se produce como resultado del amor a Él - deseando ser amados por Él y temiendo la pérdida de Su amor, y por ello enfrentar Su decepción en nosotros. La pérdida más grande para el hombre es el recibir la decepción y la ira de Allah, y el beneficio más grande para el hombre es el ser amado por Allah.

¡Cuántos esfuerzos empeñamos nosotros para la aprobación y el amor que aspiramos a recibir de aquellos a quienes consideramos grandes! Qué desperdicio de esfuerzos significa el buscar el amor del servidor en lugar del amor del Señor!

"Abd al-Kabir" crece y es perfeccionado por la mano de Allah solamente, sin ningún esfuerzo de su parte o asistencia de otros.

Si aquel que pierde su posición, ayuna durante siete días y cada día repite "ya Kabir" 1000 veces, recuperará su posición y además se le tratará con honor y dignidad -inshaAllah.

38. AL-HAFIZ



EL PROTECTOR

Él es quien recuerda todo lo que fue y todo lo que es, manteniendo dentro de Su divina protección todo cuanto puede ser.

El se apercibe, recuerda, y almacena en Su memoria todo cuanto usted hace, o dice, y piensa, en todo momento. Él preserva todo; nada se extravía. En Su preservación, también existe protección.

Él protege Su creación de todo perjuicio y desarmonía. Es así como los cuerpos celestes rotan veloces en gran apresuramiento y viajan dentro de sus órbitas prefijadas, en lugar de chocar el uno contra el otro. Como una manifestación de Su nombre de 'al-Hafiz'.

Él ha colocado en cada una de Sus creaciones un instinto para la sobrevivencia. Él protege al hombre al enseñar que aquello que es malo para él, es prohibido. El alimento permisible, pasado y descompuesto, se convierte en ilícito. El pan permitido, quemado y carbonizado, se transforma en ilícito. Ambos se han tornado veneno.

De la misma forma los tóxicos del alcohol, el adulterio, el juego y la maledicencia están prohibidos, y la arrogancia, hipocresía, envidia e ignorancia son venenos para nuestro ser espiritual. Como una bendición de 'al-Hafiz', el Protector, Allah ha enviado Sus profetas, Sus libros, Sus maestros, para enseñar sabiduría, inteligencia, la ley divina para proteger al hombre del daño material y espiritual. Pero quienes son desconsiderados con Allah, Sus profetas y Sus libros, los que descreen y se rebelan - ellos son desagradecidos.

Con su propia y pequeña voluntad ellos se alejan de la protección y preservación de Allah. Así pues Allah no los trata con Su atributo de 'al-Hafiz', sino con Su atributo de 'ar-Raqib', el Vigilante, que responde de acuerdo a nuestras acciones.

Utilice bien los medios de preservación y protección de Allah que Él ha otorgado a usted. Defiéndase a sí mismo del mal, de la rebelión, del error; socorra y proteja a otros; recuerde y guarde las palabras de Allah en Su Sagrado Corán, Su sagrada ley, y las palabras de Sus profetas, y ayude a otros a hacer lo mismo.

"**Abd al-Hafiz**" se encuentra protegido en todos sus rangos, acciones, palabras, exteriormente e interiormente, por Allah el Protector. La protección de Allah sobre él es tan poderosa que también están amparados por ella aquellos que se hallan cercanos a él, los que están a su alrededor, los que lo conocen o lo tocan. Se dice que los amigos y conocidos de Hz. Abu Sulayman Darani (Quiera Allah estar complacido con él) que permanecieron en su compañía por treinta años, jamás sufrieron la adversidad, ni tuvieron nunca un mal pensamiento que llegara a sus mentes, ni tampoco, durante ese período de tiempo, un sentimiento negativo, entró en sus corazones.

Quien recite este Nombre de Allah constantemente y lleve consigo una copia escrita de este Nombre, quedará protegido de azares, pérdidas y cosas dañinas -inshaAllah.

39. AL-MUQIT



EL DADOR DE SUSTENTO Y FUERZA

Él es Alimentador de toda la creación.

Antes de crear cada una de Sus criaturas, Allah crea su alimento. Nadie puede apoderarse del alimento destinado para cada elemento de la creación.

No se extinguen los nutrientes prescritos para cada uno hasta que lo alcanza la muerte. Mire a las plantas, observe a los pájaros. Piense en los mellizos en el útero de su madre, como cada uno toma el alimento destinado para él sin intentar despojar al otro y sin luchar.

Sin embargo los mismos mellizos que tranquila y pacíficamente recibieron su alimento a través de la corriente sanguínea de su madre, al llegar a este mundo y crecer, pueden matarse el uno al otro por la herencia de su madre. ¿Acaso Allah les ha dicho, "Cuando llegues a este mundo, ve y trae tu propio sustento", Yo he terminado contigo?". ¿Acaso ha olvidado Él de proveerles su manutención? Allah es 'Alim'. Él es 'Khabir'.

Él no olvida. Él no cae en el error. Él es 'Qayyum', 'Muhaymin', el Señor de los Universos. El no pierde de vista a Su creación, no abandona Su protección y cuidado ni siquiera aún por la fracción de un segundo.

Él brinda nutrientes sin que le sean requeridos, a los que no pueden pedirlos y trabajan para su propia nutrición. Allah ha creado medios de sustento para los que pueden pedirlos. El no necesita medios. Sus servidores pueden elegir, porque Allah así lo desea, entre medios legítimos y erróneos.

El optar por los medios ilegítimos no incrementará su sustento. Sea lo que fuere su alimento y dondequiera que usted lo reciba, solamente puede ser su porción. Los medios no crean el sustento. Ni siquiera lo brindan. Los medios son como conductos provenientes de Allah el Alimentador para cada una y todas las creaciones. El nutrimento fluye en ellas mientras la muerte comprime desde el final de los conductos. Ella no llegará a usted hasta que el sustento esté terminado, y ciertamente arribará sobre usted después de su último bocado y respiración.

Por lo tanto un fiel servidor de Allah, que cree que Allah al-Muqit es el creador y el dador de su alimento hasta el día de su muerte, solamente cuenta con la promesa de Allah. Él opta por los medios legítimos. El no pone en peligro su vida aquí, ni en el Más Allá con viles ambiciones, traiciones, ni mentiras, intentando conseguir el sustento preservado para otros.

"Abd al-Muqit" recibe la percepción de las necesidades de otros y los medios de satisfacerlas, en el momento justo, en la medida correcta, sin dilaciones y sin omisión alguna.

Si alguien sopla en un cuenco vacío después de repetir este Nombre 7 veces y a continuación bebe agua en él o se la da a beber a otra persona o aspira profundamente en ese cuenco, pronto verá cumplidos todos sus deseos -inshaAllah.

40. AL-HASIB



EL SUFICIENTE PARA TODO

Él es el que toma cuenta de todo y cada cosa que hace y le ocurre a Su creación.

Hay ciertos asuntos y conceptos que pueden expresarse en números. Son necesarios ciertos cálculos para arribar a una conclusión, que en la mayoría de los asuntos del universo creado requiere de tales cómputos. Pero Allah conoce el resultado de todo sin necesidad de operación alguna, porque Su conocimiento no depende de causas o de medios, ni tampoco de ningún análisis ni pensamiento.

En el Día del Juicio Final el hombre habrá de presentar sus cuentas a Allah. Ese es el motivo por el cual ese día es también denominado el Día del Ajuste de Cuentas. Tendremos que dar razón de todo cuanto hemos recibido y de cómo lo hemos gastado. Billones y billones de otros como nosotros

aparecerán en el mismo día. Allah es un contador tal, que Él conoce aún desde la cantidad de respiraciones que tomó el primer hombre que Él creó hasta las que tomará el último hombre a quien Él regrese a Sí Mismo. En ese día, todos nosotros tendremos que responder por todo el capital que Allah nos ha confiado.

El capital más grande que Él nos ha prestado es nuestra vida. Sea lo que fuese lo que ganemos, lo obtendremos con ese capital. Y éste va siendo gastado día por día, hora por hora. Con cada respiración, el momento de la cuenta final se va acercando. Nosotros habremos de retornar el capital de esta vida temporaria a su propietario. Seremos recompensados por las ganancias y tomados como responsables por las pérdidas. Algunos irán a la bancarrota: los descreídos que han despilfarrado el capital de Allah.

Sepa que cada minuto que transcurre sin beneficios -cada hora que usted no está trabajando por amor de Allah, cuidando de Su creación o recordándolo a Él, agradeciéndole a Él, alabándolo a Él, vigilando aquello que usted está haciendo- es una pérdida. Y usted no puede albergar esperanzas de recuperarla jamás, ni de readquirir el ayer, ni siquiera utilizando para ello el resto de su existencia. Sepa el valor de su vida. No la malgaste en vagancia, en negligencia ni ensueños. Haga sus cálculos ahora antes de que tenga que presentar sus cuentas ante Allah al-Hasib.

"Abd al-Hasib" vigila el buen uso de la vida, de los medios, del sustento y de todo lo demás que Allah ha brindado a Su creación en cantidades limitadas. El se ocupa de la correcta administración de los dones de Allah a Sus criaturas.

Cuando se teme a algún ser humano o alguna cosa, debe repetirse "Hasbiya Allah Al-Hasib" 70 veces por la mañana y 70 veces por la noche durante ocho días, empezando un jueves. InshaAllah recibirá protección contra el mal de tal persona o cosa.

41. AL-JALIL



EL GLORIOSO

Él es el Señor de la Majestad y del Poder.

Su poder y Su grandeza, Su eternidad no guardan semejanza con ninguna energía, materia ni tiempo. Su esencia, Sus atributos, Su misma existencia son poderosas y grandes; ellas son incommensurables en el tiempo, tampoco caben dentro de ningún espacio, y sin embargo Él está aquí, en todas partes, en todo momento. Su conocimiento es grande; todo es conocido para Él, ya que Él lo ha creado todo. Su poder es grande; abarca todos los universos y cada átomo. Su misericordia es grande; Él perdona todo. Su generosidad es sin límite, Sus tesoros son inextinguibles.

¿A quién deberemos respetar, alabar, amar y obedecer, sino al Poderoso, al Grande? ¿Quién es el Poderoso y el Grande? El que es potente, el que es sabio, el que es generoso, el que es compasivo. Aún alguien que poseyese alguna de estas características sería considerado grande. Allah es el dueño y la fuente de todos los atributos de grandeza, conocidos y desconocidos.

Él es quien distribuye partículas de grandeza a cualesquier cosa y a quienquiera que Él lo desea en

Su creación. Él es el amo de toda bondad y de toda perfección, la meta de todas las esperanzas. La existencia, la vida, la muerte, la ganancia y la pérdida, todas son Su voluntad. La mente, el corazón, el alma, el ser entero de quien sabe esto, están llenos con Su amor y temor. A través del amor a Él, él también ama a los que Él ama, los que Lo aman, los que enseñan Sus palabras y las palabras que ellos enseñan.

Todo el amor es nuestra deuda hacia El y Su prerrogativa.

"Abd al-Jalil" arroja el temor en el corazón de todos, ya que Allah le ha proporcionado una porción de Su majestad y potencia.

Quien lleve (a modo de talismán) algún objeto (papel, tela, etc.) en lo que esté inscrito "ya Jalil" recibirá de Allah honor, grandeza, rango y dignidad -inshaAllah.

42. AL-KARIM



EL BENEVOLENTE

Él es El Generoso.

Su más grande generosidad es Su misericordia por medio de la cual Él perdona, cuando Él podría castigar. Él cumple Sus promesas. Él ha prometido retribuciones para las buenas acciones. En Su generosidad, Sus recompensas sobrepasan todas las expectativas. El también promete castigo para el pecador. Ello se llama 'al-wa'id', la amenaza, de acuerdo con la cual todos los que pecan han de esperar castigo. Y sin embargo, en Su divino juicio, Él encuentra circunstancias atenuadoras, y en Su generosidad, perdona. Él es generoso para con quienes toman refugio en Él. Usted no precisa buscar intermediarios para comparecer ante Su presencia.

Él conoce sus dificultades y sus apremios, aún antes que usted mismo las sepa. En Su generosidad Él brinda ayuda, satisfaciendo sus necesidades aún antes de que usted lo pida.

Los generosos entre los hombres son aquellos que han recibido más de la munificencia de Allah que otros; ese don es la generosidad misma. Esas son las personas que no están satisfechas cuando no son capaces de dar o ayudar a otros.

Entre los hombres, aquellos que son desprendidos no siempre logran reconocimiento o agradecimiento; por el contrario, son importunados con crecientes demandas. Los peticionantes, lejanos y cercanos se acumulan alrededor de ellos. El que es generoso debiera sentir gratitud y saber que esto es un signo de que Allah ha aceptado los servicios de Su servidor, e incrementado su honor.

Uno no debiera cansarse ni enorgullecerse. Estos son los peligros. Para los que están en necesidad, son también riesgosos la desesperanza y el dudar de la generosidad de Allah. Asimismo para el pecador, no importa cuán enorme sea su pecado, el no confiar en la misericordia de Allah y de Su generosidad, es peligroso.

"Abd al-Karim" es un testigo de la infinita generosidad de Allah y actúa de acuerdo a ella. El es capaz de apreciar la munificencia de Allah en su íntegra dimensión, por ser consciente de que nada

de lo que nos es dado, es nuestro. Quienquiera que recibe los dones de Allah, es indigno y ciertamente no los merece, pero como Allah esconde nuestras faltas y debilidades, de igual manera 'Abd al-Karim ignora y deja pasar nuestros errores y flaquezas para ocultarlas de los demás. Así como Allah perdona nuestra ingratitud, él también lo hace. Allah dice en la Surah La Hendidura, v.6-7 (82- 6-7):

"Oh hombre, ¿qué te seduce para que te apartes de tu Señor el Generoso, que te creó, que luego te completó y que entonces te colocó en el mejor de los rangos?"

Se dice que cuando Hz.'Umar (Quiera Allah estar complacido con él) escuchó estos versículos, contestó la pregunta de Allah diciendo: "Es tu generosidad misma, Oh mi Señor". Hz.Muhyiddin ibn al-'Arabi dice que este comentario de Hz.'Umar tiene como propósito el atraer la atención de otros sobre su propia y mancillada condición. Comparados con las inmedibles munificencias de Allah el Generoso, los pecados y las rebeliones del servidor se tornan mínimos y baladíes. El servidor en quien Él manifiesta Su gracia no conoce límites a sus dádivas ni encuentra faltas en la ingratitud de aquellos que las aceptan.

Quien quiera ser honrado y respetado por los sabios y por la gente piadosa debe decir "ya Karim" hasta quedar dormido.

43. AR-RAQIB



EL GUARDIAN

Él es el que observa todo, y siempre.

Este escrutinio de cada detalle de la existencia de toda la creación es en parte, protector. Allah observa a Sus fieles servidores mientras progresan en sus senderos prescritos, en armonía el uno con el otro y con todo lo demás, y los protege de las intenciones y de las acciones de aquellos que se rebelan, y que están a punto de chocar con lo que es justo.

Quienes se encuentran bajo el ojo vigilante de 'ar-Raqib', y que son cuidadosos, atentos y obedientes, que sirven a Allah por amor a Él, debieran saber que no habrá sido en vano ni siquiera una mota de sus buenos hechos; todo será recompensado. Los negligentes que sueñan que ellos son sus propios amos y que pueden hacer y poseer todo cuanto desean, habrán de saber que ni uno solo de sus movimientos en contra del divino orden y la armonía habrá de pasar ignorado e impune.

En concordancia con este atributo de Allah, el hombre debiera tener presente que en adición a Allah ar-Raqib, el amante y misericordioso vigilante, existen dos otros vigilantes, enemigos mortales, atentos a usted todo el tiempo a fin de hallar una oportunidad adecuada y un punto débil para atacarlo; para poseerlo, para torturarlo, para matarlo. Estos dos enemigos alerta son el maldecido Diablo y el insaciable egoísta, el 'nafs'.

Usted ha de alinear todo su coraje moral, toda la perceptibilidad en su poder, y vigilar cada minuto los movimientos de estos enemigos que lo tienen rodeado por los cuatro costados y desde su interior.

"Abd ar-Raqib'" está más consciente de la vigilancia de Allah hacia él y hacia todas las cosas, que de su propia existencia. Es por ello que es incapaz de cruzar las fronteras de las prescripciones de Allah. Ningún otro, sino quien está bendecido por la manifestación de este nombre se encuentra totalmente consciente y en íntegro control de sí mismo y de otros a su alrededor. En realidad, él constituye una expresión de la vigilancia de Allah sobre él y sobre otros.

Quien desee que su familia y su riqueza estén protegidas de la destrucción y las calamidades debe repetir este Nombre 7 veces cada día y soplar sobre ellas. También debe seguir recitando "ya Raqib" a todas horas para quedar resguardado todo el tiempo.

44. AL-MUJIB



EL QUE RESPONDE A LAS SUPPLICAS

Él es el que responde a todas las plegarias o necesidades de Sus servidores.

Allah está más cercano a Sus criaturas de lo que ellas lo están de sí mismas. Su proximidad a toda Su creación es la misma. Él no se halla más cercano a un santo de lo que Él lo está respecto de usted o de una semilla de mostaza. Él conoce las necesidades de Su creación antes de que ella las perciba, y le brinda satisfacción aún antes de que sea necesaria.

Es la manifestación de 'al-Mujib' en el hombre, la que nos hace atentos y prestos por encima de todo para Allah, el que nos creó y que provee a todas nuestras necesidades, mediante glorificarlo a Él y mediante el ruego a Él por nuestras indigencias, a través de atender a nuestros deberes según fueron prescriptos por Él, y mediante responder a las necesidades de Sus otras criaturas, cuando Allah elige brindar a través de nuestras manos.

"Abd al-Mujib'" es el que obedece y acepta la llamada de Allah cuando él escucha lo que Allah dice en:

"Oh nuestra gente, aceptad el que os invita a Allah y creed en él".

Surah Ahqaf (46-31)

En el instante en que él es conciente ante la llamada de Allah, Allah acepta su llamada y ese es el momento a partir del cual Su atributo de 'al-Mujib', El que responde a la llamada de Su servidor, se expresa en este. Cuando 'Abd al-Mujib' llama, todo acude; así como él ha respondido a Allah, todo le responde a él. Allah confirma esto en la Surah Baqarah (2:186):

"Y cuando Mi servidor te pida, concerniente a Mí, con seguridad Yo estoy cerca. Yo respondo la plegaria del que suplica cuando él Me llama. Así ellos debieran escuchar Mi llamada y creer en mí, para que puedan caminar en el recto sendero."

El constante recitador de "ya Mujib" pronto se dará cuenta de que todos sus súplicas son escuchadas.

45. AL-WASI'



EL INDULGENTE

Él es la ilimitada vastedad, cuyo conocimiento, misericordia, poder, generosidad, y todo otro bello atributo son infinitos.

'Al-Wasi'' es también interpretado como la tolerancia sin fin de Allah. Las maldades y los pecados del hombre son como una partícula de polvo en la vastedad del océano de la tolerancia de Allah. Un signo de 'al-Wasi'' es la infinita variedad de Sus creaciones. Contemple al hombre; no obstante que todos somos hechos del mismo material, no existen dos facciones, ni dos voces, que sean iguales.

La vastedad de Allah que todo lo alcanza, está reflejada en el hombre - en hombres de vasto conocimiento de los cuales muchos se benefician, en hombres de grandes riquezas y más grande generosidad, que ayudan a los necesitados, lejanos y cercanos; en hombres de compasión, gentileza y gran paciencia, cuya justicia de largo brazo inspira gran confianza. Todas las otras incondicionales e ilimitadas buenas cualidades en el hombre son reflejos de 'al-Wasi''.

Sepa que el conocimiento de Allah es vasto, llega a todos y en todo lugar. Usted no puede esconder algo de Él. Su poder es abrumador; nada puede evadirlo, así pues, tenga cuidado de pecar y de rebelarse. Su misericordia es infinita, por ello vuélvase hacia Él. Él es tolerante en Sus mandamientos, e indulgente, de modo que no abandone la esperanza.

"Abd al-Wasi'" posee una sabiduría que todo lo abarca. Su ser cubre todos los niveles posibles a los cuales un ser humano puede aspirar a elevarse. Él es vasto y no puede ser limitado dentro de ninguna clase de restricción.

Quien desee autonomía e independencia espiritual y material debe repetir "ya Wasi'" una y otra vez.

46. AL-HAKIM



EL SABIO

Él es el sabio perfecto, en Su conocimiento y en Sus acciones.

No hay dudas ni inseguridades en Su conocimiento, ni éste tiene fin. Tampoco las hay en Sus mandamientos. Aquél que los siga aprenderá del reflejo de Su conocimiento infinito aquello que él ignoraba, y evolucionará hacia ser un hombre perfecto.

Quienquiera que no siga las órdenes de Allah, no recibirá ni bien ni beneficio; no solo no crecerá sino que se secará , convirtiéndose en combustible para el fuego del Infierno.

Examine las cosas que Allah le ha prohibido. Cada una de ellas es una calamidad. Allah creó estas calamidades y lo ilegítimo así como lo legítimo. Él prohibió lo anterior y permitió lo último. Él es quien le dió a usted la fuerza para obedecer y la debilidad para desobedecer. Él lo dejó a usted libre para elegir. Esta prueba no es para demostrar a Él si usted es fiel o infiel. Allah sabía todo sobre usted antes que El lo creara. La prueba es para usted y para otros, de modo que se comprenda a sí mismo y también otros lo conozcan.

Ninguna de las acciones de Allah son carentes de beneficio y sabiduría. Nada de la sabiduría y los actos de Allah son para Su beneficio. Él no los necesita. El propósito de esta sabiduría es el orden y la continuidad del cosmos hasta el momento prefijado.

Contemple su ser interior, un microcosmo, un modelo para el universo. Vea cómo cada órgano, cada célula está perfectamente creada para una función definida, cómo todo trabaja armoniosamente sin fallas. El propósito de esta sabiduría de cooperación perfecta es únicamente el mantener vivo al ser hasta el momento prefijado.

La totalidad del conocimiento de aquello que lo mantiene a usted- a su cuerpo, a su mente, a su alma- vivos, es la porción del hombre de 'al-Hakim'. Cuando usted vea esto, estará percibiendo la marca de la sabiduría de Allah en usted.

"Abd al-Hakim" es aquél a quien son mostrados los secretos de la razón de la creación, y como él conoce el propósito de cada creación, su conducta y acciones hacia ellas están acordes con ese conocimiento. Cuando él ve una desviación del propósito, es capaz de corregirla.

A quien repita "ya Hakim" constantemente, Allah le abrirá las puertas del conocimiento y la sabiduría. Aquel que no parece poder llevar a cabo su función particular debe repetir este Hermoso Nombre de Allah con frecuencia y constancia. Pronto cumplirá su misión -inshaAllah.

47. AL-WADUD



EL AMANTISIMO

Él es aquél que ama Sus buenos servidores. Él es el único que es merecedor de amor.

Allah en Su infinito e incondicional amor por Sus buenos servidores les ha dado toda habilidad, pero por encima de todas, la capacidad de amarlo a Él. Él les ha conferido la posibilidad de recibir y obtener la Verdad, que se encuentra más allá de la comprensión del intelecto ordinario. Esa aptitud especial es 'Fayd'.

Esto no es suficiente en sí mismo. Para ser capaz de aprovechar esa iluminación, 'fayd', hay todavía otra condición, la fe, y ésta puesta en acción, que es devoción. Permítase que aquellos que buscan iluminación corran hacia la piedad y la adoración.

'Al-Wadud' es esa única meta del corazón que anhela el amor de Allah. Pero el amor solamente es

posible si el amante es consciente del amado, así como de la belleza y perfección del amado.

Para la mayoría de la gente, la conciencia depende de sus sentidos, y los sentidos son muchos. Cada uno es atraído por cosas diferentes. Cuando el alma está consciente de sí misma y uno está consciente de su alma, entonces los sentidos siguen al alma que está consciente del total. Allah es el único Amado del alma, porque todas las perfecciones están en El. Todos los sentidos están estáticos con el inextinguible y dulce sabor de esta perfección.

¿Cómo alcanza uno ese estado de sensibilidad y comprensión cuando la carne ama naturalmente su buena vida, sus placeres, salud, hogar, propiedad, negocios, y así siguiendo? Ningún hombre común precisa educación, inteligencia, incentivos y guía para amar estas cosas. Pero para amar a Allah, él necesita al menos inteligencia y guía a fin de darse cuenta de que todo aquello que él naturalmente ama, es la posesión de Allah y su don, que todo esto es un signo de Su cuidado y amor por él.

Todo lo que él ama es temporario, como él mismo lo es. Únicamente son eternos su sagrada alma, el regalo más grande para él, y el Propietario de esa alma, su Creador. La comprensión de esto es un don mucho más grande que todo cuanto uno pudiese poseer en este mundo. Porque cuando Allah ama a Su servidor, El le da comprensión, conciencia, fe y amor de El.

El 'wadud' entre los hombres es aquél que ama para otros lo que él ama para sí mismo. A decir verdad, él prefiere las necesidades de otros a las propias. Uno tan bendecido ha dicho, "Yo ruego que pueda ser estirado sobre el total del Infierno de modo que los pies de los pecadores no se quemen."

Cuando uno sufra a manos de aquellos para los cuales desea más que para sí mismo, se debiera decir, como lo hizo el Amado de Allah (Que la Paz y las Bendiciones de Allah estén con él) cuando fue herido en la batalla de Uhud, "Oh, mi Señor, guía bien a mi tribu, porque ellos no saben que están haciendo ni tampoco conocen la Verdad."

"Abd al-Wadud" es aquél cuyo amor por Allah y por los que aman a Allah es perfeccionado. Cuando Allah ama a su servidor, él esparce el amor por ese servidor lejos y ampliamente de modo que todos, excepto los negligentes, le aman también. Muhammad, el amado de Allah (Que la Paz y las Bendiciones de Allah estén con él) dice:

"Cuando Allah ama a un servidor El convoca al arcángel Gabriel (Quiera Allah bendecirlo) y dice, "Yo amo a este servidor Mío, ámale también". Entonces Gabriel (Quiera Allah bendecirlo) llama a los cielos y dice, "Oh, todos aquellos que están en los cielos, Allah ama a este servidor, ámenle también". De modo que todo cuanto existe en los cielos lo ama. Entonces el amor de ese servidor es propuesto a las criaturas de la tierra y ellas lo aman igualmente."

Si uno repite este Nombre 1000 veces y sopla sobre comida y toma esa comida junto con su mujer, sus diferencias y disputas se resolverán pronto y se establecerá entre los esposos un fuerte lazo de afecto y amor -inshaAllah.

48. AL-MAJID



EL MAS VENERABLE

Él es el Más Majestuoso y Glorioso.

Allah el Más Elevado es glorioso y majestuoso en la totalidad de Su creación y más allá de ella. Ninguna mano Lo alcanza, ni poder alguno Lo puede tocar, y sin embargo Él está más cercano a Sus servidores de lo que están sus propias almas. Él tiene amor y misericordia por ellos, más que lo que ellos podrían sentir por sí mismos. Sus dones son infinitos; no hay fin a Su misericordia. Su estado es pura perfección; Sus actos son pura sabiduría.

En el significado de 'al-Majid' hay dos elementos. Uno es Su Majestad, Su Poderío, que Lo mantienen por encima y superior a cualquier intento de llegar hasta Él, y por los cuales Él es respetado y temido. El otro es Su Gloria y Honor mostrados en Sus bellas acciones y estados, por los que es alabado y amado.

Es adecuado que el buen servidor, en consideración a la gloria y honor de su Señor, sea sincero, serio, y puro en sus devociones a Él, así como en todas sus acciones, buscando con ello Su complacencia. Él debiera retroceder enérgicamente de la arrogancia, la hipocresía y las mentiras. Aquellos que alcanzan la majestad y el honor de su Señor, que creen, y que se unen a Él, persiguiendo únicamente Su complacencia, reciben fuerza y honor ellos mismos.

"Abd al-Majid" es aquél cuyo carácter y moral son perfeccionados. Él es honrado entre los hombres y el resto de la creación debido a su bella conducta hacia ellos. Él es virtuoso por las virtudes de Allah.

Quien haya contraído una enfermedad fatal debe ayunar los días 13, 14 y 15 del mes lunar y después de romper el ayuno repetir este Nombre muchas veces, soplar sobre agua y beber ese agua. Pronto quedará curado -inshaAllah.

49. AL-BA'ITH



EL QUE RESUCITA DE LA MUERTE

Él es el que revive a todos desde la muerte.

Allah al-Ba'ith devolverá la vida a toda la creación en el Día del Juicio Final. Él alzará las gentes de sus tumbas y extraerá todas las acciones, pensamientos, y sentimientos que ocurrieron durante sus vidas sobre esta tierra. Este atributo de Allah es tan importante que es una de las siete afirmaciones, la última condición de la fe, ya que el fiel debe declarar su creencia en que será retornado a la vida después de su muerte. Esto es verdad. Es la realidad. Ciertamente, ocurrirá. Allah ha hecho esta Verdad conocida en todos los libros que Él ha revelado y a través de todos los profetas que Él ha enviado. En el Sagrado Corán, la mayoría de los capítulos contienen alguna mención de ello:

"Y la Hora se acerca, no existe duda sobre ello, y Allah levantará a la vida aquellos que están en los sepulcros.

(La Peregrinación v.7 - 22:7)

"A partir de ella (la tierra) Nosotros te creamos, y dentro de ella te regresaremos, y de ella te levantaremos una segunda vez."

(Ta-Ha v.55 - 20:55)

“Allah es Quien os ha creado y luego proveído dl sustento, Quien os hará morir y luego, volveros a la vida”

(Los Romanos, v.40 - 30:40)

¿Cómo va alguien a comprender el significado de 'al-Ba'ith' mientras se piensa que uno viene a esta vida desde la nada y desde ningún lugar, y uno va después de la muerte a la nada y a ningún lugar? La muerte no es "la nada", ni tampoco el resucitar después de la muerte es como nuestro nacimiento. Después de la muerte, está la vida de la tumba, que es, o un foso del fuego del Infierno o uno de los jardines de rosas del Paraíso. Los muertos son, o seres torturados en sufrimiento o seres bendecidos en beatitud, pero no son muertos y enviados dentro de la nada.

El Mensajero de Allah (Que la Paz y las Bendiciones de Allah sean con él), se detuvo en el borde de la fosa donde los enemigos de Allah que lo habían combatido en la batalla de Badr estaban enterrados, y dijo en voz bien alta, **"Yo he visto ahora que [la victoria] que mi Señor me prometió se ha realizado. ¿Están ustedes también viendo el castigo que vuestro Señor les ha prometido?"** ¿Cuándo sus seguidores le preguntaron, "Cómo puedes tú hablar con esos que están muertos y se han ido?" el Mensajero de Allah (Que la Paz y las Bendiciones de Allah sean con él) dijo, **"Ellos escuchan lo que yo les digo mejor de lo que ustedes lo pueden hacer, solamente que ellos no pueden replicar."**

Y Allah, dirigiéndose a los mártires de la batalla de Uhud, reveló los ayats que siguen:

Y no piensen de aquellos que son ultimados en el sendero de Allah, como difuntos. Muy al contrario, ellos están vivos, y siendo provistos de sustento por su Señor. Regocíjense en lo que Allah les ha brindado, salido de Su gracia, y ellos se regocijan por que quienes [habiendo sido dejados] detrás de ellos, y que aún no se les han unido, no tienen nada que temer ni tampoco se lamentarán.
(Al 'Imran, v.169-170 - (3:169/170))

El nacimiento no es como la resurrección después de la muerte. Tampoco son el venir a este mundo y el regresar después de la muerte las únicas instancias en que se recibe la vida. Existen muchas revivificaciones, cada una diferente, que ocurren frecuentemente durante la vida. Por ello es que Allah dice, "Nosotros te recreamos a ti en lugares donde tú no sospechas."

Dentro de esta vida hay muchas muertes y resurrecciones. Cuán a menudo el alma pierde su control de la carne y nuevamente lo recupera. Pasa incluso médicamente: la gente muere y es revivida. Dentro de su cuerpo, las células están continuamente muriendo y nuevas células están naciendo. ¿No ve usted que en todos estos casos lo que muere y es revivido es únicamente la carne?. El alma es eterna.

Está en la naturaleza del hombre el negar cosas que él no ha explorado, que él no conoce. Como en esta vida él no ha experimentado el Más Allá, ni ha vuelto a la vida después de la muerte, él no cree.

Un niño que no ha llegado a la edad del discernimiento y que todavía no ha quemado su mano se rehusará a creer que el fuego es caliente. Si él confía en su madre y no toca el fuego, es un bebé feliz. Aquél que cree en cosas que no ha experimentado y que no puede comprender es quien posee fe en lo invisible. Esta es la clave para la beatitud.

No sea de los infieles, como Ubayy ibn Khalaf, quien aplastó viejos huesos deteriorados entre sus dedos y los arrojó en la cara de nuestro Maestro (Que la Paz y las Bendiciones de Allah sean con ,l), diciendo, "¿Así qué tú afirmas que Él revivirá estos huesos descompuestos?"

El Profeta (Que la Paz y las Bendiciones de Allah sean con él) dijo, "Sin duda, así Él te recreará a ti de modo que El te pondrá a ti en Su fuego."

En esta ocasión, las siguientes ayats fueron reveladas:

... Dice él, ¿Quién dará vida a los huesos cuando ellos están descompuestos? Di: Él les dará vida a ellos, quien los trajo a ellos a la existencia al comienzo, y Él es el conocedor de toda la creación.
(Ya Sin, v.78-79 - 36:78/79)

Es segura la promesa de Allah de que su ser será vuelto a la vida en el Día del Juicio Final. Usted va a morir de la manera en que vive; y será revivido de la forma en que muere. Cualquier cosa que siembra aquí, la cosechará en el Más Allá. Elija las semillas de buenas acciones. Labre el suelo con sus esfuerzos. Dé agua a sus semillas con sus lágrimas de amor y compasión y entibie sus campos con la divina luz reflejada sobre el espejo de su limpio corazón. No olvide que Allah en Su Sagrado Corán asimiló 'ilm', el conocimiento, con 'hayyat', la vida, y 'jahl', ignorancia, a 'mawat', la muerte. El que se reviva a sí mismo de la muerte de la ignorancia a la vida del saber, o quienquiera que ayude a otro a su renacimiento dentro del conocimiento desde el oscuro sepulcro de la ignorancia, verá entonces la manifestación de 'al-Ba'ith' y verdaderamente lo creará.

"Abd al-Ba'ith" es aquél cuyo egoísmo, lujuria, deseos de la carne y el amor del mundo han sido ultimados, y cuyo corazón fue purificado y revivido a la vida eterna. El ha "muerto antes de morir" y es capaz de revivir por medio de su conocimiento y sabiduría, los corazones ultimados por la ignorancia.

Aquel que, a la hora de acostarse, pone las manos sobre su pecho y dice este Nombre 101 veces, tendrá su corazón vivo con conocimiento y sabiduría -inshaAllah.

50. ASH-SHAHID



EL OMNIPRESENTE

Él es el que atestigua todo lo que ocurre en todo lugar y en todo momento.

Allah está cercano a todas las cosas, ya sea que uno atribuya cercanía o lejanía a ellas. Él es testigo de la integridad de cosas y acontecimientos, ya sean grandes o pequeños. Él conoce todo por medio de Su atributo 'al-'Alim'. Sabe los secretos y los aspectos internos de todo por medio de Su atributo 'al-Khabir', y El atestiguará cada cosa que aparezca, ya sea que hayan otros o no, por medio de Su atributo 'ash-Shahid'. El va a ser el testigo en el final Día del Juicio para toda acción de cada hombre.

Ibn Mas'ud (Quiera Allah estar complacido con él) fue con algunos de los Compañeros a pasear al campo cerca de Medina, en donde vieron un niño pastoreando una majada. Ellos lo invitaron a compartir su comida. El muchacho declinó la invitación, explicando que estaba ayunando. Esta excesiva devoción asombró a los Compañeros, ya que no era el mes de Ramadán. En parte como un cumplido, y en parte a modo de someterle a examen, pidieron al muchacho que les vendiese una oveja, y le prometieron la mitad de su carne a modo de regalo. El muchacho replicó que las ovejas no eran suyas, y que por lo tanto él no poseía el derecho de venderlas. Entonces, ya con la intención de ponerlo a prueba, ellos dijeron, "Hijo mío, ¿quién va a saberlo? Tú siempre puedes decir que has perdido una oveja". Ante eso, el muchacho gritó:

"¿Ayn Allah?" – "¿Dónde está Allah? - y huyó. A guisa de recompensa, Ibn Mas'ud (Quiera Allah estar complacido con él) compró el rebaño a su propietario y lo donó al joven pastor, que de esta forma se benefició en este mundo por su conciencia de 'ash-Shahid'. Ibn Mas'ud cuando de tiempo en tiempo se encontraba con el joven pastor, en Medina, le bromeaba preguntándole, "¿Dónde está Allah?"

"Abd ash-Shahid" atestigua la verdad de todas las cosas así como la Verdad absoluta, y percibe que él, así como todo lo demás, están bajo la voluntad de la Absoluta Verdad.

Cualquiera que desee que sus hijos desobedientes dejen de serlo debe repetir este Nombre 21 veces y soplar sobre ellos, mientras mantiene la mano sobre sus frentes. Pronto serán obedientes -inshaAllah.

51. AL-HAQQ



LA VERDAD

Allah es la Verdad, cuyo ser permanece siempre inmutable.

Haqq es aquello cuya esencia es válida en sí misma, que es la causa y es necesario para toda otra vida. Como El no deriva Su existencia de otro sino de Sí Mismo, Él es eterno. Todas las demás cosas son temporales; como 'Haqq' existe por sí mismo, sin ser influenciado por ningún otro, Él es carente de cambio. Él es la única existencia verdadera. Otras, que aparecen como reales, toman su verdad de Su ser.

Existen otras cosas, que son vistas por el intelecto como correspondientes a esa Verdad. Nosotros también llamamos a éstas "verdad". No obstante las verdades de todas las otras existencias se modifican en el curso de sus relaciones entre sí, y finalmente, cuando desaparecen, la creencia en que son verdad pierde validez.

No hay nada en la creación cuya existencia sea paralela a la de Allah, el Verdaderamente Existente, el que es por siempre antes del antes y después del después. La creación se asemeja a la luna; en el comienzo un fino arco, tan delgado como un hilo; luego un creciente; una luna llena; luego retrocediendo y desapareciendo nuevamente. Ese es el orden del universo. Todo excepto Allah el Verdaderamente Existente, comienza, cambia, desaparece, reaparece.

La manifestación del atributo de 'al-Haqq' toma forma para el creyente en fe, y en palabras. La verdad es aquello que no necesita prueba, y cuya negación es imposible. Así, las creencias y palabras relacionadas con la invariante existencia causal son denominadas "Fe verdaderas" y "palabras verdaderas", porque ellas son en cierto modo, también constantes. Allah las mantiene incesantes y vivas, y recompensa a los que las hablan, a los que las escuchan y a los que creen en ellas.

"Abdal Haqq" ha sido salvo de toda falsedad, en sus acciones y en sus palabras. Él es consciente de la verdad en todo momento, en todo lugar; y por medio de ello, de la unidad y unicidad de todo - ya que la Verdad es, para él, siempre presente y permanente.

Quien tiene un miembro de la familia perdido o fugitivo o aquel a quien han robado sus pertenencias debe escribir "al Haqq" en las cuatro esquinas de un papel cuadrado y colocar ese papel en sus palmas, elevarlas hacia el cielo y suplicar. Pronto volverá la persona que falta o se recuperarán los bienes robados libres de cualquier daño o perjuicio -inshaAllah.

52. AL-WAKIL



EL CUIDADOSO

Allah es el último y fiel administrador. Él completa el trabajo que Le es dejado, sin abandonar nada incumplido.

Los hombres piensan que ellos son capaces de hacer, pero Él es quien hace todo y no precisa que nadie realice cosas para Él. Él puede reemplazar todo en el universo, pero nada puede sustituirlo, ni puede sostenerse por sí mismo sin ser dependiente de Él. Ni Sus mensajeros ni Sus profetas son Sus administradores. El únicamente manifiesta Sus mensajes y Su mandato a través de ellos. Son Sus servidores; Él es el Señor y el Dueño de todo.

Él hace mejor todo lo que es dejado a Él, y sin embargo Él no está sujeto a ninguna obligación. Nadie puede influenciar Su voluntad; ningún poder puede forzar a Él para realizar una cosa. Él hace por usted aquello que es bueno para usted, y aquello que le complace a Él.

¿Quién es aquél en quien puede confiar para realizar algo para usted, mejor que usted mismo? El administrador ha de saber mejor. Él ha de ser más poderoso. Él ha de ser confiable. El que entregue sus asuntos en manos de otro debe estar seguro de todo esto. También ha de tener confianza en la compasión, amor y lealtad del administrador para con él. ¿Quién entre los hombres es un abogado tal que lo represente y que trabaje para usted? ¿Qué clase de pago está preparado a dar por los servicios de un administrador así? No hay hombres que sean administradores de este calibre. Cuando la gente hace cosas para otros, es solo una transacción comercial: se da y se toma. Allah, el Todo-Sapiente, el Todo-Poderoso, el Más Compasivo, es el único en quien Sus servidores pueden confiar.

En todo aquello que pretendemos llevar a cabo, en nuestros negocios, para el mantenimiento de nuestra salud, para nuestra familia, para nuestros hijos, buscamos un progreso, calculamos, tomamos precauciones, consultamos contadores, médicos, abogados; sin embargo a diario surgen toda clase de imprevistos, obstáculos, oposiciones, y problemas. El servidor sincero ejecuta todo lo mejor que puede, inclusive para otros, no sólo para él. Luego, deja librados los resultados a Allah, para que Él, en Su liberalidad, se los brinde. Y suplica a 'al-Wakil', cuya mano controla su vida, para que realice aquello que sea bueno para él, ya que él mismo admite ignorarlo. Este es el significado de 'tawakkul', el confiar en Allah. Aquél que posee esta absoluta confianza en el último y fiel Administrador, es propietario de un tesoro mayor que la fortuna más grande en este mundo, porque aún en caso de la total pérdida de sus esfuerzos, él no cae en la desesperación; él está en paz. Si esa paz no existiese, ningún beneficio mundano, ningún tesoro material le aportaría felicidad.

Las dificultades que impiden o destruyen esa paz de la mente son las ambiciones desmedidas, la

codicia, la competitividad, los temores, y la imaginación. Ninguna cantidad de dinero, ni de seguridad, puede insuflar alivio a la opresión de los corazones afligidos por estas enfermedades.

Tawakkul', la confianza en Allah, no significa el ignorar los motivos de las cosas que ocurren. El sentarse y no cuidarse de las causas y sus efectos es pereza. La confianza en Allah es una obligación en el Islam, y la desidia es un pecado. Allah ha revelado a Sus servidores las causas y las soluciones de lo que sucederá. De hecho, Él ha dispuesto que la comprensión de esas causas y soluciones sea una condición para que estas cosas ocurran. Para que una cosa sea creada, para que una necesidad sea satisfecha, una razón, una causa, ha de aparecer. Esta es la ley y la orden de Allah, llamada 'hikmat al-tasbib', razón causal. El ignorar lo que está a nuestro alcance equivale a arrojar a las fauces del dragón de la ignorancia, enfermedad y pobreza, lo que está prohibido y constituye un pecado de acuerdo al Islam.

Así pues, con plena comprensión de las causas, uno ha de orientar sus esfuerzos hacia aquello que desea, sabiendo que toda nuestra labor no es sino una plegaria activa, un deseo de la ayuda de Allah. En verdad, esta oración dinámica se convierte en una prueba de su confianza en Allah en cuanto al resultado, y nada más. El que obra así, no cuenta con sus esfuerzos sino que se apoya en Allah el Benefactor quien dice, "Pide y Yo te daré."

"**Abd al-Wakil**" es el servidor que se convierte en receptor del atributo de 'al-Wakil'. Él evoluciona, desde una condición en la que ve la mano de Allah en las causas y motivos de las cosas, hasta un estado en el que todo ello desaparece. Él coloca su vida enteramente en las manos del Administrador final, y a su vez se torna un servidor Suyo totalmente digno de crédito. Como consecuencia la confianza de Allah se deposita, y se manifiesta en él.

Quien tema una calamidad provocada por un acto de Dios debe decir "ya Wakil" repetidamente. Quedará protegido de todas las calamidades -inshaAllah.

53. AL-QAWI



EL OMNIPOTENTE

Allah es el Más Fuerte, el Incansable.

Él posee todas las fuerzas. Él es capaz de superar todo, y nadie puede tocarlo. En el accionar de Su fuerza no existen condiciones que sean difíciles ni fáciles. Él puede crear un billón de universos con la misma facilidad con que crea una hoja de hierba. Con Su inextinguible fuerza se ocupa de la continuidad de la creación y de la protección de las criaturas, y guía sus acciones hasta el instante prefijado.

"**Abd al-Qawi**" es aquél servidor que es honrado con la manifestación de las fuerzas de 'al-Qawi'. Con el poder de Allah dentro de él, derrota la lujuria, las ambiciones mundanas, la ira y la negatividad, e incluidos los otros soldados del Diablo. Por la gracia de la manifestación de este nombre dentro de él, recibe la capacidad de destruir, todos los enemigos - hombres, demonios, o jinns, siempre, y en todo lugar. Nadie puede oponerse a él. Así, rechaza todo oponente a través del poder de Allah, cuya fuerza es victoriosa y superior a todos y a todo.

Quien está realmente oprimido o estafado debe leer este Nombre muchas veces con el propósito de oponerse al opresor. Allah le dará protección -inshaAllah. (No debe hacerse esto si las circunstancias no lo justifican).

54. AL-MATIN



EL INVENCIBLE

Allah es perfecto en Su fuerza y en Su firmeza.

El atributo de `al-Qawi' concierne a la perfección de Su poder, mientras que el atributo de `al Matín' es la vehemencia, la omnipenetrante acción de su fuerza. Nadie puede estar a salvo de ella, ninguna puede oponérsele. Nada puede causarle dificultades, nada puede debilitarla, ni tampoco precisa de ninguna ayuda.

Allah tiene misericordia y también castigo. Cuando Él extiende Su compasión a Sus amados servidores, nadie impedirá que esta benevolencia alcance su destino, ni tampoco puede ningún poder concebible entorpecer Su venganza, ira y castigo para que no golpeen el blanco. El servidor debiera colocar sus esperanzas en la bondad y belleza que provienen de Allah, y solo habrá de temer Su castigo. De esta forma los otros temores desaparecen de los corazones de los servidores que están atados a su Señor.

"Abd al-Matín" es el servidor a quien es dado el misterio de la omni-impregnante fuerza de Allah. Ella le hace aferrarse a su religión con tal energía y paciencia que no hay tentación que lo aleje. Ninguna dificultad lo cansará, y no es posible separarlo de la Verdad. En la defensa de la Verdad, nadie puede asustarle ni silenciarlo. Sus efectos actúan sobre todo, y solamente Allah puede afectarlo.

A cualquier mujer cuyo pecho no segregue leche, se le debe dar a beber agua en la que se ha remojado la inscripción "al Matin". Sus pechos tendrán leche en abundancia -inshaAllah.

55. AL-WALI



EL AMIGO PROTECTOR

Allah es el amigo protector de Sus buenos servidores.

Él ayuda a Sus buenos servidores; Él elimina sus dificultades y les da guía, paz y éxito en sus asuntos en este mundo y en el Más Allá. Él los saca de la oscuridad a la luz e ilumina sus corazones; estos corazones no permanecen oprimidos y atados al presente, sino que se prolongan hasta los tiempos antes del antes y después del después. Ellos llegan a conocer al Señor de esos reinos, aceptan Su unidad y unicidad, y son honrados con los más altos niveles que pueden ser alcanzados por la humanidad - Su amistad - a través de ser un buen servidor de Él.

Los amigos de Allah tienen ojos iluminados por la luz divina y ven con ella. Toman lecciones de todo cuanto escuchan y contemplan. La luz divina brilla a través de sus facciones, quien quiera que los observa, recuerda a Allah. No existe ni temor ni tristeza para ellos, ya que no conocen ningún otro amigo, excepto a Allah. No temen a nada salvo el oponerse a la complacencia de Allah. No necesitan nada ni esperan nada de nadie, excepto de Allah.

Intente ganar la amistad de Allah. Sea afectuoso con Sus amigos y aprenda a ser como ellos. Crea en lo que creen, haga lo que hacen, rechace cuanto rechazan, ame a los que aman, y por sobre todo, ame a Aquél a quien ellos aman más.

"**Abd al-Wali**" es el servidor en quien se hace manifiesto el afecto de cuantos son creyentes; él es un amigo de todos aquellos que son puros y devotos creyentes.

Si algún miembro de la familia tiene mal carácter, se debe recitar constantemente este Nombre estando en su presencia. Pronto mejorará su carácter -inshaAllah.

56. AL-HAMID



EL DIGNO DE ALABANZA

Allah es el Más Loable.

Él es el que es alabado por todo cuanto existe. Alabar es honrar con respeto y agradecimiento al Grande que da infinitos dones. Todo lo que existe alaba a Allah con sus lenguas, con sus acciones, o simplemente por su misma existencia. Él es único que es merecedor de devoción, de respeto, de agradecimiento, y de alabanza. ¿Cómo puede uno alabar a otro que no sea Él en Su presencia, cuando todo proviene de Él? Él es la fuente de todos los dones y de todas las perfecciones.

Él nos ha dado directamente la vida, una bella forma, fuerza, inteligencia, lenguaje, y así sucesivamente. Por manos de otros hombres o por medio de los intermediarios que constituyen Sus otras creaciones nos brinda dones traídos hasta nosotros.

Estas dádivas alaban a Allah; aquellos a través de cuyas manos estos dones llegaron, loan a Allah; ¿no habremos nosotros de alabar a Allah? El hombre inventó la computadora, que trabaja, habla, escribe, se comunica, captura las formas y sonidos de las cosas. La máquina misma, al hacerlo, ensalza a su inventor. De esta manera toda la naturaleza elogia a Allah con su existencia y su funcionamiento. La gente que usa y se beneficia de esa computadora encomia a su inventor. Es así como el servidor loa al Creador. Luego el inventor se ensalza a sí mismo. Allah el Inventor de todo esto se alaba a Si Mismo y no está en necesidad de loas de ningún otro.

Allah en Su misericordia y generosidad ha ordenado que el hombre, para su propio bien, cumpla determinados deberes, y que evite ciertos males para su propia paz y salvación. Existen obligaciones para llevar a cabo en cada hora de nuestra vida; cuando se ejecutan en los momentos prefijados, se reciben beneficios tanto materiales como alegrías espirituales y sabiduría, acusadamente si esas tareas son hechas por amor de Allah. Con ello llega una recompensa de especial iluminación. Así mediante, el hombre aprendió lo que supo, y con ello progresó. Con lo que Allah prohibió al hombre que hiciese, El lo protege del fuego del Infierno.

El más grande de todos los pecados es 'kufr', negación; negar es lo opuesto de la alabanza. Imagine un benefactor de una comunidad que ha ayudado a cada uno, por medio de quien todos se beneficiaron por igual y aún más, del cual dependen la vida y la armonía de la sociedad. Si alguien insultase este benefactor, refutara sus buenas acciones, ¿qué haría la comunidad que lo ama y lo respeta? Estarían iracundos, hostiles, vengativos. Aunque esa persona no hubiese hecho ningún daño a la gente, todos ellos le odiarían, lo maldecirían e intentarían destruirlo. Como él había insultado al benefactor, considerarían el perjuicio como hecho a todos ellos.

Es así que, si se niega la existencia de Allah o se critica Sus cánones, o se minimizan Sus perfectas cualidades y benevolentes actos, uno es maldecido no solo por los hombres, sino por toda la creación. Como no existe lugar que no sea Suyo, tal individuo no será capaz de huir. Nosotros tomamos refugio de Él en Él. Toda alabanza es debida al Señor de la creación entera, quien nos conduce desde la oscuridad hasta la luminosidad, quien libera los corazones de la noche de la negación y los llena con la divina luz de la fe.

'Al-hamdu lillahi rabbil-'alamin'.

"Abd al-Hamid" es aquél a quien Allah se muestra El Mismo con Sus más bellos atributos. Todas estas bellezas se hacen manifiestas en él. En consecuencia todos los hombres lo ensalzan, pero él alaba solamente a Allah.

Si alguien recita este Nombre, guardando retiro, 93 veces cada día durante 45 días consecutivos, cambiará todos sus malos hábitos y malas cualidades por buenos hábitos -inshaAllah.

57. AL-MUHSI



EL QUE LLEVA LAS CUENTAS

Allah es el poseedor de todo el conocimiento cuantitativo.

Él ve y sabe todo tal como es en realidad. En adición a conocer toda existencia como una totalidad inseparable, Él percibe cada cosa analíticamente separada de acuerdo a su clase y tipo; y así como la conoce individualmente Él diferencia sus partes, aún sus átomos. Él enumera y calcula hasta la cifra exacta. Él sabe la cantidad de todas las existencias en el universo creado, no obstante que a nosotros nos parezcan infinitas, llegando hasta el cómputo de respiraciones exhaladas e inhaladas por cada una de Sus criaturas. Él cuenta y pesa, una por una, todas nuestras buenas acciones y pecados, registrando todo en un gran libro de inventario.

Como en Sus atributos de `al-`Alim', el que sabe todo cuanto ocurre, de `al-Khabir', el que conoce los acontecimientos internos, y `ash-Shahid', el que atestigua todo cuanto existe, `al-Muhsi', aquél que analiza, cuenta y registra en cantidades, es un atributo que debiera alentar a los amigos de Allah que obran bien y tendría que amonestar a Sus enemigos que cometen injusticias. Aún si una buena acción o un pecado son tan pequeños como un grano de mostaza, se cuentan y no se extravían.

El buen servidor, atento a este atributo, debiera analizar dentro suyo el acto que intenta realizar, verificar si es correcto o incorrecto. Él debiera observarse a sí mismo a cada respiración y estar consciente. Él ha de hacer sus cuentas a menudo, cinco veces al día, en el momento de cada plegaria, y estar agradecido a Allah por el bien que llegó a través de su propio canal, asumir la responsabilidad por sus pecados, y arrepentirse. La salvación está en ordenar nuestros asuntos ahora, con buena anticipación al Día del Juicio Final, el terrible día del arreglo de cuentas delante de su Señor.

"Abd al-Muhsi" es quien es honrado con la habilidad y la voluntad de contar cada cosa, aquél a quien es hecha saber la cantidad de todo. Él no sólo registra en anchura y profundidad alrededor suyo, sino que también conoce analíticamente sus propios actos, palabras y su ser, y vive su vida de acuerdo con ello.

La recitación de este nombre 20 veces diarias, soplando en 20 trozos de pan y consumiéndolos, hará que Allah ponga la creación entera al servicio del recitador -inshaAllah.

58. AL MUBDI



EL ORIGINADOR

Allah es el originador de todo. Él crea sin modelo ni material.

En el comienzo antes del tiempo o del espacio, Allah existía. No había otro que Él, nadie que pudiera obtener provecho de Él o perjudicarLe. Sin modelos de las cosas que iban a ser, ni materiales para hacerlos, Allah el Más Elevado, para manifestar Su existencia, dar a conocer Su belleza y perfección, y hacer sentir Su amor y compasión, creó la creación y produjo los primeros modelos.

A fin de que la creación proliferase y continuase, Él hizo de cada creación original un medio de perpetuar su propia clase de acuerdo con causas, condiciones y leyes de un divino orden, que El también creó.

Aquellos que estiman que estos medios son los originadores de las cosas que existen, y que piensan que la naturaleza es Dios, deben examinar qué es lo que movió el vacío; quién cargó al protón y al electrón; cuál es esa fuerza que es inextinguible, que sostiene la continuidad de las cosas.

El servidor inspirado por este atributo debe buscar la comprensión de los orígenes; cómo desde la nada, él y todas las demás cosas llegaron a ser criaturas que viven, crecen, ven, oyen, hablan, piensan -exquisitas, en perfecto orden- y confirmar que nadie más que Allah, el originador de toda la creación, sin la influencia ni la ayuda de nada, es responsable por todo ello. Cualquiera que

concibe un socio a Allah, se convierte en culpable del único pecado sin perdón, el atribuir un igual a Allah, es decir, politeísmo.

"Abd al-Mubdi" es el servidor que recibe el secreto del Originador, a quien Allah revela el origen y la fuente de todas las cosas, y el que se convierte en un testigo de sus comienzos.

Si uno pone la mano en el vientre de su mujer embarazada y repite 99 veces este Nombre, no abortará ni tendrá un parto prematuro -inshaAllah.

59. AL MU'ID



EL REGENERADOR

Allah es el regenerador de las cosas que Él ha creado y destruido.

El atributo de `al-Mubdi', el Originador, contiene el significado del Inventor, mientras que `al-Mu'id' es el Re-creador y el Restaurador a la forma previa. Todos los seres y cosas transcurren a través de su período predestinado de vida y desaparecen. Finalmente nada existe salvo Allah, tal y como fue en los comienzos. Sin embargo todas las acciones de la creación, especialmente del hombre, son registradas dentro del eternamente existente y eternamente viviente Allah. Algunos habrán obrado de acuerdo con Sus leyes, puros y decentes. Otros han reclamado "libertad" y se han rebelado, homicidas y opresores. La ley del hombre no atrapó y castigó ni a mil de ellos. Allah lo sabe todo; Él es el Más Justo; Él no ama los tiranos, y toma venganza en contra de ellos. Si todo fuese resuelto con la muerte, no habría justicia eterna. Entonces el pecador, el rebelde, el déspota, escaparían a su castigo. Ni siquiera la razón humana puede aceptar esto.

Sin sombra alguna de duda, habrá un Día del Juicio Final, en el que el bien y el mal serán separados el uno del otro. El bien recibirá su recompensa, el mal su castigo. Allah lo promete en Su Corán, y Allah cumple sus promesas. En ese día, Allah al-Mu'id recreará todas las criaturas, perfectas hasta en los detalles de sus huellas dactilares, y les devolverá sus almas.

El servidor que está atento a ello, reconoce que Él no solamente es su Creador, sino también aquél que lo re-creará. Será así, enteramente leal a Él, y no se rebelará en contra del Creador por amor de los que son creados.

"Abd al-Mu'id" es aquél dentro de quien Allah ha colocado el conocimiento del secreto de que las cosas están continuamente siendo re-decretadas. A menudo ese servidor colabora en la re-creación de ellas y la recurrencia de los asuntos. Él ayuda a mantener lo re-creado y lo recurrente.

Cuando se pierde una persona se debe repetir este Nombre 70 veces en cada rincón de la casa, durante la noche, cuando todo el mundo está durmiendo. Al cabo de siete días esa persona volverá o se conocerá su paradero -inshaAllah.

60. AL-MUHYI



EL DADOR DE VIDA

Allah es el dador de vida a las cosas sin vida.

Así como Allah puede hacer que aquello que no existe llegue a ser, Él puede dar la vida al que carece de ella, puede matar y restaurar. Allah es quien ha creado la vida y la muerte; nadie más puede hacer eso. Piense en usted mismo. En algún momento no tenía existencia, no estaba vivo. Allah nos ha creado en los úteros de nuestras madres y nos ha dado el ser, nos ha traído a este mundo para respirar, para comer, para crecer, etc.. Él nos dió fuerzas, la habilidad de pensar, de buscar, de encontrar, de conocer, de escuchar, de hablar, de construir, de destruir, y de propagarnos. Todo ello, y esta existencia, no nos pertenece. Es un don, que nos ha sido prestado. Lo único nuestro es la elección que hacemos en el terreno de pruebas que son este mundo y esta vida: el creer o descreer, obedecer o de rebelarnos - lo que nos califica para el cielo o el infierno cuando nosotros muramos y seamos traídos de regreso nuevamente a la vida.

El creyente es agradecido por la vida que él ha recibido. Esta gratitud se traduce en acción por medio de labor esforzada por el amor de Allah para servir a Sus criaturas continuamente como si él no fuese a morir jamás. Debiéramos también recordar sin descanso la muerte, y trabajar para el Más Allá, para nuestra salvación, como si fuéramos a morir al momento siguiente.

"**Abd al-Muhyi**" es el que trae su corazón a la vida. Un corazón lleno de bestias de este mundo, está muerto. Un corazón que ha sido depurado de este mundo y que contiene solamente a Allah, está vivo, y es la casa de Allah. Para tal servidor, Allah puede aún otorgar el permiso, así como Él hizo con Jesús (Quiera Allah bendecirle), para retornar los muertos a la vida.

Una persona enferma debe decir constantemente este Nombre o también puede repetirse una y otra vez y soplar sobre alguien enfermo. Recobrará la salud -inshaAllah.

Quien diga este nombre 89 veces y sople sobre sí mismo, quedará protegido contra todo obstáculo y servidumbre -inshaAllah.

61. AL-MUMIT



EL DADOR DE MUERTE

Allah es el creador de la muerte.

Todos quienes estamos vivos, con seguridad, moriremos. La muerte puede llegar en cualquier

momento. Allah el Más Elevado ha destinado un tiempo para que cada ser venga a la existencia, y un tiempo para abandonarla.

El hombre está hecho de una combinación de la carne y del alma. La carne es visible; el alma está oculta. El cuerpo es temporal; el alma es eterna. Así pues hay dos vidas en el hombre, la temporal y la eterna. La vida del ser material comienza con la concepción y finaliza en la muerte, cuando el alma abandona el cuerpo. No obstante que el alma continúa su existencia sin el cuerpo, no tiene sensibilidad física ni movimiento, como si estuviese inmovilizada. Así como quien está totalmente imposibilitado conoce su condición, el muerto percibe su estado. La muerte es como una parálisis total, afectando el corazón, la mente, los nervios, la circulación - todo. En vida, el cuerpo está bajo las órdenes del alma. En la muerte, esta es como un rey que ha perdido su reino. En vida, el alma es como un mercader que compra y vende, gana y pierde. En la muerte es como un negociante que ha quebrado en sus negocios; ya no puede obtener más ganancias. Es abandonado con lo que pudiese haber ganado, o perdido, sus deudas.

En su sepulcro, él espera -ya fuere en bancarrota, hambriento, con frío, con dolor, o en abundancia, con alegría y paz- hasta el Día del Juicio Final.

El creyente no teme la muerte, se prepara para ella. La Muerte es la Voluntad de Allah. Ya sea que usted afirme que todo está aquí y que no existe nada después de esto, o que crea que cada día tiene un mañana y que este mundo tiene un Más Allá, usted se alejará, más pronto o más tarde de aquí. Si su búsqueda es ir solo tras los placeres mundanos, cuando esta su vida acabe, su felicidad terminará. Todos sus trabajos, planes, y esperanzas, habrán concluido. Pero si usted prospera en este mundo perfeccionando su fe, adquiriendo sabiduría, recogiendo sus frutos y preparándose para el Más Allá, cuando esta vida demasiado corta se interrumpa, habrá llegado a la eterna beatitud. En Su misericordia y generosidad, Allah confiere exactamente aquello que Sus servidores suplican, sin importar que tengan fe o les falte. Si su deseo es este mundo, lo recibirá. Si aspira a la vida eterna en el Más Allá, le será otorgada.

"Abd al-Mumit" es aquél en cuyo corazón la lujuria, el amor de este mundo y la negatividad, han sido muertos por Allah. Este corazón encontró así, la verdadera vida. Cuando en nuestro corazón han muerto las fuerzas negativas del ego, uno es iluminado con la divina luz. Ella también alumbra los que se encuentran alrededor nuestro. Una persona así, continúa viviendo, respirando el aire de una divina y eterna vida.

El que no tenga control sobre su nafs (ego) debe poner su mano en el pecho y decir este nombre hasta quedar dormido. Si Allah quiere, le dará fuerza para controlarse.

62. AL-HAYY



EL PERDURABLE

Allah es aquél cuya vida es perfección y eternidad.

Aquello que está vivo toma conocimiento y es activo. Allah es conocedor de todo y todas las acciones son Suyas. Todo lo que se sabe y será sabido está dentro de Su conocimiento; toda

existencia está comprendida siempre dentro de Su acción.

Con la sola excepción de Allah, la vida de todo lo existente se mantiene en los límites de acción y de realización de cada ser. Esa realización y actividad son los signos de la vida y cuando terminan, esta se acaba. El valor de cada existencia está dictaminado por la extensión del conocimiento y la actividad del ser. Allah Él Más Elevado ha otorgado a Su Creación vidas de diferentes grados y clases. El valor de un ser creado está de acuerdo con el grado de los signos de vida en él.

Una planta, que está viva, es más valiosa que la tierra o la piedra. Las plantas nacen, comen, beben, crecen, se propagan, y mueren. También poseen conocimiento, el que les permite diferenciar lo que es beneficioso de lo que es dañino para ellas. Igualmente son activas. Buscan y encuentran lo que necesitan para su crecimiento y propagación en el aire, en el agua, y en las profundidades de la tierra. Absorben aquello que precisan, lo digieren y lo transforman en alimento, frutos, remedios, y los miles de cosas que son beneficiosas para formas de vida más altas que la suya. Sin embargo la existencia de estas, escapa a su conocimiento.

La vida en el animal es más elevada, porque ve, escucha y se mueve. La vida de la vegetación es inferior a la vida del animal; es por ello que el animal es el amo de la vegetación. Camina sobre ella, pasta y la come. Existe vida más alta que la del animal. El Creador ha honrado al hombre con esa superioridad.

La vida del hombre contiene todas las cualidades de la vida del vegetal y del animal, solo que de manera perfeccionada. Por añadidura, el hombre posee el intelecto, con el que ha sido honrado. Con él analiza, compara, extrae conclusiones, imagina el fin desde el comienzo, y toma acción de acuerdo. El hombre sabe y actúa de acuerdo a ese conocimiento; por ello él es el amo de este mundo. Los signos más elementales de la vida son el nacimiento, el comer y beber, el respirar, el crecimiento y la propagación. El signo más elevado de la forma de vida superior es el saber y el actuar de acuerdo con ese conocimiento.

Los hombres difieren también en cuanto al grado de sus cualidades de vida, las que son decretadas por los alcances de su saber y de su acción. El grado más bajo de sapiencia en el hombre es la conciencia y el conocimiento de sí mismo. Aquél que no se conoce a sí mismo y que no es consciente de su existencia, es como si estuviera muerto. Las palabras de los inconscientes hombres muertos están muertas, y son mortales; escape de ellas con premura. Dentro del sagrado nombre 'Hayy' pronunciado por hombres de 'ma'rifah' a quienes se ha dado acceso al misterio del Uno Siempre-Viviente, existe la vida. Escúchela de sus bocas y permita que penetre a su alma, para que usted también pueda alcanzar la vida.

"Abd al-Hayy" es aquél en quien Allah ha dado muerte a los mundanos deseos de su carne, otorgándole así la vida eterna del conocimiento de sí mismo.

El que no tenga control sobre su nafs (ego) debe poner su mano en el pecho y decir este nombre hasta quedar dormido. Si Allah quiere, le dará fuerza para controlarse.

Quien desee buena salud debe decir este Nombre 3000 veces diariamente.

Si una persona enferma escribe este Nombre en un cuenco con agua de rosas y almizcle, limpia la inscripción con agua y bebe el agua, pronto sanará de su enfermedad -inshaAllah.

Así mismo si se da esa agua a una persona enferma, curará -inshaAllah.

63. AL-QAYYUM



EL SUSTENTADOR DE LA VIDA

Allah es el Eterno Auto-Existente, de quien depende la existencia de todo.

Su existencia no se apoya en nadie diferente de Él Mismo, se encuentra por encima de toda otra. Él es quien da lo que es necesario para el ser de todas las cosas. Él ha creado las causas de la existencia de todas ellas hasta el momento destinado. Todo vive, debido a Él.

Si el hombre logra ver cómo su ser, su vida, su cuerpo se subordinan a su alma, podrá entender en pequeña parte cómo todo cuanto existe depende del Eterno Auto-Existente. El alma gobierna el ser entero del hombre. Cuando el alma abandona el cuerpo, a pesar que éste conserva la misma apariencia, no respira, no ve, no escucha, no se mueve, y eventualmente se desintegra, debido a que aquello que lo gobernaba y lo mantenía unido y en funcionamiento, era el alma.

Es el alma la que es responsable por la vida, la existencia, y el orden y la armonía dentro del ser íntegro. El ser -su sabiduría, su belleza, su fuerza, su misma vida, hasta la última célula, hasta el último de sus átomos- está en necesidad del alma en cada momento. Cuando ella parte, todas estas cualidades desaparecen.

De igual manera, cada átomo del universo creado necesita el divino favor, la manifestación de al-Qayyum" en todo instante. Esta gracia divina es una voluntad especial de Allah. Está siempre presente, en diferentes formas y fuerzas, en acuerdo con la necesidad de cada cosa en el universo para su perpetuación y mejoramiento. Solamente esta gracia los otorga. Es con esa divina voluntad que cada átomo obtiene la causa para la satisfacción de sus necesidades. Si Allah interrumpiese este favor, aún durante la fracción de un segundo, nada quedaría sobre sus pies.

Oh descuidado, Allah, quien tiene a su cargo infinitas cantidades de buenos servidores y la creación entera, no obstante te cuida y te mantiene como si fueses su única creación. A pesar que tú no posees a nadie que te sostenga más que a Él, te comportas como si no Lo necesitases, y te apoyas en quiméricos protectores que ilusoriamente crees pueden cuidar de ti. Peor aún, obras como si fueses auto-suficiente, auto-existente. ¡Cuán grande es el favor de Allah, cuán infinita es Su misericordia, y cuán profunda es tu negligencia!

"Abd al-Qayyum" es el que testimonia que todo existe debido a Allah, y se convierte en un instrumento de la manifestación de 'al-Qayyum" al cumplir con las necesidades de otros en Su nombre.

Quien diga este Nombre continuamente conseguirá honor y dignidad entre la gente.
Quien lo diga constantemente en retiro se hará rico y opulento -inshaAllah.

Y quien permanezca diciendo este nombre y el anterior, desde después de Fajr hasta la salida del sol, hará que su letargo y pereza desaparezcan -inshaAllah.

64. AL-WAJID



EL ABSOLUTAMENTE PERFECTO

Allah encuentra y obtiene cualquier cosa que Él desea cuando quiera que Él lo desea.

Allah es capaz de encontrar instantáneamente cualquiera de Sus creaciones, especialmente cuando Él desea ejercitar Su voluntad sobre ella. Es aún superfluo utilizar el vocablo "encontrar", porque todo está en Su presencia en todo momento. Nadie puede ocultarse o retirarse a un lugar que se halle fuera de Su alcance. Allah posee todo cuanto Él necesita para ejercitar Su voluntad. El servidor jamás ha de considerarse separado de Su Señor. Su Señor está siempre presente, dentro y fuera de él, y el servidor se encuentra constantemente ante su Señor. Cuando el servidor tiene una necesidad, es suficiente con sentirla y decir, "Oh Señor, yo me hallo en Tu presencia y mi estado y mis necesidades son mejor conocidos por Ti que por mí mismo."

Uno siempre se encuentra falto de algo. Constantemente hay problemas para los que uno precisa alivio. A veces, uno siente la necesidad de otros iguales a uno -un médico, un abogado, un juez. No es posible buscar una audiencia con esta gente en cualquier momento del día o de la noche; ¡cuánta ceremonia y dificultades se deben atravesar para presentarles a ellos nuestro caso! Y sin embargo ¡cuán a menudo hemos de pasar por todo ello mientras el Señor de todos esos servidores, el Curador, el justo Juez, el rico Sustentador, el Misericordioso, el Mejor de los Dueños, el Amante, el Todo-Poderoso, el Siempre-Presente, nos invita a Su presencia cinco veces al día, en los momentos apropiados de nuestra plegaria, y nosotros descuidamos de ir a El a presentarle nuestras necesidades! No solamente cinco veces al día, sino dondequiera que nos encontremos, en cualquier instante del día o de la noche, Él está allí para satisfacer sus ruegos con todo Su amor y compasión y sabiduría y tesoros. Todo cuanto usted ha de decir es "Ya Allah".

"Abd al-Wajid" es el que encuentra todo en la esencia del Único. Él sabe el lugar de cada cosa y es capaz de ubicarla allí. Debido al hecho de que él puede obtener cuanto desea, no extravía nada, ni pide nada. El encuentra aquello que Allah desea que él halle.

Quien diga este Nombre durante las comidas convertirá el alimento que consume en una fuente de energía, inspiración y Luz para su corazón -inshaAllah.

65. AL-MAJID



EL ABSOLUTAMENTE EXCELENTE

Allah es el Más Glorioso, el que muestra generosidad y munificencia infinitas para con aquellos que

Le son cercanos.

Por ejemplo, Les otorga el don de buen carácter y buena conducta, que les permite realizar buenas acciones; luego Les glorifica por el carácter que Les ha dado, y los recompensa mediante el perdón de sus pecados y de sus errores. Esconde sus pecados y errores de otros y aún de ellos mismos. Acepta sus excusas y protege sus derechos. Él alivia sus dificultades y prepara las causas para su paz, su felicidad, y su salvación. El servidor, recordando la munificencia del Glorioso, debiera amarLe, obedecer Sus órdenes con alegría y temerLe por medio del amor a Él, por temor de perder el favor del Amado.

"Abd al-Májid" es aquél alabado y honrado por Allah, a quien le es dada la fuerza para llevar a cabo la responsabilidad de este honor.

La Luz de Allah se hará evidente en el corazón de quien diga este Hermoso Nombre de Allah, en retiro, durante tanto tiempo que su estado de ánimo llegue a transformarse.

66. AL-WAHID



EL UNICO

Allah es el Único. El no tiene igual, nadie es como Él, ni hay ningún par en Su esencia, ni en Sus atributos, ni en Sus acciones, ni en Sus órdenes, ni en Sus bellos nombres.

Él es Uno en Su esencia. Todo lo demás es Su creación. ¿Cómo podría compararseLe algo de lo que Él ha hecho y mantenido?

Él es Uno en Sus atributos. Entre Su creación, y singularmente en el hombre, pueden existir signos o símbolos de Sus atributos a fin que percibamos un sentido de Sus cualidades y reforcemos nuestra fe; salvo ello, las manifestaciones de Sus atributos no se asemejan en absoluto a éstos.

Él es Uno en Sus acciones. El no necesita de ayuda alguna en Su acto de creación, ni tampoco para hacer aquello que es Su voluntad con Su creación. Aquellas que aparecen a nosotros como causas materiales y espirituales son incapaces de causar nada por sí mismas.

Él es Uno en Sus órdenes y en Su justicia. Él es la única fuente de recompensa, castigo, buenas acciones o pecados. Nadie sino Él posee el derecho de afirmar "Esto está bien, esto está mal, esto es legítimo, esto es ilícito."

Él es Uno en Sus bellos nombres, ninguno de los cuales puede ser atribuido a otro que no sea Él. Cualquiera que en alguna manera busca la semejanza de algo con Él, es culpable del solo pecado imperdonable - el de atribuir iguales a Él. Él es el único merecedor de adoración. Su unicidad es indivisible. Él es una totalidad carente de partes.

En el hombre, el signo de la Unicidad se manifiesta en aquél que ha alcanzado tal altura en bondad, moral, carácter y conducta que no hay otro de tanta excelencia como él. Sin embargo la unicidad de este hombre se encuentra limitada por la duración de su tiempo de vida. Otros como él, pudieron haber existido antes, o vivirán después que Él. Su unicidad estriba en relación con su carácter solamente, y no incluye toda otra posible consideración.

"**Abd al-Wahid**" es el que ha penetrado dentro de la unicidad de su Señor y ha llegado a conocer el misterio de este atributo, el que se convierte en la clave para la comprensión de todas las cualidades de Allah, de modo tal que puede verlo todo dentro de los bellos nombres.

Él comprende todo a través de los atributos de Allah y hace todas sus acciones de acuerdo con ellos. Él es el maestro de la edad. Él es el primero de su tiempo después de Allah. Él es el 'qutb'.

Quien desee quitar de su corazón el temor y el amor por la creación debe recitar este Nombre 1000 veces diariamente. Quien desee hijos buenos y piadosos debe escribir este nombre (en papel, tela, etc.) y llevarlo encima todo el tiempo.

67. AL-AHAD



EL UNO SIN IGUAL

Él es la unidad en la cual todos los nombres, atributos, y sus relaciones con alguno y con todo, están unidos.

Por sí mismos, ellos han desaparecido y se han hecho inexistentes. La Unidad está despojada de haber sido creada, de la existencia o no-existencia, de ser o de no ser. Es la manifestación de la esencia de Allah. Esa Unidad es la más elevada forma de expresión de la esencia de Allah, cuando Él descendió como el todo-impregnante primer chispazo de luz desde el oscuro vacío en el cual Allah se encontró a Si Mismo antes de la creación.

Dentro de esa Unidad, la esencia se halla libre de todos los atributos, nombres, signos y relatividad, y no obstante, todo está oculto en ella.

Es como una pared, hecha de piedra, ladrillo, guijarros, arena, mortero, y cubierta con yeso. Usted ve el total, no los materiales uno por uno. El muro es la suma total de eso con lo cual está hecho; pero la pared no es el pedregullo, el ladrillo, el mortero, etc. En el concepto de 'pared', todos los materiales han perdido su identidad.

Usted es así, en cierto modo. Se identifica a sí mismo como "Yo", sin embargo dentro de ese "Yo" hay varios "yoes". Usted cuenta muchos valores, cualidades, atributos, pensamientos, juicios, algunos verdaderos, otros imaginarios, y se relaciona con otras personas en algún momento con este "Yo", y al siguiente con otro "Yo". Esto es aplicable a la identidad de todo en la creación.

Esta aparentemente infinita multiplicidad se encuentra dentro de una Unidad, no-existente en ella, como las imágenes de un gran espejo. Las imágenes se desplazan y cambian y desaparecen; el espejo de la Unidad subsiste.

En el hombre creado es imposible la manifestación de la Unidad, la expresión de la esencia de Allah. Pero, si usted es capaz de sumergirse en ese único "Yo" que es su esencia, olvidando las cualidades que se atribuye o que le son atribuidas por otros, así como sus consideraciones y sus pensamientos, y se contempla a sí mismo dentro de esa sola identidad, siendo el individuo dentro suyo, incomparable, no relacionado con nada más dentro y fuera, entonces será aquél donde la unidad se manifiesta hasta la extensión que ello es posible dentro de un ser creado.

Al que repita este Nombre 1000 veces se le abrirán algunos secretos.

68. AS-SAMAD



EL ETERNO

Allah es el saciador de todas las necesidades, y todo está en necesidad de Él.

Él es el solo recurso, el único lugar de apoyo donde uno puede acudir para desembarazarse de toda dificultad y dolor y para recibir todo cuanto uno precisa a través de las bendiciones de este nombre. Tesoros inextinguibles se abren y son distribuidos a todas las criaturas en acuerdo con sus respectivas necesidades.

Existen hombres y otras criaturas de Allah que sirven como fuentes donde uno puede buscar cura para sus problemas y satisfacción de lo que nos falta. No obstante, como las necesidades varían, las fuentes correspondientes a ellas difieren. Si uno precisa sabiduría, buscará un hombre de conocimiento. Si uno necesita dinero, acudirá a alguien rico. Si uno se encuentra enfermo, buscará un médico. No siempre es seguro que el sabio conteste sus preguntas, ni que el rico le entregue el dinero que precisa, ni que el médico sea capaz de curarle; y además no están disponibles tan prestamente. Se ha de ir a ellos y esperar que dispongan del tiempo para usted. Estas fuentes son los signos, las reflexiones del atributo de 'as-Samad', y son sin duda un gran don de Allah.

El Saciador de todas las necesidades está siempre-presente, conociéndolas antes de que usted lo haga, satisfaciéndolas de la manera en que ellas deben de ser saciadas, no de la forma que usted piensa que debieran serlo. Es bueno que usted se dé cuenta que necesita, que pida por su satisfacción y que acepte y esté agradecido por cualquiera que sea la manera en la cual Él ve apropiado atenderle.

Esto es beneficioso solamente para hacerle consciente de su Creador y para que sea consciente de usted mismo. De otra forma, como Allah es el Todo-Sapiente, Todo-Poderoso, Generoso, Compasivo Saciador de todas las necesidades, estrictamente para la satisfacción de su indigencia, no hacen falta, ni el hecho de que la perciba ni el pedir su satisfacción, ni el haber usted tomado conocimiento de que fue atendida.

Empero, Él ama aquellos de Sus servidores que son atentos más que los que son negligentes. Él ama a Sus servidores que son agradecidos más que aquellos que son desagradecidos.

"Abd as-Samad" ha recibido de Allah el deber del mantenimiento y la educación de Su creación. Sus manos, su lengua, su ser entero son medios a través de los cuales Allah satisface las necesidades de la creación. Ese es el motivo por el cual todos le buscan para la solución de sus problemas, para recibir el bien, para la aceptación de sus arrepentimientos, para escapar a la ira de Dios. Él es el intercesor.

Quien se postra y repite este Hermoso Nombre 125 veces tiene garantizada la veracidad física y espiritual -inshaAllah.

Quien lo diga constantemente después de haberse purificado pronto se independizará de

69. AL-QADIR



EL TODOPODEROSO

Allah es el Todo-Poderoso que hace aquello que Él dispone, de la manera en que Él decreta.

Allah ha creado el universo como un espejo para reflejar Su poder. Él creó el universo por El Mismo, sin necesitar de la ayuda de nadie, a partir de la nada, y sin ningún material ni modelo. Él dijo "Sé!" y el universo ingresó a la existencia. Si Él lo desea, Él puede destruirlo todo y enviarlo de regreso a la nada. Si una cosa no se ha producido, no es porque Él no posea el poder para hacerla ocurrir, sino porque Él no la ha deseado.

'Al-Qadir' posee infinita habilidad. Su posibilidad de causar que los acontecimientos se produzcan, Su poder de invención y de creación se hallan condicionados por una sola cosa: Su voluntad. Resulta apropiado al buen servidor de Allah que él mire el espejo que Él ha creado con el fin de reflejar Su poder y ver los billones de soles y galaxias dentro de las profundidades incommensurables arriba en los cielos, desafiando mente e imaginación. Asimismo debería él observar cómo, de la misma manera en que esas galaxias surcan los andariveles que les han sido trazados, innumerables criaturas nadan dentro de una gota de agua debajo de un microscopio; cómo desde dos células Él crea un ser humano que se convierte en un microcosmos conteniendo todo cuanto existe en el universo; cómo Él da un pequeñísimo trozo de hueso en el oído la habilidad de escuchar y a un pedazo de carne en la boca la habilidad de hablar. ¿Acaso el creyente no se prosternará en reverente temor y respeto? Este es su honor más grande.

"**Abd al-Qadir**" es el que es un testigo a todas las cosas hechas por la Mano del Poder de Allah. La manifestación del poder de Allah es llamada "La Mano de Allah." Nada puede detener aquello que hace la mano de Allah.

Allah humillará y perderá a los enemigos de aquel (siempre que sea justo) que dice 100 veces este Nombre, después de ofrecer dos postraciones. Y si se dice 41 veces antes de emprender una tarea difícil, las dificultades desaparecerán -inshaAllah.

70. AL-MUQTADIR



EL PODEROSO

Allah es el que crea todo poder y posee control total sobre todos los poderes.

Debido a que Él posee el poder total, Él es capaz de crear lo que Él dispone y poner dentro de Su creación cualquier poder que Él disponga. Sin esta energía que proviene de su Creador, todas las cosas en sí mismas son insuficientes, incapaces, necesitadas; pero si Allah le otorga el poder y la capacita, una hormiga puede mover una montaña. Allah confiere poder sobre las cosas sobre la tierra y en el cielo, y las utiliza de acuerdo con Sus todo-penetrantes sabiduría y voluntad. Si Él lo dispone, Él vigoriza al débil y debilita al fuerte, hace la paz entre ambos, les hace amarse el uno al otro; o si Él lo dispone, Él les hace combatirse el uno al otro.

Allah es el colaborador del bien intencionado que sirve por Su amor; Allah es el enemigo de los tiranos. Él da comodidades, sabiduría, paciencia, perseverancia y fuerzas a Sus buenos servidores. Él incrementa la negligencia, ambiciones, placeres y confianza en sí mismos que exhiben los tiranos. Allah manifiesta Su nombre de 'al-Muqtadir' simultáneamente con el de 'al-Qahhar' el que es supremo por encima de todas las fuerzas, y con 'al-Shadid' el que es severo en el castigo, y quien destruye Sus enemigos, en defensa de los justos. A toda la creación le es asignado un determinado poder por 'al-Muqtadir'.

Estos poderes son limitados y controlados por el Dador del poder. A nosotros nos parece que los poderes del hombre son grandes, permitiéndole ejecutar hechos importantes. Más aún, decimos que él puede inventar, que puede crear. El hombre no puede hacer esto. Allah causa que una cosa ocurra y conduce al hombre a descubrir algo que ya ha sido creado. Es siempre Allah quien crea, aún si algunas veces aparece produciéndose a través de Sus criaturas.

El creyente debiera saber que todo poder proviene de 'al-Muqtadir', y mediante la sumisión a Su voluntad, mediante la obediencia a Él, mediante el amor y el temor a Él, uno debiera intentar obtener ese poder. Ninguna fuerza puede superar esa potencia. Todos aman al que ama a Allah; todos temen al que teme a Allah.

Cuando se recibe la ayuda de Allah y se logra la victoria por medio de ella, uno no debiera corromperse y hacerse presuntuoso. Por el contrario, debiera mostrar su agradecimiento activamente a través del arrepentimiento de los propios errores, mediante el ser justo, clemente, generoso y compasivo, aún con los propios enemigos.

"Abd al-Muqtadir" es aquél sobre el cual Allah ha conferido el conocimiento del secreto de Su primer acto de creación, de la inteligencia causal primaria, an-núr al-Muhammadi', a partir de la cual fueron generadas todas las otras existencias creadas.

A quien permanezca recitando este Nombre después de despertarse, Allah le permitirá cumplir con sus tareas de manera eficiente -inshaAllah.

71. AL-MUQADDIM



EL QUE HACE AVANZAR

Allah adelanta a quien El lo dispone.

Allah promueve a los elegidos entre Sus creaciones, colocando algunos por encima y delante de otros. Por ejemplo, Allah invita a la totalidad de la humanidad a la verdad, pero conduce algunos a responder a la invitación, mientras otros son dejados atrás. Allah crea todos los seres humanos como Musulmanes; algunos hacen realidad su Islam, su entrega, mientras otros son relegados. Allah ha hecho que ciertas cosas sean legítimas y otras ilícitas para todos los hombres. Él ha conferido a algunos capacidad discriminante, éstos se apoyan en su Ley y progresan. Otros son pisoteados.

Allah favorece algunos de sus servidores por medio del tranquilo amor hacia ellos que Él crea en los corazones de la gente, y a otros por medio de estridentes aclamaciones y aplauso. Hay grandes reyes cuyas muertes fueron celebradas por sus pueblos con alegría. Hay hombres humildes cuyas partidas el mundo lloró. El creyente sabe que no obstante será Allah el que promueve a quien Él dispone, Él ha prescrito también leyes de acción para nosotros. Si no hacemos nada y somos perezosos, el desenlace es la pobreza, la estrechez, las dificultades y el dolor. Si nuestro esfuerzo es tras fortuna y fama, el dinero será gastado en la bebida, el juego, la degradación. La conclusión de ello será nuevamente penurias, la escasez y el sufrimiento.

El hombre debe colocar su ser en armonía con Allah al-Muqaddim, trabajar de acuerdo con Sus leyes y progresar. Si la meta es lograr lo bueno de este mundo por medios legítimos, y si Allah no permite al servidor hacerse rico, no obstante que lo intente esforzadamente, en última instancia, Allah sabe mejor. Quizás esta aceptación constituya un progreso aún más importante que adelantar en la riqueza. Porque la medida de la verdadera prosperidad es el grado de nuestra cercanía a Allah.

"Abd al-Muqaddim" es el que Allah mantiene en el primer rango desde todos los aspectos. Allah también le confiere el control sobre los que van a ser adelantados y sobre los que han sido promovidos.

Allah dará valentía (para avanzar) y protegerá del enemigo a quien diga este Nombre con frecuencia en tiempo de guerra, en la batalla o Jihad (lucha por Allah) -inshaAllah.

Y quien lo diga todo el tiempo se hará obediente y sumiso a Allah -inshaAllah.

72. AL-MU'AKHKHIR



EL QUE HACE RETROCEDER

Allah es Él que deja atrás a quien Él dispone, y demora su progreso.

Así como Él conduce algunos al progreso, Él conduce a otros a la regresión. Así como Él recompensa aquellos cuyos esfuerzos se hallan en armonía con Su voluntad, promoviéndolos al primer rango, Él deja atrás a otros que se encuentran haciendo esfuerzos iguales. Siempre existe un motivo. Si un creyente es dejado atrás a pesar de sus trabajos, puede que exista algo malo, alguna impureza, alguna hipocresía en sus intenciones. O puede ser que su progreso necesite de mayores dificultades y dolor de manera que él valúe más sólidamente la recompensa y guarde mejor su condición cuando la alcance.

El progresar y el ser dejado atrás son también, relativos. El que se halla en el primer rango, seguramente está adelantado, pero el que se encuentra en el segundo rango, no obstante el estar ubicado detrás del primero, está delante del tercero. Allah en Su sabiduría adelanta y retrasa a quienquiera que El dispone. El buen servidor acepta su condición y estado, continuando sus esfuerzos, pero también intentando comprender las razones por su condición.

El buen servidor debiera saber que lo más importante es su cercanía con Allah. Los medios de acercamiento a Él son **`ibadah'** y **`ubúdiyyah'**: **`Ibadah'** es hacer cosas para complacer a Allah y **`ubúdiyyah'** es el estar complacido con cuanto Allah ejecuta.

"Abd al-Mu'akhkhir" es aquél que se convierte en instrumento de posponer el castigo de aquellos que se rebelan en contra de la **`shari'ah'**, que se desvían, que se tiranizan a sí mismos y a otros. Arribado un cierto punto, también se transforma en un instrumento para detener a estos pecadores.

El frecuente recitador de este Hermoso Nombre pronto recurrirá a un arrepentimiento genuino. Quien lo recite 100 veces diarias con constancia se convertirá pronto en amado y favorito de Allah -inshaAllah.

73. AL-AWWAL



EL PRIMERO

Allah es el Primero.

Aún cuando nosotros decimos que Él es antes del antes, el primer "antes" está previo al segundo y se compara con éste. El hecho que Él sea el primero no se encuentra relacionado ni siquiera con aquello que viene después de Él -que es toda la existencia, visible e invisible- porque ello significaría que mientras Él es el Primero, habría todavía un segundo. No existe ninguno como Él. Su cualidad de primero significa que no hay nadie antes que Él, que Él es auto-existente, que todo proviene de Él y que Él es la causa de todo cuanto ingresó a ser. Por la gracia de este atributo, el buen servidor debiera ser el primero en devoción, adoración, y buenas acciones.

"Abd al-Awwal" es el servidor a quien le ha sido confiado el secreto del comienzo y el fin de todo. Él es consciente de la eternidad y de la infinitud.

Quien desee hijos varones debe decir este Nombre 40 veces a diario durante 40 días. Su necesidad pronto será satisfecha -inshaAllah.

Y si cualquier viajero lo dice 1000 veces un viernes, pronto regresará a su casa sano y salvo -inshaAllah.

74. AL-AKHIR



EL ULTIMO

Allah es el Ultimo.

No podemos afirmar que Él es después del después, porque Él no puede ser comparado con aquello que entonces Lo precedería a Él. Como Él no tiene comienzo, Él no tiene fin. Él es eterno. Toda existencia tiene dos extremos: un comienzo cuando ella es creada, nacida; y un fin cuando ella muere y desaparece.

Él es antes del antes porque Él ha creado la primera existencia de la nada; Él es el Ultimo porque cuando todo desaparece solamente Él existe:

"Todo aquél que esta sobre ella es perecedero. Pero subsiste tu Señor, el Majestuoso y Honorable" Traducción J. Cortez.

Sura Rahmán (55:26-27)

Toda existencia retornará a Él. Él es el Ultimo en el sentido de que el círculo de la existencia comienza y finaliza con Él. El comienzo y el fin de todo proviene de Él, todo viene desde Él y todo se dirige hacia Él. No existía nada antes de Él; no existirá nada después de Él.

El creyente sabe que todo cuanto posee, tanto material como espiritual, es de Él y a Él retornará. El creyente mismo retornará a Él y habrá de rendir cuentas de cómo usó y cuidó aquello que le fue dado en préstamo y temporariamente. Por consiguiente las acciones del buen servidor desde el comienzo hasta el fin son llevadas a cabo por Su amor, para Su buena complacencia, y en el nombre de la buena servidumbre.

Es apropiado leer, recitar y considerar juntos los atributos de "El Primero" y de "El Ultimo", porque el significado se asemeja a un círculo donde lo primero y lo último constituyen una unidad.

"Abd al-Akhir" es el que sabe que todo tiene un fin excepto Allah El Más Elevado, quien es el único Eterno. Así, trabaja para abandonar su ser temporal dentro de la eternidad de su Señor.

Quien quiera que el amor por Allah quede firmemente establecido en su corazón; el amor por cualquier cosa que no sea Allah se borre de su corazón; encontrar compensación para todas sus faltas; morir en estado de Fe, debe decir este Nombre 1000 cada día.

75. AZ-ZAHIR



EL EVIDENTE

Allah es el Manifiesto.

Una cosa es aparente para algunos y oculta para otros de acuerdo con las habilidades de ver y deducir. Allah Él Más Alto está oculto de aquellos que buscan verlo por medio de sus sentidos o de su imaginación, pero Él es aparente para aquellos que buscan conocerLe por inferencia a través de ese tesoro de sabiduría y razón que Allah les ha otorgado.

Allah se encuentra escondido en la infinitud de Su infinito poder y existencia. Él es como una luz que hace todo visible, no obstante lo cual Su misma Luz actúa como un velo para Su Luz. Eso que no posee límites parece no tener forma, por consiguiente se hace invisible. Pero Él es aparente en todas las cosas: todo cuanto nuestros ojos ven, cada sonido que nosotros escuchamos, cada cosa que nosotros tocamos, cada cosa que degustamos. El significado de cuanto pensamos, de todo fuera y dentro de nosotros, no es Él, sino que proviene de Él.

Todas las cosas se constituyen en una prueba de Su existencia. Y dicen, "Yo no soy nada por mí mismo. El que me hizo, el que me conserva y me mantiene, es mi Creador. Estoy en necesidad de Él a cada momento de mi existencia. Cada forma, cada color, cada sabor, cada perfume, cada movimiento, cada fuerza, cada cualidad que aparece en mí, proviene de Él. Es hecha por Él, es Su don, Su generosidad, Su trabajo."

Allah se manifiesta en Sus atributos. A un artista se le puede conocer por su obra. Si uno no mira la puesta de sol, pero ve sus reflejos en ventanas distantes y afirma que ha visto al sol poniéndose, no se aparta de la verdad. Si se contemplan los perfectos atributos de Allah en Su creación, dentro y fuera nuestro, y se dice, "Yo he visto a Allah," no se está mintiendo.

Somos capaces de ver únicamente aquello que está más cerca nuestro. Y lo que se encuentra más cercano suyo, es usted mismo. El hombre es la mejor creación de Allah. Toda la creación se halla dentro de Él. Si logra ver Sus perfectos atributos en la perfecta creación que usted es, estará viendo a Allah el Manifestado, y su fe será completa.

Lo aparente y lo escondido están también en el hombre. Su forma, sus palabras, sus acciones, y sus trabajos, son visibles. Sus sentimientos y sus pensamientos son ocultos. El hombre no es como es meramente por lo que es ostensible en él. El hombre podrá engordar o enflaquecer, o podrá aún llegar a perder un miembro -pero su esencia, su identidad, aquello que él es', aquello que es constante, se encuentra oculto dentro de él. Su identidad se hace manifiesta únicamente a través de sus acciones, por medio de la evaluación de las cualidades de sus acciones.

"Abd az-Zahir" es aquél a quien el significado interno de las cosas se hace manifiesto exteriormente, como el profeta Moisés (Quiera Allah bendecirle), a quien fue otorgado el secreto del Uno Manifestado. Él contempló la manifestación de la luz divina en las llamas de la Zarza ardiente, e invitó a Bani Israel a la fe con una enorme Torah que le fue revelada en escritura de letras de oro, decretando ley mundana, salvación de las manos del tirano, y los beneficios del Paraíso.

Allah hará que se llene de Luz la vista y el corazón de quien repita este Nombre de Allah 500 veces cada día.

76. AL-BATIN



EL OCULTO

Allah es el Oculto.

Su existencia es a la vez manifiesta y oculta. Él es aparente porque los signos de Su existencia son visibles aún para los ciegos, pero Su esencia se esconde a nosotros. Si hay una obra de arte, debe ciertamente haber un artista que la ha creado. Si hay una Creación, hay, con certeza, un Creador. Si usted existe, Él existe. Sin embargo no es posible para la criatura, el conocer verdaderamente al Creador, porque el conocimiento, la mente, la comprensión del que es creado, son limitados. Por consiguiente estas herramientas abarcan solamente un área limitada. Allah El Más Elevado es eterno, infinito, sin un comienzo ni un fin, inextinguible en Su conocimiento y poder. Esperar que una existencia temporal y limitada abarque un concepto eterno e infinito, es absurdo. ¿Acaso puede caber un océano dentro de un balde? Y sin embargo, un balde lleno de agua del océano, aunque sea "el océano, es del océano". La manifestación de Sus atributos en Su creación es como ese balde de agua: no Él, pero de Él. Su escondida esencia es como el océano, cuyas profundidades y anchura son infinitos, inimaginables.

El conocer la esencia de algo, no importa cuán pequeño –descubrirlo en su totalidad, externamente e internamente, el penetrar en todos sus secretos- es prácticamente imposible. La ciencia en su avanzado estado de hoy en día, y en lo que nosotros imaginamos ser el día de mañana, siempre termina y siempre terminará en impotencia y respetuosa admiración. De todas las cosas en la creación, lo más cercano a nosotros somos nosotros mismos. ¿Acaso el hombre ha sido capaz de comprenderse a sí mismo?

Ese es el motivo por el cual el Mensajero de Allah (Que la Paz y las Bendiciones de Allah estén con él) nos ordenó el contemplar a Allah en Sus atributos y nos prohibió que pensáramos más allá de ello.

Solamente Allah conoce Su propia esencia; nosotros no tenemos poder para concebirla. Aquellos que empujaron sus mentes para ir más allá, o bien perdieron su razón o cayeron en los abismos del descreimiento, la falta de fe y el atribuir iguales a Allah.

"Abd al-Batín" es el buen servidor sobre quien Allah ha conferido el conocimiento de su propio corazón, cuyo ser interior se encuentra purificado, cuya espiritualidad sobrepasa su ser material, para quien el velo se parte, los secretos se hacen manifiestos, y el futuro conocido. El se convierte en un instrumento que invita a los hombres a limpiar su mundo interno con la divina luz, y a llegar a la perfección espiritual. Allah, el Oculto, manifestó Su atributo de 'al-Batín' en el profeta Adán (Quiera Allah bendecirle), y le enseñó no sólo la manifestación de Sus atributos sino también su significado.

Hasta Adán (Quiera Allah bendecirle), aún los ángeles conocían a Allah solo a través de la manifestación de Sus atributos. Esta es la diferencia en el grado de perfección de la fe entre Adán (Quiera Allah bendecirle) y los ángeles. Este es el motivo por el cual Allah ordenó a los ángeles que se prosternasen delante de Adán (Quiera Allah bendecirle), y esa es la razón por la que Adán (Quiera Allah bendecirle) se convirtió en el maestro de los ángeles.

Quien diga este Nombre 33 veces cada día, pronto empezará a percibir los más profundos secretos de Allah. Además, un fuerte lazo de amor y afecto se establecerá entre él y Allah. Y quien diga continuamente "huwa lawalu wa lakhiru wal zahiru wa

batin wa huwa ala kulli shain qadir" (El es el Primero y el Ultimo, el Manifiesto y el Oculto y sobre todas las cosas es Poderoso) tras ofrecer dos postraciones, satisfará todas sus necesidades -inshaAllah.

77. AL-WALI



EL RESPONSABLE DE TODAS LAS COSAS

Allah es el único Administrador y Gobernador de la creación entera.

Su gobierno es de tal poder que la entera creación desde el comienzo hasta el fin (¡aún antes de ella!), se encuentra debajo de su voluntad y de su dominio. Con la sola orden "¡Sé!" vino a la existencia desde la no-existencia. Todo aparece de esta manera: administrado, desarrollado, y cuando el momento llega, muriendo, desapareciendo de la vista. Aún después de la muerte, todas las cosas permanecen bajo Su gobierno, y finalmente serán traídas nuevamente a la vida. En su administración de la creación, Allah conoce en todo momento lo que ha ocurrido, lo que está ocurriendo, y lo que ocurrirá tal como fue planeado, predestinado. Él es el único que dispone y Él es el único que ejecuta.

Previamente a su creación, Él preparó un programa para usted; en qué momento y lugar, de qué madre nacería, cada acontecimiento que le pasaría, todo cuanto haría cada minuto de su vida, hasta el número de respiraciones que inhalaría, hasta los pedacitos de alimento que consumiría. Cada sílaba que pronunciaría, cada sonido que escucharía, todo cuanto verá y hará, está planeado.

De la creación entera, Él ha dado voluntad únicamente al hombre. Se concibe que se puede cambiar el destino con esta voluntad. En realidad, ella solo sirve a que usted comprenda, reciba, se beneficie, y disfrute lo que está escrito para usted. Cuando piensa que se rebela, lo que le hubiese ocurrido aún le pasará, solamente que le falta comprensión, está inconsciente, resentido y en desarmonía con aquello que le está aconteciendo. Su voluntad es su habilidad, ya sea de abrir sus ojos -para ver la creación de Allah en la cual Sus bellos nombres se encuentran manifestados y para recibir la luz de la fe y el conocimiento- o para desobedecer y pecar, cerrando sus ojos y permaneciendo en la oscuridad. Sin embargo aquello que existe, aún existe, ya sea que usted lo vea o que se halle ciego a ello.

La totalidad de la creación está gobernada por el conocimiento y el poder de Allah; ni una hoja se mueve sin Su deseo. Tampoco se encuentra el movimiento de la hoja desconectado de otras cosas impulsadas por el mismo viento, y voluntad.

No piense que usted se halla abandonado a sí mismo. Sepa y vea que usted es una parte de un orden divino, debajo de un Gobernante justo, compasivo y benefactor. Todo es medido, es registrado, y se mueve velozmente. Utilice su voluntad para tomar conciencia de ello, para tener fe en ello y para ponerse en armonía con ello.

"**Abd al-Wáli**" es el que se gobierna a sí mismo, y a quienes les son confiados a su cuidado, de acuerdo con las leyes de Allah. El es justo, es bueno, y él dispensa justicia y bondad. En retorno por sus servicios, él recibe dones y sabiduría de Allah con los cuales el perfecciona más aún su administración y su magnanimidad para con otra gente.

A medida que él enseña a otros a ser justos y generosos como él, cada vez que aquellos a los que él guía, actúan con equidad y desinterés, a él llegan dos veces las recompensas que ellos reciben.

El buen administrador es aquél cuyas buenas acciones sobrepasarán sus acciones erradas en la balanza del Día del Juicio. Allah le mantiene bajo la sombra de Su trono. Allah socorre a quien ayuda a otros.

Quien diga este Nombre 33 veces cada día, pronto empezará a percibir los más profundos secretos de Allah. Además, un fuerte lazo de amor y afecto se establecerá entre él y Allah. Y quien diga continuamente "huwa lawalu wa lakhiru wal zahiru wa batin wa huwa ala kulli shain qadir" (El es el Primero y el Ultimo, el Manifiesto y el Oculto y sobre todas las cosas es Poderoso) tras ofrecer dos postraciones, satisfará todas sus necesidades -inshaAllah.

78. AL-MUTA'ALI



EL POR ENCIMA DE LOS ATRIBUTOS DE LA CREACION

Allah es el Supremo.

Su grandeza crece. A medida que Él da de Sus inextinguibles tesoros, Sus riquezas se incrementan. Así como las necesidades de Su creación aumentan, Sus dones crecen. Sin embargo si se uniesen todas las fuerzas, las mentes confabuladas, y los ejércitos reunidos del universo entero, no podrían tomar por asalto nada de Él ni aún una cosa del tamaño de una semilla de mostaza, sin Su permiso y Su voluntad. Usted puede ser fuerte, joven y bien parecido hoy en día, y mañana estar enfermo, decrepito y baldado. Puede ser sabio e inteligente, pero después perder su ingenio. Y si es rico, entrar en bancarrota. Piense en las naciones que fueron supremas sobre la faz de esta tierra, pero luego fueron pisoteadas y deshonradas y han desaparecido de los mapas.

Allah, el Supremo, está exento de todas estas frustraciones y defectos. El verdadero servidor, quien dice con sinceridad "**amintu billahi**", "**Yo creo en Allah**," pone su fe en Aquél cuyos atributos, cualidades y bellos nombres se encuentran descriptos en el Sagrado Corán y en los hadices. Están también aquellos que no adoran nada sino a ellos mismos, a este mundo, y a sus alegrías, placeres y riquezas. Más aún, hay otros que creen en dioses que supuestamente caminarían por los jardines del Edén en la frescura del día, o que se desplazarían por sobre las nubes o se sentarían en tronos, divinidades que tendrían esposas e hijos, y que se lamentarían de haber dado vida a algunas de sus creaciones y a determinados hombres.

Allah el Supremo está libre de tales atribuciones. Aquellos que Lo disminuyen al nivel de sus imaginaciones se están inferiorizando a ellos mismos desde el alto rango de la servidumbre hasta el más bajo de los niveles de sus egos decretadores de maldad.

"**Abd al-Muta'ali**" es ese exaltado servidor de Allah que asciende desde una elevación hasta otra en la comprensión de las cosas dentro y fuera de sí mismo.

Él es testigo de divinas alturas carentes de límite, elevándose a este nivel a través de la generosidad de Allah y como recompensa por su continua conciencia, recuerdo y devoción. Su solo propósito,

intención, esfuerzo y atención estén enfocados en conocer, encontrar, y ser con Allah.

Allah El Más Elevado en la Surah Ta-Ha (20:114) dirigiéndose a Muhammad (Que la Paz y las Bendiciones de Allah estén con él), el más alto ser en la creación entera, dice:

... "Oh Mi amado" di: Mi Señor, hazme crecer en conocimiento.

Aún a él se le ordena el desear saber más sobre su Señor.

El recitador de este Nombre pronto encontrará la solución a todos sus problemas. La mujer que lo recite muchas veces durante su menstruación pronto se aliviará de todas sus molestias -inshaAllah.

79. AL-BARR



EL BUENO

Allah es el Perfecto Hacedor del Bien.

Todas las virtudes y los dones provienen de Él. Para Sus servidores, Él ama lo bueno, lo cómodo y lo fácil. Él no gusta de penurias ni tampoco Le agradan aquellos que las crean. Sin embargo, Él perdona a los que no hacen el bien. Él esconde la mezquindad. Si, en Su justicia, Él decide por el castigo, éste jamás excede el pecado cometido, mientras que Su recompensa por las buenas acciones son diez veces mayores. Él demora Su condena de modo que quizás el servidor que está cayendo en un error se dé cuenta de su mal accionar y lo repare con una acto meritorio. Entonces Él transforma el pecado por el cual hubo arrepentimiento en una buena acción. Si Su servidor tiene la intención de hacer algo loable, pero no logra ejecutarlo, Él recompensa el propósito como si hubiese sido realizado. Pero si Su servidor tiene la intención de pecar, y no es capaz de llevarlo a cabo, Él lo perdona.

Cuando usted hace el bien a la creación de Allah, aunque sólo sea mediante una palabra amable o una sonrisa, ve el reflejo de Allah, el Perfecto Hacedor del Bien, en su ser. Cuando el profeta Moisés (Quiera Allah bendecirle) hablaba con su Señor sobre el Monte Sinaí, vio un hombre parado sobre el punto más elevado del trono de Allah. El preguntó "Oh Señor, ¿cómo hizo ese servidor para alcanzar tales alturas?" Allah El Más Elevado contestó, "El jamás tuvo envidia del bien que Yo otorgué a mis servidores, y fue especialmente abnegado con su madre y con su padre". Estos son los signos de la bondad de Allah reflejados en Su servidor.

"Abd al-Barr" es aquél en quien se han manifestado todas las cualidades de bondad, tanto material como espiritual. Allah ha brindado a todos los creyentes la posibilidad de desear el bien, y esta se activa en quien se sumerge a sí mismo en el mar del misterio del bello nombre de Allah, de 'al-Barr'.

Quien tenga el hábito de tomar intoxicantes o cometer adulterio o permitirse otras faltas debe recitar este Nombre 7 veces cada día. Pronto encontrará guía -inshaAllah.

La recitación profusa de este Nombre es muy efectiva para expulsar del corazón el amor por este mundo.

Si uno lo recita 7 veces y sopla sobre su hijo o hija inmediatamente después del nacimiento, Allah garantiza la protección del niño contra las calamidades hasta su pubertad.

80. AT-TAWWAB



EL QUE ACEPTA EL ARREPENTIMIENTO

Allah es Él que constantemente retorna al hombre al arrepentimiento.

‘Tawba’: significa regresar: "retornar del estado de rebelión y de pecado a la trayectoria recta de la virtud". Allah despierta los corazones de los creyentes del sueño de la negligencia por medio del amor a El, con la manifestación de Su existencia alrededor de ellos, con las palabras de sano consejo de aquellos que están cercanos a Él, con la promesa de Sus recompensas y el Paraíso, y con el temor de Su castigo y del Fuego Infernal.

Allah posee servidores cuyos corazones se prenden fuego con una sola chispa. Él también los tiene con corazones que se han convertido en fría piedra. Si uno volcase montones de fuego sobre ellos, todavía no se entibiarían. Algunos corazones son como el hierro, que se ablanda un poco con el fuego y se vuelve inmediatamente rígido nuevamente. Ese es el motivo por el que uno ha de ser frecuentemente mantenido en vigilia mediante el escuchar las órdenes de Allah en el Corán. El universo entero (todas las cosas, incluyéndolo a usted) es el Corán. Si usted toma lecciones de lo que ve, dentro y fuera suyo, se despertará y retornará desde la pecaminosa condición de inconciencia y desarmonía al estado de ser en armonía con la voluntad de Allah. Esto se constituye en el arrepentimiento aceptable a Allah, con el cual Su ira se transforma en misericordia, compasión y amor.

La contrición que es aceptable a Allah no es sencillamente contemplar lo erróneo y la fealdad de nuestras acciones, lamentando haber cometido cosas malas y deseando no repetirlas, temiendo el castigo de Allah y esperando por la misericordia de Allah. Esto es como cortar la mala hierba dejando las raíces. Uno ha de cavar y extraer todas las raíces. El arrepentimiento aceptable a Allah es el esfuerzo de limpieza interna, apuntando a eliminar las causas de los pecados. Allah promete no solamente Su misericordia y absolución, sino Su amor, a quienes así se purifican.

Cuando usted es capaz de perdonar y continuar haciéndolo a quienes le lastiman, ver la manifestación de "at-Tawwab" en sí mismo. Allah confiere indulto a quienes absuelven a otros. No importa cuán pecadores sean ellos, ni cuán a menudo olviden su contrición, ellos jamás han de albergar dudas sobre la misericordia de Allah ni sobre la aceptación de su arrepentimiento.

"Abd at Tawwab" es el bendecido servidor que, desde los deseos de la carne y las mentiras e imaginaciones del mundo, ha sido hecho regresar hasta la Verdad.

Mediante la repetida contrición de sus acciones erróneas, él ha llegado a conocer la multiplicidad en sí mismo, y al desprenderse de ella por su arrepentimiento, ha logrado la unidad y la unicidad.

Todo el que desee la guía de Allah para buscar sincero arrepentimiento debe recitar este Hermoso Nombre 360 veces diarias después de la oración de Duha.

El que desee llevar a cabo todas sus empresas sin dificultad debe leer este Nombre profusamente.

Si este Nombre se dice 10 veces en presencia de un tirano, el que lo haya dicho se verá pronto libre de su opresión -inshaAllah.

81. AL-MUNTAQIM



EL QUE DA JUSTO CASTIGO

Allah es el Gran Vengador.

Allah castiga a quienes persisten en la rebelión, delirando en su inconciencia y egoísmo, creando desarmonía, tiranizando los servidores de Allah y Su creación - éstos son los infieles que atribuyen socios a Allah. Él les brinda tiempo y ocasiones para darse cuenta y arrepentirse de sus equivocadas acciones. Él les avisa con repetidas advertencias. Él acepta sus excusas; Él demora su castigo.

Al perdonarlos, al posponer su condena, Su venganza se hace más terrible. Porque el pecador persistente ha tenido más ocasiones para errar, haciéndose por ello merecedor de una pena más severa. Aquellos que se hacen esclavos de sus egos en lugar de hacerse servidores de Allah, cuando perciben que no son castigados por lo que se encuentran haciendo, arriesgan un terrible derrumbe. La misericordia de Allah los envicia, y se remontan más y más alto en su arrogancia. De súbito, un día, Allah les derriba. Desde lugares elevados, la caída se hace más grande. Muchos tiranos fueron llevados a tales alturas antes que fueran aplastados. Allah hace de aquellos sobre los que toman venganza, una lección, para aquellos a quienes El desea salvar.

Los que saben como tomar venganza sobre los enemigos de Allah - y el más grande son sus propios egos -, reflejan el atributo de Allah de 'al-Muntaqim'. Hz. Bayazid al-Bistami dice, "Una noche me sentí demasiado cansado y perezoso como para llevar a cabo algunas de mis devociones. Yo me castigué a mí mismo mediante no beber agua durante un año íntegro."

"Abd al-Muntaqim" es aquél cuya venganza sobre los enemigos de Allah es terrible, y quien es todavía más riguroso con su propio ego, el cual constituye su más grande enemigo.

Uno que, con causa justificada, desee vengarse de su enemigo, pero carezca del poder de hacerlo, debe leer este Nombre continuamente durante 3 viernes. Allah se vengará en su favor -inshaAllah.

82. AL-'AFU



EL QUE PERDONA

El que perdona a todos cuantos se arrepienten sinceramente como si no tuvieran ninguna falta anterior.

'Al-'Afu' es lo opuesto de al-Muntaqim, el Vengador. Su acepción se encuentra cercana a la de 'al-Ghafur', el Todo-Perdonador, solamente que es más intensa. La raíz de la palabra 'Ghafur' significa el pasar por alto los errores, mientras que la raíz de la palabra 'Afu' implica destruir, eliminar los pecados. En la primera instancia los errores tolerados aún existen; en la segunda, los pecados eliminados, desaparecen.

Allah ama perdonar, borrar los pecados. No es a menudo que Él castiga a los que niegan, a los que se rebelan. Él acepta el reconocimiento de sus pecados como arrepentimiento. Él cancela sus pecados. En lugar de medidas punitivas, Él confiere Sus munificencias sobre ellos.

Yace un secreto en Su diferimiento del castigo y en el perdón de los pecados. Al enseñarnos que el Fuego del Infierno está allí, Él nos está señalando que existen senderos hacia la salvación. Es como el anuncio de un ser rico, generoso y compasivo, al declarar: Nuestras puertas están abiertas y las mesas tendidas. Los que acepten la invitación a esta fiesta son bienvenidos, y no reprocharemos a quienes no acudan a ella.

Los dones de Allah en este mundo, que son temporales, no son nada en comparación con los prometidos para el Paraíso. El perdón de los pecados es un estímulo para que los negadores cambien sus caminos, para que vengan al sendero recto, al paraíso. La infinita misericordia de Allah es por cierto mayor que los pecados de Sus servidores. Sus puertas están siempre abiertas para los que se deciden a entrar.

Pero quienes son ciegos y sordos a las advertencias que constituyen la compasión, misericordia y perdón de Allah, los que persisten en su infidelidad y negación, los que encuentran justificación por su negación en ser repetidamente perdonados, que son corruptos, que toman placer en pecar, que intentan conducir a otros al desvío -ellos serán finalmente castigados en este mundo al ser ahogados en el oro que han acumulado, y en el Más Allá por el Fuego del Infierno. Esta condena no niega el atributo del Perdonador, del Eliminador de los pecados, sino que es una manifestación de Su bello nombre de El Justo. Bondad y maldad no son lo mismos. Si así se los hiciera aparecer, podría causar confusión en la mente del buen servidor.

"Abd al-'Afu" es el que cree verdaderamente, el que teme a Allah -no tanto a Su castigo, como a la pérdida de Su amor. Él es quien posee conciencia, el que tiene vergüenza. Y para él, tanto lo bueno como lo malo que le llegan de Allah, son iguales. Él refleja el atributo de 'al-'Afu' al perdonar a quien lo oprime, al alimentar al que le hace sufrir hambre, al dar a quien por la fuerza, toma de él.

Allah trata a Sus servidores del modo que ellos lo hacen con otros.

Allah perdonará a quien recite este Nombre de Allah muchas veces.



83. AR-RA'UF



EL BONDADOSO

Allah es el Todo-Clemente.

Él ha creado todo con Su mano de poder, y Él puede extinguirlo, ya que Él no necesita de Su creación. Este poder e independencia, Su capacidad de percibir la totalidad de las cosas, incluyendo la rebelión y la negación en alguno de Sus creados, no impide a Él su infinita misericordia y clemencia. Por el contrario, a pesar de Su capacidad de ver nuestros pecados, de Su justicia, de Su capacidad de castigar, el hecho de que Él elige perdonar, comprueba Su infinita benevolencia e indulgencia.

Aún si a uno le falta fe y su arrogancia no conoce límite, si cree que obtiene su subsistencia por sí mismo y que es el amo de su propio destino, contemple a los animales y a las plantas -ellos son sordos, mudos, y carentes de mente.

¿Cómo cuidan a sus descendientes? ¿Cómo construyen las aves sus nidos? ¿Porqué no se exceden en alguna dirección que pudiera causar su destrucción, mientras que el hombre lo hace? ¿Cuál es el misterio en esa fábrica que es el gusano de seda, quien construye su capullo y produce el más bello y suave filamento para vestir, o la pequeña abeja que edifica su colmena y produce el más dulce de todos los alimentos?

Estos y todos los demás son los signos de la clemencia, misericordia y generosidad a su alrededor. Pero para el hombre, la manifestación de la indulgencia de Allah es aún mayor. Él ha "...creado todo y cada cosa para ti, y a ti para Él mismo." Él ha creado a usted como la mejor de las creaciones, perfecto, como Su representante - para gobernar, para guiar, para usar Su reino. Él le ha dado los medios para pensar, para hablar, para leer y escribir. Él le ha enseñado aquello que es mejor, y aquello que es malo, lo recto y lo erróneo, lo lícito y lo ilegítimo. Si intenta contar Sus dones y bendiciones, será incapaz de hacerlo. Para el creyente y para el infiel por igual, Su magnanimidad, benevolencia y piedad no tienen límites.

Aquél en quien se refleja la indulgencia de Allah es el que recuerda sus pecados y toma conciencia que los dones de Allah, llegan a pesar de sus errores; él intenta servir a la creación de Allah con su mente, su cuerpo, y su propiedad.

"Abd ar-Ra'uf" es aquél en quien se manifiestan la misericordia y la compasión de Allah. Él es clemente en todo sentido, excepto acerca del castigo, de acuerdo con la `shari'ah'. No obstante que la justicia de la ley religiosa aparentemente constituye un castigo, en realidad es una gracia, porque la falta por la cual uno ha pagado, es eliminada.

Quien desee que toda la creación se muestre afectuosa con él y viceversa debe recitar este Nombre repetidamente.

El que desee dominar su cólera debe recitar este Nombre de Allah 10 veces. También, si alguien recita como se ha dicho anteriormente y sopla sobre un hombre enfadado, su ira pronto quedará dominada -inshaAllah.

84. MALIK AL-MULK



EL POSEEDOR DE LA SOBERANIA

Allah es el eterno propietario de Su reino.

Él no comparte con nadie ni la propiedad ni el poder, ni el gobierno, ni la preservación del universo. No cabe ninguna duda que el universo íntegro es un reino porque toda la creación se encuentra interconectada -como el hombre mismo, cuyas manos, pies, ojos, mente, corazón y todos sus órganos son unidades individuales, sin embargo aunadas, formando una sola totalidad.

El universo es un todo con partes armoniosas, creadas para un propósito, que realizan y cumplen. Allah dice:, ***"Yo era un tesoro escondido, Yo deseaba ser conocido; por lo tanto Yo cree, la creación."***

Entonces el designio y la función de la creación es el conocer, el encontrar, y el ser con el Creador.

El hombre es el universo en microcosmos; cualquier cosa que viva en el universo, existe en él. El es también la suprema creación y el representante de Allah. Este es el motivo por el cual Él ha otorgado sobre algunos de Sus servidores, por un lapso prescripto de tiempo, los reinos, la tierra, las propiedades, las riquezas; y les permite gobernar sobre ellas.

Allah también les ha dado el conocimiento de cómo regirlas de modo que sus reinos crezcan, que sus beneficios se incrementen.

Él les prohíbe seguir a sus egos, a su autoindulgencia, los que solamente les pueden conducir a la quiebra y al desvío. Si ellos se tornan sirvientes de sus egos y usan la riqueza que ha sido dejada a su cargo para ellos mismos, todo se perderá a sus muertes. Ellos estarán en bancarrota, aprisionados en las mazmorras del Infierno. Si los hombres aplican la ley de Allah a Su reino, el cual les es prestado, y la obedecen igualmente para sí mismos, y si ellos gobiernan para Su complacencia y gastan por Su amor, el verdadero propietario del Reino cambiará el reino temporal que Él les ha otorgado aquí, por el reino eterno en el Más Allá.

"Abd Malik al-Mulk" llega a ser un testigo del poder de Allah sobre Su reino. Al hacerlo toma conciencia que Allah lo usa como Su representante para regir el universo y en el gobierno de sí mismo.

Esta toma de conciencia le convierte en un servidor perfecto, por lo que las recompensas de Allah se incrementan hasta las más elevadas alturas mundanas. Así, el no depende de nada, excepto de Allah. Por saber que Allah es el verdadero y único Rey, él intenta solamente ser un auténtico servidor -el más alto nivel que ningún ser humano puede esperar de alcanzar.

Al constante recitador de este Nombre se le garantiza riqueza, autosuficiencia e independencia -inshaAllah.

85. DHUL-JALAL-WAL-IKRAM



EL MAJESTUOSO Y BENEVOLENTE

Allah es el Señor de Majestad y Munificencia.

No existe perfección que no pertenezca a Él, ni bendición ú honor que provenga de otro que no sea Él. Allah es el poseedor de toda majestad. Nada más hay que pueda siquiera existir por sí solo, ni nada puede sustentarse a sí mismo. En Su majestad, así como Él creó todo en un instante, Él también puede destruirlo todo en un segundo. ¿En que, poder se apoya cuando se rebela contra Él? Para mostrar Su generosidad Él ha otorgado Sus dones y honores. No se los atribuya, ni se glorifique a sí mismo. El honor que Él le ha confiado, es para que contemple al Dador del honor, al verdaderamente Honorable. Todo está en necesidad de Él; todo proviene de Él. No obstante, para atar un hombre a otro, para atar a la creación entera al resto de la creación, Allah usa una cuerda invisible llamada necesidad. Él utiliza a cada hombre, a cada creación, como un medio, como un vehículo para dar a otro lo que precisa. Se ha de tener gratitud al vehículo por cuyo medio llegan las bendiciones de Allah, pero se debe conocer la verdadera fuente y dar primeramente todas las gracias a Él.

Porque todos los reconocimientos se deben a Él, ya que no solamente sacia nuestras mundanas necesidades, sino que también nos ha prometido y nos ha enseñado cómo obtener Sus bendiciones eternas. Estas las podemos lograr colocando al alcance de otros y por amor a Él, aquellas cosas que nos confirió a través de otras manos.

El Señor de la Majestad y la Munificencia, es uno de esos bellos nombres que no puede ser atribuido a nadie, sino a Allah. Aquellos que saben han afirmado incluso que es 'al-ism al-a'zam', el más grande nombre de Allah.

"Abd Dhul-Jalali wal-Ikram" es el que teme únicamente a Allah, inclina su cabeza únicamente ante Él, y aguarda recibir solamente de Él. Este es el signo de la fe del verdadero creyente en la unicidad de Allah. Él no espera nada de los hombres, ni tampoco teme la condenación que de ellos le pueda provenir. Para él, una espada aplicada a su garganta, no es diferente del oro volcado a sus pies. No sufre ansiedades por aquella, ni se trastorna de alegría por el otro.

Allah es suficiente.

Al constante recitador de este Nombre se le garantiza honor, dignidad y autosuficiencia
-inshaAllah.

86. AL-MUQSIT



EL JUSTO

Allah es aquel que actúa y distribuye en justicia y equidad.

Cuán armoniosa y equilibrada es la creación: todas las bellezas en el cielo y la tierra - montañas, mares, puestas de sol, flores - y también ojos para contemplar. ¿Si no hubiese nadie para ver, acaso la creación de todas estas hermosuras tendría sentido? Si la tierra estuviese más cercana al sol, todos nosotros sobre su faz seríamos quemados hasta convertirnos en cenizas. Si estuviera más lejana, nos hubiéramos congelado. Cuán correcto es su lugar. Si el oxígeno en el aire hubiese sido más, o menos, nos habría dañado. Allah el Equitativo otorga riquezas a algunos y pobreza a otros. Él confiere poder a algunos, debilidades a otros, valor a algunos, temores a otros. Él da aquello que Él da, a los indicados, no obstante que algunos lo utilicen de una forma y otros de diferente manera, haciéndonos dudar.

Nosotros no sabemos aquello que Él conoce, porque solamente podemos registrar lo que se encuentra delante nuestro, mientras que Él ve y sabe la totalidad.

Cuando observamos leyes, orden y armonía en una institución, en una ciudad, en un país, los atribuimos a la existencia de un líder justo e inteligente. Si pudiésemos contemplar el orden cósmico en nosotros mismos, que somos microcosmos, veríamos la prueba de Allah, el Equitativo.

Allah trata a Sus servidores con equidad. Ni una sola acción meritoria pasa sin ser notada. Cada una recibe su recompensa.

Desaciertos, errores, injusticias, son corregidos. Cuando los hombres se tiranizan entre sí, Él toma del déspota y da al oprimido. Y sin embargo, al hacerlo, Él imparte contentamiento a ambos. Solamente Allah puede hacer esto.

Se ha transmitido en un Hadiz que el Profeta (Que la Paz y las Bendiciones de Allah sean con él), sonrió. Hz.'Umar (Quiera Allah ser complacido con él) preguntó, "...¿Qué es lo que te divierte, Oh Mensajero de Allah?". El Mensajero de Allah contestó, "Veo dos hombres de entre mi gente que están delante de Allah El Más Elevado. Uno dice, 'Oh Señor, quita a este hombre aquello que es mío por derecho!'. Allah El Más Elevado dice al otro hombre, 'Entrega a tu hermano aquello que le pertenece'. El usurpador responde, 'Oh Señor, no tengo buenas acciones con las cuales pagar a este hombre.' Allah se vuelve al damnificado y le dice, '¿Qué debo hacer a tu hermano? El no dispone ya de nada para darte.' El damnificado dice, 'Oh Señor, permite que él tome algunos de mis pecados.'" Con lágrimas en sus ojos, el Mensajero de Allah dijo, "Ese es el Día del Juicio Final; esa es la jornada cuando cada hombre deseará que sus culpas pesen en la cuenta de otros". Luego continuó: "Después que el damnificado ha rogado que el usurpador se haga cargo de algunos de sus propias faltas, Allah le pide que levante su cabeza y contemple el Paraíso. Él dice, 'Oh mi Señor, veo ciudades de plata y palacios de oro, tachonados de perlas. ¿Para qué profeta, qué santo, qué mártir, son estos palacios?. Allah el Más Elevado, dice, 'Son para aquellos que pueden pagar su precio'. El damnificado dice, ¿Quién podría llegar a solventar su valor?' Allah dice, 'Quizás tú puedas.' El hombre dice, '¿Cómo, Oh mi Señor? Yo nada poseo. ¿Qué podría hacer para ganar el precio del Paraíso?'

Allah al-Muqsit dice, 'Mediante otorgar el perdón a tu hermano, a través del abandono de tu reclamo de lo que él te había sacado'. El damnificado dice, 'Yo le perdono, mi Señor. Ya no deseo mi derecho'. Allah el Más Misericordioso, el Más Generoso, dice, 'Entonces toma la mano de tu hermano y entren ambos en Mi Paraíso.' Luego el Mensajero de Allah dijo, "Temed a Allah y temed haceros daño el uno al otro, y haced la paz entre vosotros, ya que Allah El Más Elevado hará la paz entre los creyentes en el Día del Juicio Final."

"Abd al-Muqsit" es el que posee el perfecto sentido de la medida, el que ve las cosas con rectitud y el que la demanda. Por sobre todo, él se exige imparcialidad a sí mismo.

Él no reclama justicia de otro para sí mismo, sin embargo Él la busca para otro, de aquél que ha obrado con arbitrariedad. Él ampara al que ha de ser protegido. Él ayuda al que debe ser asistido. Él

eleva a las alturas a los que merecen ser encumbrados. El Profeta (Que la Paz y las Bendiciones de Allah sean con él) dice, "Los justos estarán de pie en púlpitos de luz divina en el Paraíso."

A quien recite este Nombre diariamente con constancia, Allah le protegerá de dudas dañinas creadas por Shaytan. Si se recita 700 veces con un propósito determinado, éste se cumplirá - inshaAllah.

87. AL-JAME'



EL QUE JUNTA

Allah es el Recolector de cualquier cosa que Él desea, dondequiera que es Su voluntad.

'Jama'a' significa reunir cosas que están dispersas. Allah las agrupa sin importar que sean parecidas o diferentes, o aún opuestas.

Allah ha congregado dentro de este universo, espacios, galaxias, estrellas, tierras, mares, plantas y animales, cosas cuyas naturalezas, tamaños, formas y colores son diferentes. Allah ha juntado en los cuerpos de las criaturas que Él ha creado, entidades opuestas como el fuego y el agua, el aire y la tierra, el calor y el frío, la humedad y la sequedad. Él ha acopiado seis millones de células en una gota de sangre. El cuerpo posee células incalculables, todas moviéndose, buscando, encontrando, rechazando, creciendo, dividiéndose, muriendo, -cada una, una vida, una entidad en sí misma. Él ha combinado todas estas células en el cuerpo con Su conocimiento y Su poder. Él las puede desparramar dentro de los más lejanos rincones del universo y recolectarlas nuevamente. Así es como nuestros cuerpos, descompuestos, disgregados a la muerte en la tierra, dentro de las aguas y en los aires, serán reagrupados en el Día de la Resurrección. Así será con los cuerpos de billones y billones de hombres. Sus vidas, sus mentes, sus almas retornarán a ellos, y serán congregados en el campo de Arafat en el Día del Juicio Final. Allah juntará al pecador y al puro, al tirano y al oprimido, al bueno y al malo, cara a cara, y los juzgará. Luego Él reunirá Sus amigos dentro del Paraíso, y Sus enemigos dentro de Su Infierno.

Así como Allah combina las células del cuerpo de un hombre, Él pone al hombre junto con sus acciones en el sendero a la eternidad. Los únicos camaradas de uno son sus propios hechos. En su negligencia usted no ve como la carne, el corazón, la mente, el alma, están reunidos, ni los miles de "mi"es y "yo"es y "mío"s, viviendo juntos dentro suyo.

Tampoco percibe los billones de unidades combinadas dentro de su cuerpo. Y menos registra que sus hechos conviven con usted, ni el Infierno, ni el Paraíso que están a su alrededor.

Su preocupación con este mundo, -comer, beber, buscar más y más para comer, para tener, para disfrutar, su esclavitud a las manos de su carne y de su ego- le han hecho desatento a cualquier otra cosa. Únicamente cuando el ave del alma vuela desde la jaula de la carne se evaporará este sueño, y usted se encontrará a sí mismo a solas con sus acciones. Entonces verá allí a este único compañero a quien estrecha y aprieta contra su pecho. ¿Sé trata de algo tibio y amistoso o está lleno de serpientes y escorpiones, y de espinas envenenadas? En ese momento usted sabrá que lo que presumía tan bueno, era el Infierno, y que lo que usted pensaba era sufrimiento, se trataba del Cielo.

"**Abd al-Jami**" es aquél en cuyo ser el carácter visible, la moral y las verdades escondidas del corazón se hallan combinadas dentro de una unidad. Tanto su exterior como su interior son bellos. Las manifestaciones de todos los preciados nombres de Allah se encuentran congregadas dentro de él. Él posee la capacidad de reunir lo que es disímil, diferente y opuesto, dentro y fuera de sí mismo.

Si la familia o parientes de uno están dispersos debe purificarse a la hora de Duha y levantando la mirada hacia el cielo decir este Nombre 10 veces. Pero debe contarlas con los dedos de tal modo que cada vez que lo diga doble un dedo hasta que los diez estén doblados. Después debe pasar las manos por la cara. Haciéndolo así los miembros dispersos de su familia pronto se reunirán inshaAllah.

Si alguna pertenencia se ha extraviado recitad abundantemente este Nombre, haciéndolo pronto se encontrará -inshaAllah.

88. AL-GHANI



EL QUE ESTA LIBRE DE NECESIDAD

Allah es el Opulento que es auto-suficiente.

Su esencia y atributos no guardan relación con ninguna otra cosa. Alguien cuya vida y perfección dependen de otro, precisa ganarse esa existencia. Solamente Allah no necesita, ni tampoco precisa ganar. Sus riquezas son independientes de otros, y sin embargo todo lo demás es dependiente de Él.

Allah dice en la Surah Muhammad, v.38 (47:38):

... Allah es Auto-Suficiente y ustedes son necesitados.

Algunos hombres que se ven a sí mismos como superiores al resto de la creación, caen dentro del lastimoso estado de la arrogancia y vanidad. No son capaces de ver y estar agradecidos por el honor de haber sido creados como la creación suprema y por ello recibirá la función de 'khalifah' -regente- en el universo.

La verdadera supremacía del hombre depende de sentir gratitud y ser humilde, sirviendo a los servidores de Allah y a lo que Allah haya colocado a su cargo. Los arrogantes, por el contrario, empujan sus vanidades hasta el punto de negar a su Creador, su Señor. En su orgullo, no pueden aceptar el ser servidores de Allah, no obstante ello ¡no ven nada malo en ser esclavos el uno del otro!

No pueden darse cuenta que aún para vivir precisan el aire de Allah, el agua, y la nutrición; como alimento para sus almas, necesitan adoración. De hecho, en toda la creación, no existe nadie cuyas indigencias sean más grandes que las del hombre. No hay otro sino Allah que sea lo suficientemente rico como para satisfacer todas estas necesidades. Si Allah ha enviado Sus Libros y sus profetas, y establecido religiones para enseñar a los hombres qué hacer y qué no hacer, no es por Su requerimiento, es por el de los hombres: para permitirles existir en este mundo y en el Más Allá tal y como fueron destinados a hacerlo. Aún los hombres de ciencia, sociólogos y economistas de hoy en día afirman que las prescripciones, cánones y leyes religiosas de Allah conducen a los hombres a

la mejor existencia, física, moral y económica. Sin duda, todo cuanto Allah ha creado y ordenado es beneficioso.

El ser un servidor de Allah es el más alto nivel al cual un ser humano puede aspirar. Cuando nosotros alabamos a nuestro Profeta, el Amado de Allah (Que la Paz y las Bendiciones de Allah sean con él), decimos **`abduhu wa rasuluhu'**- Su servidor y Su mensajero. El buen servidor de Allah sabe que Allah no necesita un servidor, ni tampoco Él precisa ser servido. A El no le es menester nada. El igualmente entiende que su propio deber es el servir a los servidores de Allah y a Su creación, incluyéndose el mismo. No obstante que en realidad a Allah no le son indispensables servidores para secundar a Sus servidores - ya que como Saciador de las necesidades, El Mismo les sirve- Él honra a quienquiera que Él elige para aparecer como medio, a manera de herramienta de Su servicio para Sus servidores.

En realidad, el buen servidor se sirve solamente a sí mismo al servir a Allah. Porque obtiene el más grande de los dones, al acercarse a Allah, al conocerLo, al encontrarLo, y al ser con Él.

Servicio y fidelidad (la cualidad de ser un **`Mu'min'**) se convierten en un común denominador, un nombre y atributo compartidos, y de esta forma el único medio para que el servidor conozca a su Señor. Cuando Allah se dirige a nosotros en Su Corán como **"Oh vosotros que creéis," o "Oh tú el creyente,"** Él nos llama con Sus propios atributos, con Su propio nombre, **`al-Mu'min'**, uno de Sus 99 bellos nombres.

La fe es un tesoro de las riquezas de Allah. El fiel es el más rico entre los hombres, porque sabe que no necesita nada de nadie más, excepto de Allah, el único y verdadero Opulento.

"Abd al-Ghani" es el rico que es provisto con la satisfacción de todas sus necesidades sin tener que pedir a Allah. Él cumple con todos sus deberes de servidumbre, no a fin de recibir beneficios de Allah, sino solamente porque ellos han sido ordenados por Allah.

A quien diga este Nombre 70 veces diariamente, Allah le garantiza bendiciones en su riqueza y autosuficiencia -inshaAllah.

El que esté envuelto en cualquier enfermedad física o espiritual o alguna dificultad, debe decir este Hermoso Nombre muchas veces y soplar sobre todo su cuerpo. Pronto se aliviará su dificultad -inshaAllah.

89. AL-MUGHNI



EL QUE SATISFACE TODAS LAS NECESIDADES

Allah es el Enriquecedor.

Allah hace rico a quienquiera que Él desea, y a quienquiera que es Su voluntad, lo torna pobre. Luego Él puede disponer que el rico se haga pobre, y que el pobre enriquezca. Unos disfrutan en sus riquezas y otros sufren en su pobreza. Muchos se vuelven vanidosos en sus riquezas, algunos se tornan vacilantes y reclaman injusta su pobreza. Nosotros lo ignoramos, pero solamente Él sabe qué es lo bueno para nosotros. Uno ha de considerar que la pobreza y las riquezas, así como otros

aspectos de nuestras vidas no son sino una prueba de toque, que indica nuestro grado de pureza. Uno ve en algunos fidelidad, confianza, y sumisión, en otros, objeciones y rebelión.

Esta vida es un terreno de pruebas. Cada uno de nosotros viene aquí para mostrar su verdadero valer. Nuestra cuenta bancaria no mide quienes somos ni qué somos. Hay riquezas más grandes que todas las fortunas de este mundo; las últimas pueden ser gastadas, perdidas, arrebatadas por otros, y serán ciertamente dejadas atrás cuando nos encontremos con nuestro Señor. Pero las verdaderas riquezas son el conocimiento y la fe, los que no disminuyen al gastarlos, ni se devalúan con el paso del tiempo. Ellos son nuestros compañeros en el sepulcro y en el Más Allá. El propósito de nuestras vidas es pasar este examen.

Allah prueba a algunos con las riquezas y a otros con la pobreza. Lo importante es la sumisión a la voluntad de Allah. Las riquezas de este mundo tientan a uno a rebelarse y a ser arrogante. La pobreza lo empuja a uno a dudar y a quejarse. Es arduo para el rico ser humilde, mientras que el pobre lo es. Es difícil para el pobre la aceptación y el ser generoso, pero le es accesible ser devoto.

El Profeta (Que la Paz y las Bendiciones de Allah sean con él), dijo, "Mi pobreza es mi orgullo". La prueba no es un simple examen. No es suficiente que el rico sea humilde para pasarla, ni que el pobre confíe en Allah y acepte su condición. El rico ha de saber ser agradecido y considerar que sus riquezas no le son propias, mostrando su gratitud mediante su generosidad. Los pobres han de trabajar duro para mejorar su situación, y no obstante sus esfuerzos, admitir su penuria. Este es el verdadero significado de la confianza en Allah, quien dice, "Yo no cambiaré, la suerte de quienes no la modifican ellos mismos."

Los pobres que aceptan su condición, que están contentos con lo que poseen, que no son envidiosos, son ricos. Los ricos que son míseros, ambiciosos, que desean más, son pobres. El paciente está destinado al Paraíso, e igualmente el rico agradecido y generoso.

En cierta oportunidad un devoto puro preguntó a un hombre con conocimiento cuál debía ser la actitud de aquél a quien Allah hubiera conferido riquezas y la de uno al que Allah le hubiese dado la pobreza. El sabio dijo que el rico debía mostrar su agradecimiento y que el pobre debería ser paciente. El creyente puro replicó ¡que los perros en su aldea se comportaban de esa forma! El sabio, molesto, le preguntó entonces, qué pensaba él que habrían de hacer. El creyente puro contestó, "El pobre debe ser agradecido, y el rico debe donar todas sus riquezas."

"Abd al-Mughni" es el servidor de Allah que ha sido hecho totalmente rico, tanto materialmente como espiritualmente, de modo que se convierte en un instrumento de la satisfacción de las necesidades de los indigentes. El también se proyecta como un ejemplo para que otras gentes ricas hagan lo mismo. El se transforma en un medio de distribuir las riquezas de este mundo y del Más Allá, para los elegidos de Allah.

Quien invoque este Nombre 1111 veces, conseguirá riqueza tanto material como espiritual -inshaAllah. Esto debe hacerse tras la oración de Fajr o Isha. Además se debe recitar el sura Muzamil conjuntamente.

90. AL-MANI'

الْمَانِیْ

EL QUE DIFICULTA

Allah es el que desvía el daño de Su creación.

El hombre no es capaz de realizar, y sin embargo nosotros no somos capaces de comprender esto. Nosotros deseamos, ponemos nuestra energía e intentamos obtener aquello que ambicionamos y que es nuestra voluntad. Nuestras ansias no conocen fin, y nuestros planes, cálculos y esfuerzos para obtener lo que anhelamos no tienen límite. Pero la obtención de estos deseos depende de muchas causas, efectos y motivos. No siempre logramos todo cuanto aspiramos y por lo cual hemos trabajado. Las causas que producen resultados y los llevan a cumplirse dependen de la manifestación del atributo de Allah de 'al Mu'ti', el Otorgador. Cuando nuestros afanes no se dan, es una manifestación del atributo de Allah de 'al-Mani' el Obstructor. En ambos casos, lo que ocurre es lo que estaba prefijado a pasar de acuerdo con el destino fijado por Allah; uno conoce su propio destino solamente después que se verifica.

Allah al-Khabir es consciente de nuestros deseos. Allah al-Ghani posee infinitos lugares conteniendo tesoros que tienen lo que nosotros ansiamos. Allah al-Karim no retiene aquello que anhelamos. Allah al-Qadir es capaz de procurar instantáneamente aquello que nosotros ambicionamos. Allah es el Más Rico, Más Munificente, el Más Poderoso, el Más Justo.

Si nosotros no recibimos lo que aspiramos, no es porque Él no lo sepa, ni porque Él no lo posea, ni porque Él no pueda permitirse dárnoslo; ni tampoco es Él incapaz de entregárnoslo. Él es perfecto, libre de todo defecto. No obstante que la razón pueda ser desconocida para nosotros, hemos de creer que si no recibimos aquello que es nuestro afán y nuestra voluntad, es porque constituye lo mejor para nosotros.

Es como si hubiese un padre perfecto que ama y protege profundamente a sus hijos. Él es sabio, rico, generoso y amable, no solamente para con sus hijos y su familia, sino para todos. Si él impide que uno de sus hijos coma demasiado, o que ingiera una fruta verde, o que juegue con un juguete peligroso, ¿podemos llamarle falta de compasión? Ciertamente él evitó que su hijo comiese o hiciese algo pensando en lo mejor para el niño. Sin duda la piedad de Allah es infinitamente superior a la del más compasivo de los padres.

Allah dice en la Surah Baqarah, v.216 (2:216):

... y puede ser que tú odies una cosa aunque sea buena para ti, y puede ser que tú ames algo aunque sea malo para ti; y Allah sabe, pero tú no.

"Abd al-Mani" es el que ha sido preservado por Allah de lo dañoso para él. A su vez, él protege a los que se encuentran a su alrededor de cosas perjudiciales, aún cuando ellas pueden aparecer de formas tan atractivas tales como la riqueza, la fama, la belleza, la alegría, etc.

Si alguien ha discutido con su esposa o esposa debe recitar este Nombre 20 veces tendido en la cama: si Allah quiere, la disputa se resolverá y, en su lugar, surgirán el amor y el afecto. El continuo recitador de este Nombre estará protegido contra toda calamidad.

Si se recita con algún propósito legítimo, se materializará. inshaAllah.

91. AD-DARR



EL QUE PUEDE CAUSAR PÉRDIDA

Allah es el creador de lo dañoso y de lo malo así como Él es el creador de lo bueno y de lo beneficioso.

El atributo de `ad-Darr', el Creador del Mal, es generalmente concebido junto con el atributo de `an-Nafi'', el Creador del Bien. Ninguno de los dos nombres aparece en el Corán. Pertenecen a los atributos de Allah. Algunas veces los dos atributos son inseparables. Lo que es veneno para uno es medicina para otro. Lo dulce para uno es amargo para otro. Pensamos que el alimento nutre por sí mismo y que el veneno mata por sí mismo. Creemos que el responsable del bien o del mal es un hombre, o un ángel, o el Diablo, mientras que todo cuanto ocurre es por la voluntad del Poder Eterno.

No obstante que Allah ha creado el mal así como el bien, Él también nos ha enseñado a optar por el bien y a escapar del mal. Él nos ha dado el poder de la discriminación, nos entregó una voluntad, y libertad para elegir. De toda la creación, solamente el hombre posee voluntad. Por medio de ella, Allah ha separado a la humanidad en dos porciones: los buenos haciendo el bien y siendo conducidos hacia él, y los malos haciendo el mal y siendo conducidos hacia el mal. Esto -con conocimiento, con su voluntad- lo hacen los hombres mismos.

Allah El Más Elevado es `Halim', gentil, y El es `Sabúr', paciente.

Él no destruye a los que han optado por el mal. Él sigue alimentándoles, permitiéndoles disponer de tiempo, de modo que tengan la posibilidad de cambiar, lo que algunas veces hacen: los buenos para empeorar o los malos para mejorar. Todo ello es una prueba. El examen final es en el momento que uno inhala su última respiración. Sin duda, si una pared está fisurada e inclinada hacia la derecha, a medida que el tiempo pase, se torcerá más y finalmente colapsará sobre ese costado. Pero, raramente, justo cuando la pared estaba por caer hacia el flanco sobre el que se ladeaba, ocurre una cosa inusual. Un huracán, un terremoto, o bien enderezará la pared o hará que se derrumbe hacia el otro lado. De igual manera los que se rebelan, los que no creen, que se convierten en juguetes en las manos de sus egos y en las garras del Diablo, un día pueden sentir los dolores del temor de Allah y tomar el recto sendero. O pueden aparentar que son como los que siguen el recto sendero -devotos, compasivos, y generosos; pero comenzar a complacerse consigo mismos, hacerse arrogantes, pensar que son mejores que otros- y resultar rechazados de la misericordia de Allah como lo fue el arrogante Diablo.

Sin duda el sufrimiento por que pasamos, los perjuicios que nos vienen, son solamente nuestra propia culpa. No obstante que Allah creó el mal y nos ordenó evitarlo, y nos lo prohibió, corremos detrás de las cosas que se encuentran vedadas. Esta es la prueba. Pensamos que el Diablo es una horrible criatura. Pero muestra su fealdad únicamente a los que lo detectan. Cuando viene a tentar, aún a los santos, como apareció a Jesús Cristo (Quiera Allah bendecirle), se presenta adoptando las formas de una hermosa mujer.

Allah ha manifestado Su atributo de Creador de lo Dañoso en el Diablo y en los que le siguen; Él creó el Fuego del Infierno para ellos. No obstante que Allah creó el mal, la causa de que llegue, es solamente usted mismo. Si le toca la bancarrota es a través de su deshonestidad o ambición desmedida, o incapacidad. Si le arriba una enfermedad, por lo general es debido a su descuido o su

negligencia de su cuerpo. A pesar que Allah ha creado el mal, el que lo desea, trabaja por él y finalmente lo obtiene, es el servidor mismo. Algunos obran como advertencias para los demás, otros aprenden de sus propias lecciones. Prácticamente no existe nadie que no haya resbalado dentro del pecado alguna u otra vez; el que sufre por ello es el que se educa en sus propios errores, ya que ese constituye el mejor de los arrepentimientos.

No obstante, algunas veces Allah El Más Elevado coloca un velo de dolor y sufrimiento sobre los que Él ama y los que Lo aman, para ocultarlos de los ojos de otros.

Esta es una bendición de Allah otorgada por medio del padecimiento. Allah usa las dificultades y el dolor como medios para instruir a Sus servidores. Si no existiese nada negativo, perturbador o doloroso en el mundo, y si los hombres no fuesen afligidos por estas cosas, ¿cómo podrían haber ganado condiciones tan benéficas como la paciencia, la perseverancia, el coraje, y la constancia?

Cuando uno se encuentra afligido con el sufrimiento, el temor, la enfermedad, o la pobreza, sepa que no existe otro sino Allah que pueda disiparlos. Cuando uno se halla bendecido con la felicidad, la salud, el éxito y riquezas, nuevamente solamente Él puede sostenerlos. Por ello, ya sea en salud o enfermedad, en alegría o tristeza, usted está destinado a someterse y tornar únicamente a Él, porque tanto lo bueno como lo malo provienen de la misma fuente. Ambos son verdaderos y justos.

No obstante esto no significa que uno ha de abandonarlo todo en las manos de Allah. Se deben buscar las causas creadas por nosotros, o por otros e intentar colocar las cosas en su lugar de un modo legítimo. Hacerlo no implica falta de fe en el Creador del bien y del mal. Constituye la mejor forma de adoración bajo las circunstancias.

"**Abd ad-Darr**" es un testigo del Único que ejecuta lo que Él desea realizar cuando es Su voluntad hacerlo. Él recibe la enseñanza del misterio del secreto de la unidad de todo cuanto ocurre. Él sabe que el mal así como el bien provienen de Allah y que tanto lo malo como lo bueno han de ser bienvenidos.

Quien diga este Nombre 100 veces la víspera de Jumu'ah, quedará protegido contra toda calamidad física y espiritual. Esto también le conducirá cerca de Allah -inshaAllah.

92. AN-NAFI



EL QUE CONCEDE BENEFICIOS

Allah es el creador del bien.

Allah ha creado al hombre como lo mejor de Su creación y le ha conferido dones que le hacen único y superior al resto de ella. Los mejores dones que Él ha dado al ser humano son el intelecto, la conciencia, y la fe. Estos son los medios por los cuales Él nos enseñó a discriminar y elegir para nosotros mismos lo mejor de Su creación. El hombre es también único en que él posee una voluntad, la única en el universo con excepción de Allah. Su pequeña voluntad puede ser solamente controlada por la más grande de Allah. Esta limitación significa que no somos dejados libres ni y abandonados a nosotros mismos.

Allah ha dado libertad solamente al hombre para ver si él se somete a la voluntad de Allah, ser el mejor de la creación, gobernar en Su nombre y poseer lo mejor del universo, o si él se rebelará, causará su propia caída, y será rechazado de la misericordia de Allah, como lo fue el Diablo. La capacidad humana de elegir entre el bien y el mal, no es una prueba para que Allah vea como se comportará Su servidor. Allah creó nuestros destinos antes que Él nos diera la vida; por lo tanto, Él sabe.

La misericordia de Allah nos llueve continuamente, como lo hace todo cuanto de bueno Él ha creado. Nuestra voluntad no puede traernos nada que esté destinado a alguien más, ni logra impedir que algo que forma parte de nuestro destino se cumpla. Tampoco somos capaces de escoger, porque a menudo aquello que elegimos se desliza de nuestras manos, y lo que no deseábamos nos ocurre. Aún si tenemos lo que ambicionamos, nos habría llegado de cualquier manera.

Cuando el hombre mira al universo, lo que él percibe, es la voluntad de Allah, aquello con lo cual él ve, es la voluntad de Allah, lo que él comprende de cuanto registra, es el designio de Allah, lo que él aparentemente ha elegido, es el deseo de Allah. Su pequeña voluntad consiste en ser capaz de abrir sus ojos para recibir todo el bien que Allah ha planeado para él, o cerrar sus ojos y no obtener nada. Es como si los tesoros de Allah se estuviesen volcando continuamente, como una lluvia bendecida. Tenemos que estar atentos para recibirla. Si no estamos allí, será desperdiciada. Para estar presentes, tenemos que expandir nuestros ojos, mentes, corazones, y manos. Hemos de estar prestos, despiertos, conscientes. Así es como captamos y adquirimos los bienes que Allah ha creado.

"Abd an-Nafi" es el que ve y recibe el bien que Allah ha creado y está encargado de distribuir las generosidades de Allah -las más grandes de las cuales son el conocimiento y la fe- a los que son merecedores de lograrlas. Él es como Khidr(1), y sigue su sendero y ejemplo.

(1) al-Khidr, a menudo ha sido relacionada con el "servidor de servidores" que se aparece a Moisés en Corán, XVIII (sura "La Caverna"), 65 ss.: "Encontraron a un servidor de nuestros servidores a quien habíamos..." Ibn 'Arabî y el Khezr.

Quien tenga intención de embarcar o subir a cualquier otro medio de transporte debe leer este Hermoso Nombre muchas veces y quedará protegido contra todo riesgo.
-inshaAllah.

Si se dice 41 veces antes de una tarea, se llevará a cabo de forma eficiente -inshaAllah.

Si se dice antes del coito, Allah garantiza hijos buenos y piadosos.

93. AN-NUR



LA LUZ

Allah es la Luz que es difundida sobre la creación entera, haciéndola visible.

Así como esta Luz es responsable de tornar visible lo sensible, también permite conocer lo concebible. La luz que muestra lo perceptible es la luz de la fe y de la sabiduría, y el ojo que la ve

es el 'basirah' el ojo del corazón. Esa Luz es la luz de la existencia; la no-existencia es oscuridad. Esa Luz se hace visible a sí misma así como hace que todo lo demás lo sea. Esta Luz es la luz que trajo la manifestación desde la oscuridad de la no-existencia. No hay un solo átomo entre todas las cosas que viven en los cielos y en la tierra y en aquello que se encuentra entre ellos que no apunte a la existencia de su Creador,

"...la Luz de los cielos y de la tierra".

(Surah Nur; v.35, 24 - 35).

El sol difunde la luz sobre el cielo y la tierra, permitiéndonos ver las cosas alrededor nuestro -grandes y pequeñas, de diferentes formas y colores- capacitándonos para identificar aquello de lo cual podemos beneficiarnos y esto que nos puede perjudicar. En esa luz nosotros encontramos nuestro camino y vemos los hoyos y los pantanos. De la misma forma, Allah nos ha conferido la luz de la fe, que nos muestra el recto sendero de la salvación y los hoyos y los pantanos de la infidelidad, del pecado y de la rebelión. El sol de la fe en el corazón del creyente le hace hermoso de facciones y bello de carácter. La luz de la fe elimina la oscuridad de la infidelidad y del pecado dentro y fuera, trayéndonos a la luz de la verdad, de la salvación, y de la serenidad.

El diablo, y nuestro propio demonio, el ego, son ladrones que gustan de operar en la oscuridad y de penetrar en casas oscuras. Ellos no entrarán en la divina casa, el corazón iluminado por la luz de la fe.

El umbral al corazón es la mente; la luz de ese umbral es el conocimiento; esa luz cierra el paso a la maldad de la ignorancia, la imaginación, la hipocresía y la arrogancia. El alma precisa la luz y detesta la oscuridad. Así como la luz del alma es conciencia, su oscuridad es la negligencia.

Usted que gasta tanto de sus esfuerzos y riquezas para iluminar su vida material con artefactos de luz, deslumbrantes joyas y brillante ostentación, ¿porqué apaga la luz de su corazón? ¿No vé, que puede hacer que se acostumbre a la oscuridad y se torne ciega como el murciélago? Si los ojos de su cabeza se vuelven ciegos, alguien podrá conducirlo de la mano en el camino; pero aquél cuyo corazón está ciego no puede ser conducido y se perderá en la eternidad.

"Abd an-Nur" es el servidor de Allah que ha recibido la bendición de una respuesta a la plegaria del Profeta Muhammad (Que la Paz y las Bendiciones de Allah sean con él), **"Oh Mi Señor, dame luz,"** y que ha llegado a conocer el secreto del versículo del Corán, **"Allah es la Luz de los cielos y de la tierra"**. Él sabe que toda existencia, conocimiento, pensamiento y sentimiento provienen de esa luz, y que toda existencia y conocimiento en el universo no son nada sino esa luz.

El corazón de cualquier persona que diga este Nombre 1001 veces, después de recitar el sura an-Nur, se iluminará con la Luz de Allah -inshaAllah.

94. AL-HADI



EL QUE GUIA

Allah es el que crea la guía, conduciendo a Sus servidores al bien, a la generosidad y la satisfacción de sus necesidades.

El guía primero a Sus mejores servidores al conocimiento de Su esencia. Luego El guía sus otros buenos servidores a contemplar en su creación las cosas que manifiestan Sus atributos. El guía cada criatura hacia aquello que le es necesario para su existencia.

Allah dice en la Surah Ta-Ha, v.50 (20:50)

Nuestro Señor es El que da a cada cosa su naturaleza, luego la guía (al conocimiento, para satisfacer sus necesidades).

El resultado de esta guía es la fe. Lo opuesto de la guía es el ser conducido al desvío, cuyo resultado es la infidelidad.

El hombre está hecho como los platillos de una balanza. Tiene el potencial para ir hacia un lado o hacia el otro. Por lo tanto para que se mueva hacia el costado de la fe o hacia el costado de la infidelidad, ha de haber algún peso colocado, ya sea en uno de los platillos de la balanza, o en el otro. Allah es el único que ha creado la guía y la desviación. Él es el creador de las causas de la fe, que deleita el corazón, y de la infidelidad, que deleita al ego. Él deleita a quienquiera que Él desea y conduce al desvío a quienquiera que Él desea.

Nadie puede conducir al desvío a quien haya bien sido guiado por Allah. Y nadie puede conducir al recto sendero al que Allah ha desviado. Pero Allah no conduce a su servidor al desvío por la fuerza o sin motivo. Él conduce al hombre a la perdición solamente cuando él mismo malogra su voluntad y torna su potencial hacia la infidelidad.

Sin embargo, en el hombre, la fe es esencial, fundamental. La infidelidad, por el contrario, es solo incidental y accidental.

La fe es esencial en el hombre. Allah reunió las almas antes de la creación en el reino de los espíritus y les preguntó, "¿No soy Yo vuestro Señor?" y todos nosotros contestamos, "¡Sin duda!" Así es que nuestras almas tienen un pacto con Allah. Podemos no recordar la promesa de nuestras almas, pero ello no invalida el pacto. Este acuerdo con Allah antes de nuestra creación, constituye el motivo por el que Allah nos guía, y la razón de los dones para cada alma. Él nos ha concedido un cuerpo perfecto para vivir en él, sustento para el mantenimiento de ese cuerpo, y una mente para percibir cosas que nos recuerden Su existencia y nuestro pacto con Él. Él nos ha dado los Libros, los Mensajeros, los profetas y santos y hombres de conocimiento, para recordar, para enseñar, para confirmar este convenio. A medida que el hombre lo desea, que es su voluntad, y que permanece en él, la guía de Allah siempre aumentará.

El que es bien guiado, conoce la verdad, la respeta y la acepta.

Preferirá la muerte antes que la aplicación de la falsedad, que constituye injusticia y tiranía. Aún si tuviese interés, fuerzas, y apoyo para ir en contra de la verdad, no lo haría. Él dice únicamente la verdad, la escucha, vive por ella y por ella muere. Ese es el bien guiado.

"Abd al-Hadi" es el servidor de Allah que ha recibido la respuesta a su plegaria

"Guíanos por el recto sendero"

(Fatiha, v.6, -I:6-),

Él sabe el secreto del bello nombre de `al-Hadi', y así se hace un instrumento para la salvación del hombre. Él ha sido encargado de hacer cumplir la verdad: aquello que Allah ordena, y aquello que Allah prohíbe.

A quien levante las dos manos al tiempo que eleva la mirada hacia el cielo y recita este Nombre varias veces, tras lo cual se pasa las manos por la cara Allah le garantiza guía completa y asociación con los devotos y piadosos -inshaAllah.

95. AL-BADI



EL INVENTOR

Allah es el Originador de la creación, a la que creó sin modelo ni material.

Él no necesita conocimiento previo para pensar, o previamente investigar, ni descifrar. Él inventa la primera de cada cosa en la creación. No había nada antes de Él, de modo que Él no se parece a nada; todas las cosas fueron hechas después por Él - únicas, sin par, inigualadas por ninguna otra, y de ninguna manera similares a Él. Todo cuanto Él crea es una maravilla, un asombro, ya que Él se originó de la nada. Como las creaciones originales, todas las cosas continuamente creadas, son diferentes una de otra. No obstante asemejarse entre sí, también son diferentes una de otra. No existen dos hombres que sean iguales.

Un hombre se maravillaba ante el califa Hz.Umar (Quiera Allah estar complacido con él) acerca del juego de ajedrez. "Mira a este tablero, que no es más grande que un pie cuadrado," dijo. "¿Un hombre puede jugar miles de juegos sobre él, y ninguna será igual al otro!"

H. Umar (Quiera Allah estar complacido con él) dijo, "¿Porque no miras a la cara de un hombre, que es más pequeña que el tablero de ajedrez? No obstante que los ojos, la nariz, la boca, se encuentran siempre en el mismo lugar, si miras a millones de hombres, no encontrarás dos iguales. Y cuando se añaden las variedades de expresiones, no hay fin a las diferencias, así como no hay fin al poder, la sabiduría y la originalidad de Allah El Más Elevado."

La atención y la curiosidad son dos de los grandes dones hechos al hombre. Todo el conocimiento, la ciencia, la industria, son invenciones producto de estas cualidades. El hombre no puede inventar ni originar; todo cuanto él puede hacer es descubrir cosas que Allah ha creado previamente. Al observar el hombre los fenómenos con su atención e investigarlos con su curiosidad, viendo el modelo del ave y del pez, y utilizando los minerales y los materiales que le son disponibles, él descubre los aeroplanos y los submarinos. Algunos se detienen allí, prosperando con las ganancias materiales y la fama, haciéndose arrogantes, pensando que 'ellos' han inventado y que 'ellos' han creado. Bendecidos son los científicos e inventores que usan su éxito como una introducción al más grande éxito de recibir el amor de Allah en sus corazones; ellos ven la Mano del Poder de Allah el Originador y de Allah el Todo-Poderoso, quien los ha utilizado como herramientas para producir sus descubrimientos.

Qué bien han dicho los sabios, "Los que trabajan con la divina sabiduría son luz, los que practican el conocimiento son guías, los que dan sano consejo son lámparas, los que piensan y saben están vivos, los que son ignorantes, están muertos."

"Abd al-Badi" es el testigo de que Allah El Más Elevado es el creador de todas las cosas en su esencia, atributos, y acciones. A él le son otorgadas las capacidades de saber, de descubrir, y de construir cosas que los demás no pueden.

Si una persona apenas recita "ya badia samawati wal ard" (oh Inventor de los cielos y la tierra) 1000 veces, Allah le aliviará pronto de su miseria. Igualmente si alguien tiene dificultades o si se va a iniciar un proyecto particular pero se duda acerca de su viabilidad, se debe decir este Nombre antes de quedar dormido: se recibirá una guía mientras se duerme en forma de sueño -inshaAllah.

96. AL-BAQI



EL ETERNO

Allah es el Siempreviviente, cuya existencia en el futuro es para siempre.

Él es después del después; Él es también antes del antes. Él no tiene ni principio, ni fin. El tiempo solamente existe para la cambiante creación. El Tiempo comenzó con Su palabra de creación y tendrá fin en el Día del Juicio. No existía el tiempo antes de la creación, pero Allah existía. La creación tendrá fin, y el tiempo con ella. Pero Allah el Siempreviviente todavía continuará existiendo.

Este mundo no es sino una casa de huéspedes, donde el visitante se queda por un tiempo, y luego parte.

Durante milenios, cuántos visitantes han venido, y se han ido. ¿Quiénes eran? ¿Dónde están? Naciones y civilizaciones han venido, y se han ido. El hombre y todo lo demás en el universo es como esto; pero para el hombre este mundo es también un campo donde él labra para cultivar trigo o espinas, y cuya cosecha él encontrará en el Más Allá. Esta vida es como un sitio para desfilas, todo el mundo pasa cuando llega su turno, todos en grupos diferentes, bajo diferentes banderas, con diferentes uniformes, marchando a diferente música. Nadie es dejado en este mundo, ni este mundo es dejado con nadie. Todo es material, temporal -incluyendo al mundo mismo, el universo entero- excepto Allah, el Siempreviviente.

Y sin embargo existe un modo de ganar una vida eterna durante esta corta visita aquí. Se logra mediante no atar nuestro corazón a este mundo. Es mediante no trabajar solamente por el provecho en este mundo, mediante no trabajar para nuestro propio beneficio inmediato.

Si uno trabaja por el amor de Allah, para la complacencia de Allah, por el beneficio de la creación de Allah ahora y en el futuro, cuando todo haya terminado y este cuerpo haya regresado al polvo, nuestro trabajo nos llevará a la eternidad.

Si usted es un médico o un arquitecto, cuando usted vaya a ese reino donde no hay nadie que esté enfermo ni nada para construir, tanto su ser como su conocimiento desaparecerán. Pero si usted descubrió la penicilina, va a seguir curando enfermos mucho tiempo después que usted se haya ido, o si usted construyó un puente que la gente cruzará durante largo tiempo, y si sus intenciones al hacer estas cosas fueron las de servir antes que las de ganar, usted obtendrá la eternidad en el Más Allá por lo que usted haya hecho en esta vida temporal.

"Abd al-Baqi" es el buen servidor de Allah a quien es dado el conocimiento de la eternidad, a quien Allah ha hecho eterno dentro de Su eternidad en el estado de **'baqá' billah'**. En ese estado su adoración es su servidumbre, en la que el servidor y el Señor se han hecho uno, y no ha quedado nada del servidor mismo.

Allah garantizará protección y aceptará todas las acciones virtuosas de quien diga este Hermoso Nombre de Allah 1000 veces durante la noche del Jumu'ah.

97. AL-WARITH



EL QUE SUSTENTA TODO

Allah es el Heredero final, a quien todo es dejado, después que sus poseedores temporales han partido.

Él es el que existe después que toda existencia desaparece; es a Él a quien toda existencia retorna. Es Él quien preguntará:

¿A quién pertenece el reino este día?

Y es Él quien responderá:

A Allah, el Único, el Siempre-Dominante.

(Surah del Perdonador, 40 - 16)

El descuidado no toma conciencia de que todo cuanto él posee, incluyéndose a sí mismo, le es solamente prestado. El que no está agradecido por la infinita dadivosidad de Allah el Más Generoso, es arrogante, pensando que es suyo aquello que posee. Así, lo utiliza para su propio placer.

Cuando él desaparece, él y todo lo demás regresan a Allah el Siempreviviente, quien es antes que el antes y después que el después, quien es el único Poseedor, el Heredero de todo. Entonces él será interrogado;

¿A quién pertenece el reino este día?

Y entonces sabrá la verdad, solamente que demasiado tarde.

Pero aquellos cuyos ojos del corazón ven, y cuyos oídos del corazón escuchan, recuerdan y escuchan continuamente:

A Allah, el Único, el Siempre-Dominante.

Ellos saben que no son sino cuidadores temporarios de lo que se encuentra en sus manos. Es como si fuesen exaltados cajeros del banco de Allah, que no siguen los deseos de su carne ni las órdenes de sus egos, sino que hacen la voluntad de Allah por Su amor y por Su complacencia. En ello, se tornan uno con Allah y se hacen eternos y siemprevivientes.

"**Abd al- Warith**" es el servidor que adquiere el secreto del nombre el Heredero, quien se encuentra en el estado de 'baqa' billah', "en la eternidad con Allah," y que recibe su porción de la sabiduría divina y el rango de los profetas. 'Abd al-Warith' es el heredero de los profetas en conocimiento, sabiduría y guía.

El que permanece vivo incluso después de la muerte de todos y de todo. El que es dueño eterno de todas las cosas.

98. AR-RASHID



EL QUE GUIA POR EL SENDERO DE LA VIRTUD

Allah es el Recto Maestro que ordena rectitud para toda criatura.

En Su sabiduría Él conduce todos los asuntos hacia su finalidad de un modo y orden perfectos. Él es el maestro final que lo conduce a uno al recto sendero y la salvación. Él es un perfecto instructor y jamás falla, ni en Su sabiduría ni en Sus acciones. Cada cosa hecha por Él tiene un claro y benéfico propósito. Su enseñanza es tan efectiva que se convierte en la naturaleza de cada cosa en el universo que sigue Su voluntad.

Para el hombre Él ha enseñado beatitud, prosperidad, y salvación en Su Corán. Él no impone lo que Él enseña, sino que deja a la voluntad del hombre el actuar de acuerdo con lo que le es enseñado. Él muestra el sendero hacia la paz, bienaventuranza y prosperidad como una recompensa por actuar de acuerdo con lo que Él enseña. Aunque Allah el Todo-Poderoso es capaz de forzar Sus mandamientos, Él elige permitir que el hombre gane sus recompensas por su propia decisión de actuar de acuerdo con lo que le es enseñado.

El hombre en su rol de estudiante, primeramente ha de estar atento y consciente de lo que se le está enseñando. Luego ha de usar la inteligencia que le fue dada por su maestro para disciplinarse y educarse a sí mismo, a su ego. Luego debe aprender las leyes divinas de Allah, y de acuerdo con ellas, impulsar la máquina de su ser material.

El Islam es la religión en la cual aprender es obligatorio para todos los hombres y las mujeres. Al aprender de Allah, el último y Recto Maestro, ellos ven el orden perfecto dentro y fuera de sí mismos. El Más Grande Maestro hace que Sus estudiantes vean Su Voluntad, Su poder, Su Generosidad, Su Amor, Su Compasión. Él hace que los estudiantes Lo amen, vivan para hacer lo que Él dice, amen trabajar para Su complacencia y el convertirse en seres virtuosos.

"Abd ar-Rashid" es el virtuoso que ha arribado al sendero correcto que conduce a la voluntad de Allah y las órdenes de Su Mensajero. Este es el rango del 'murshid', el gran maestro que ha llegado a conocer, a encontrar, y hacerse cercano a Allah. Al hallarse en el camino directo, también está autorizado para conducir a otros por el recto sendero.

Quien no posee habilidad para realizar una tarea concreta o es incapaz de trazar un plan para llevar a cabo algo debe decir este Nombre 1000 veces entre Magrib e Isha. El plan o esquema aparecerá con claridad sea intuitivamente o en un sueño.

Para mejorar económicamente y protegerse de las desgracias debe recitarse a diario.

99. AS-SABUR



EL MAS PACIENTE

Allah es el Más Paciente.

En todas las cosas Él es, en perfecta medida y en perfecto tiempo.
Él es paciente, y Él ama y...

está con los que son pacientes.

(Surah El Botín (Anfal) 8 - 46)

En Su creación así como en Sus acciones, en Su trato con Su creación, nada es más grande ni más chico, mejor o peor, más temprano ni más tardío, de lo que le ha sido predeterminado que sea.

Él no demora las cosas más allá de sus momentos prefijados ni deja de terminarlas, como lo haría un perezoso, ni tampoco se apresura y termina cosas con defectos, como un impaciente lo haría. Más bien Él hace todas las cosas en su momento apropiado y de la manera justa en que han de ser hechas.

Allah no apura el castigo del pecador. Él les envía su sustento, los protege de daños, y les permite vivir en salud y prosperidad, porque Él ha fijado un momento determinado para cada cosa. Todo ha de seguir su curso. Su paciencia con los pecadores existe a fin de darles tiempo para ser cuidadosos, para tomar en cuenta sus errores y llegar al arrepentimiento. Allah es Misericordioso; Su Misericordia estriba en dar tiempo para el arrepentimiento, y en aceptar el arrepentimiento.

La paciencia está en la disposición divina de Allah; por ello los hombres pacientes reflejan esta dignificada disposición. Un hombre paciente es el que se niega cosas que su carne y su ego desean, pero que son inaceptables para la razón y la religión; él se aplica a cosas que son aceptables en la religión y para la razón, no importa que puedan ser odiosas para su ego, ya que él sabe cómo poner una brida al caballo salvaje de su carne y de su ego.

La paciencia es un muy alto rango para el creyente, porque los asuntos tanto de este mundo, como del Más Allá, son resueltos por ella. No hay éxito ni perfección, que puedan ser logrados fácilmente y sin sufrir. Este dolor es de la carne, que es impaciente por las cosas que desea, holgazán para trabajar por aquello que ansía, y que no conoce medida, anhelando siempre más de lo que necesita.

El Profeta (Que la Paz y las Bendiciones de Allah sean con él) dice,

"El Paraíso se encuentra rodeado por cosas que la carne no desea"

Allah promete infinitas recompensas para los que pueden ser pacientes con la turbulencia de los deseos de la carne y de sus egos. Existen aún más grandes recompensas para la paciencia que soporta los reveses de la fortuna, la pobreza, los accidentes, y las enfermedades, las que son inevitables y provienen de Allah. Sin duda, las calamidades provienen de Allah, pero las recompensas por ser pacientes y aceptarlas, las acompañan. Si se despliega paciencia, se reciben recompensas que sobrepasan sobradamente los dolores. Si se es impaciente, el infortunio es doble -primero la calamidad inicial y luego la más grande desgracia de haber perdido la recompensa.

El significado del Islam es la sumisión: la entrega de nuestros apetitos, deseos y voluntad en favor de la voluntad de Allah. Para poder someterse, uno ha de ser paciente. En el Islam, la paciencia es un signo de fe; la degradación y la humillación son pecados. No confunda la humillación causada

por el temor y la pereza, con la paciencia y el tesón.

El abandonar nuestra propiedad, nuestro honor, nuestra dignidad a un tirano puede conducirle a uno a abandonar su religión y su fe por temor, o a vender su alma por este mundo. El creyente que teme a Allah, no teme a nadie, y es uno a quien otros temen. Para él no está permitido rebajarse delante de nadie, excepto de Allah.

"Abd as-Sabúr" es el bendecido servidor que ha perfeccionado el equilibrio y la moderación en sí mismo y en todo cuanto él hace, quien ni demora ni apura, sino que actúa en un momento determinado. Él es paciente en su continua batalla con su ego y en la oposición a sus deseos y apetitos. Él persevera en preservar las ordenanzas de Allah y en su adoración.

Quien repita este Nombre 100 veces antes de la salida del sol quedará protegido contra toda calamidad el resto del día. Además, Allah hará que sus enemigos no pronuncien una sola palabra contra él.

Cualquier persona que se encuentra en apuros debe repetir este Nombre 1020 veces: pronto encontrará alivio y obtendrá paz y contento en su corazón -inshaAllah.

APENDICE I

El Conocimiento de Dios a través de Sus Nombres y Atributos por El revelados.

Él, El Dios, Allah, no hay otro sino Él.

El Compasivo, que bendice y da prosperidad a todos los seres sin distinción.

El Misericordioso, que se apiada de los creyentes en el Más Allá.

El Soberano Absoluto de todo el Universo.

El Santo, libre de cualquier error, olvido, incapacidad o defecto.

El Dador y Fuente de Paz, inmune a la aflicción, que libera a Sus sirvientes de todo peligro u obstáculo.

El Que concede la Fe y la pone en el corazón de Sus servidores protegiendo y dando tranquilidad a quienes buscan refugio en El.

El Protector de todas las cosas.

El Poderoso.

El Invencible.

El Señor Todopoderoso que todo lo enmienda, completa lo incompleto y tiene la habilidad y la fuerza para hacer que la gente haga lo que El quiere.

El Glorioso, que muestra Su Grandeza en todas las cosas y de todas las maneras.

El Creador de Todo de la nada y Conocedor de lo que será de ellas.

El Productor de todas las cosas en su justa proporción.

El Perfecto Diseñador de las formas.

El Perdonador sin límite.

El Que controla y domina todas las cosas y puede hacer lo que quiere.

El Dador de bendiciones.

El Proveedor de todo beneficio a Sus criaturas.

El Que elimina dificultades y da decisiones y apertura para todos los problemas y obstáculos.

El Conocedor de todo.

El Que constriñe y limita el sustento.

El Que expande y extiende el sustento.

El Que humilla disminuye y rebaja.

El Que honra exalta y da dignidad a quien quiere.

El Que deshonra, rebaja y pone en abatimiento y degradación a quien quiere.

El Que todo lo oye.

El Que todo lo ve.

El Juez y hacedor de juicios inmutables.

El Justo.

El Sutil y más afectuoso.

El Clemente.

El Grande y Magnífico.

El Perdonador.

El Más Agradecido, que concede recompensa por cada una de las acciones hechas por El.

El Más Alto.

El Más Grande.

El Infinito.

El Unico Protector del infortunio y la calamidad.

El Dador de sustento y fuerza.

El Unico que es suficiente para todos y para todo, Conocedor en detalle de cada una de las acciones hechas por las personas a lo largo de su vida.

El Glorioso Que tiene toda la riqueza el Dominio y la Santidad.

El Generoso.

El Vigilante Que observa a todas las criaturas y cada una de sus acciones está bajo Su control.

El Que responde a las súplicas y atiende a cada necesidad.

El Indulgente Cuya capacidad y abundancia son ilimitadas.

El Sabio Cuya sabiduría se extiende en todos los reinos, ordenes y acciones.

El Amantísimo de todos lo que obran con rectitud y Cuya amistad hay que merecer.

El Más Venerable.

El Más Glorioso.

El Que Resucita después de la muerte.

El Omnipresente.

El Testigo Que está presente en todas partes y observa todas las cosas.

La Verdad Cuya existencia no cambia.

El Que Cuida de todo y proporciona los medios para resolver todos los problemas de la mejor manera.

El Omnipotente.

El Invencible.

El Amigo Protector de Sus rectos servidores.

El Unico Digno de alabanza y gratitud.

El Que lleva las cuentas y sabe el numero de todas las cosas aunque no se puedan contar y conoce cada una de ellas.

El Originador Que ha creado todos los seres por primera vez, de la nada y sin ningún modelo.

El Regenerador.

El Dador de vida y salud.

El Dador de muerte.

El Perdurable Que conoce todo y cuya fuerza es suficiente para todo.

El Autosubsistente y Sustentador de todo el Universo.

El Absolutamente Perfecto Que encuentra lo que quiere en el momento que desea.

El Noble y Benefactor.

El Unico.

El Uno sin par, Uno en Sus acciones, Sus Nombres y Atributos, que no tiene compañero, ni igual.

El Eterno.

El Unico Ser al que se puede recurrir en la necesidad o dificultad.

El Capaz de cualquier cosa en la forma que quiere.

El Poderoso.

El Que hace avanzar.

El Que hace retroceder.

El Primero.

El Ultimo.

El Manifiesto.

El Oculto.

El Responsable de todas las cosas.

El Que dirige, proyecta, conduce, gobierna, mide y planifica cada acción que ocurre en cada momento en todo el Universo.

El por encima de los atributos de la creación, Superior a cualquier acción, modo o condición y al pensamiento más desarrollado que pueda tener cualquier ser.

El Bueno y Tolerante con Sus siervos y con todas las criaturas.

El Que está en continuo retorno.

El Que acepta el arrepentimiento.

El Que da el justo castigo.

El Que perdona a todos cuantos se arrepienten sinceramente como si no hubieran cometido ninguna

falta anterior.

El Bondadoso.

El Poseedor de la Soberanía.

El Majestuoso y Benevolente.

El Equitativo.

El Que junta y reúne las cosas donde quiere y cuando quiere.

El Que está libre de necesidad y satisface todas las necesidades.

El Que dificulta.

El Que puede causar pérdida.

El Que concede beneficios.

La Luz, Quien proporciona Luz Divina al Universo entero, a las caras, mentes y corazones de Sus siervos.

El Que guía, dirige y proporciona éxito a sus siervos para que hagan lo más beneficioso para los demás.

El Inventor sin patrón previo de todas las maravillas del Universo.

El Eterno.

El Que sustenta todo y permanece vivo incluso después de la muerte de todos y de todo. El Que es Dueño Eterno de todas las cosas.

El Que guía por el sendero de la virtud, ama la virtud y la piedad y guía, con sabiduría, por el camino recto conforme a su plan eterno.

El Que tiene más dominio sobre si mismo.

El Más Paciente.

APENDICE II

Transliteración fonética del árabe y significado en español de los Nombres de Allah.

ALLAH

EL DIOS

1. AR-RAHMAN

EL COMPASIVO

2. AR-RAHIM

EL MISERICORDIOSO

3. AL-MALIK

EL SOBERANO

4. AL-QUDDUS

EL SANTO O SIN TACHA

5. AS-SALAM

EL DADOR DE PAZ

6. AL-MU'MIN

EL GUARDIAN DE LA FE

7. AL-MUHAYMIN

EL PROTECTOR

8. AL-'AZIZ

EL PODEROSO

9. AL-JABBAR

EL SEÑOR TODOPODEROSO

10. AL-MUTAKABBIR

EL GLORIOSO

11. AL-KHALIQ

EL CREADOR

12. AL-BARI'

EL QUE DA VIDA

13. AL-MUSAWWIR

EL DISEÑADOR DE FORMAS

14. AL-GHAFFAR

EL PERDONADOR

15. AL-QAHHAR

EL QUE CONTROLA TODAS LAS COSAS

16. AL-WAHHAB

EL DADOR DE TODAS LAS COSAS

17. AR-RAZZAQ

EL PROVEEDOR

18. AL-FATTAH

EL QUE DA APERTURA

19. AL-'ALIM

EL CONOCEDOR DE TODO

20. AL-QABID

EL QUE CONTRIÑE

21. AL-BASIT

EL QUE EXPANDE

22. AL-KHAFID

EL QUE HUMILLA Y REBAJA

23. AR-RAFI'

EL QUE EXALTA

24. AL-MU'IZZ

EL QUE HONRA

25. AL-MUZILL

EL QUE DESHONRA

26. AS-SAMI

EL QUE TODO LO OYE

27. AL-BASIR
EL QUE TODO LO VE

28. AL-HAKAM
EL JUEZ

29. AL-ADL
EL JUSTO

30. AL-LATIF
EL SUTIL

31. AL-KHABIR
EL CONOCEDOR DE TODO

32. AL-HALIM
EL CLEMENTE

33. AL-AZIM
EL GRANDE

34. AL-GHAFUR
EL PERDONADOR

35. AS-SHAKUR
EL MAS AGRADECIDO

36. AL-'ALI
EL MAS ALTO

37. AL-KABIR
EL MAS GRANDE

38. AL-HAFIZ
EL PROTECTOR

39. AL-MUQIT
EL DADOR DE SUSTENTO Y FUERZA

40. AL-HASIB
EL SUFICIENTE PARA PARA TODO

41. AL-JALIL
EL GLORIOSO

42. AL-KARIM
EL BENEVOLENTE

43. AR-RAQIB
EL GUARDIAN

44. AL-MUJIB
EL QUE RESPONDE A LAS SUPPLICAS

45. AL-WASI'
EL INDULGENTE

46. AL-HAKIM
EL SABIO

47. AL-WADUD
EL AMANTISIMO

48. AL-MAJID

EL MAS VENERABLE

49. AL-BA'ITH

EL QUE RESUCITA DE LA MUERTE

50. ASH-SHAHID

EL OMNIPRESENTE

51. AL-HAQQ

LA VERDAD

52. AL-WAKIL

EL CUIDADOSO

53. AL-QAWI

EL OMNIPOTENTE

54. AL-MATIN

EL INVENCIBLE

55. AL-WALI

EL AMIGO PROTECTOR

56. AL-HAMID

EL DIGNO DE ALABANZA

57. AL-MUHSI

EL QUE LLEVA LAS CUENTAS

58. AL-MUBDI

EL ORIGINADOR

59. AL-MU'ID

EL QUE TIENE PODER PARA CREAR DE NUEVO

60. AL-MUHYI

EL DADOR DE VIDA

61. AL-MUMIT

EL DADOR DE MUERTE

62. AL-HAYY

EL PERDURABLE

63. AL-QAYYUM

EL SUSTENTADOR DE LA VIDA

64. AL-WAJID

EL ABSOLUTAMENTE PERFECTO

65. AL-MAJID

EL ABSOLUTAMENTE EXCELENTE

66. AL-WAHID

EL UNICO

67. AL-AHAD

EL UNO SIN IGUAL

68. AS-SAMAD

EL ETERNO

69. AL-QADIR

EL TODOPODEROSO

70. AL-MUQTADIR

EL PODEROSO

71. AL-MUQADDIM

EL QUE HACE AVANZAR

72. AL-MU'AKHKHIR

EL QUE HACE RETROCEDER

73. AL-AWWAL

EL PRIMERO

74. AL-AKHIR

EL ULTIMO

75. AZ-ZAHIR

EL EVIDENTE

76. AL-BATIN

EL OCULTO

77. AL-WALI

EL RESPONSABLE DE TODAS LAS COSAS

78. AL-MUTA'ALI

EL POR ENCIMA DE LOS ATRIBUTOS DE LA CREACION

79. AL-BARR

EL BUENO

80. AT-TAWWAB

EL QUE ACEPTA EL ARREPENTIMIENTO

81. AL-MUNTAQIM

EL QUE DA JUSTO CASTIGO

82. AL-'AFUW

EL QUE PERDONA

83. AR-RA'UF

EL BONDADOSO

84. MALIK AL-MULK

EL POSEEDOR DE LA SOBERANIA

85. DHUL-JALAL-WAL-IKRAM

EL MAJESTUOSO Y BENEVOLENTE

86. AL-MUQSIT

EL JUSTO

87. AL-JAME'

EL QUE JUNTA

88. AL-GHANI

EL QUE ESTA LIBRE DE NECESIDAD

89. AL-MUGHNI

EL QUE SATISFACE TODAS LAS NECESIDADES

90. AL-MANI'

EL QUE DIFICULTA

91. AD-DARR

EL QUE PUEDE CAUSAR PÉRDIDA

92. AN-NAFI

EL QUE CONCEDE BENEFICIOS

93. AN-NUR

LA LUZ

94. AL-HADI

EL QUE GUIA

95. AL-BADI

EL INVENTOR

96. AL-BAQI

EL ETERNO

97. AL-WARITH

EL QUE SUSTENTA TODO

98. AR-RASHID

EL QUE GUIA POR EL SENDERO DE LA VIRTUD

99. AS-SABUR

EL MAS PACIENTE

Caligrafía Árabe de los Nombres de Allah

Aquí se dispone de la Caligrafía Árabe de los Nombres de Allah en distintos formatos para que se puedan descargar e imprimir:

[JPG \(1,06 Mb\)](#)

[PDF \(1,06 Mb\)](#)

[FreeHand versión 8 \(1,02 Mb\)](#)

[FreeHand versión 11 \(1,12 Mb\)](#)

[CorelDraw versión 8 \(412 Kb\)](#)

[CorelDraw versión 11 \(412 Kb\)](#)